



FRENICIAR

Corporación para la Defensa y
Promoción de los Derechos Humanos
Organización no gubernamental con Estatuto Consultivo ante la ONU y la OEA

**DIMENSIÓN PSICOSOCIAL
DEL GENOCIDIO CONTRA
LA UNIÓN PATRIÓTICA -
IMPACTOS A LA VIDA
Y ESPERANZA
DE UN PROYECTO DEMOCRÁTICO**





DIMENSIÓN PSICOSOCIAL DEL GENOCIDIO CONTRA LA UNIÓN PATRIÓTICA - IMPACTOS A LA VIDA Y ESPERANZA DE UN PROYECTO DEMOCRÁTICO

SERIE DE
DOCUMENTOS BÁSICOS **5**



Bogotá D.C., Colombia
2013

Dimensión psicosocial del genocidio contra la Unión Patriótica. Impactos a la vida y esperanza de un proyecto democrático
Serie de Documentos Básicos No. 5

ISBN Colección: 978- 958-99026-5-3
ISBN Volumen: 978-958-99026-7-7

© Derechos de Autor: Corporación Reiniciar
Ana María Téllez Luque y Cristhian Torres García

Edición, diseño y diagramación: Carolina Salazar Niño.
Impresión: Digiprint E.U. - Bogotá, 2013.

Este documento se publica con la ayuda financiera de la Embajada de Suecia en el marco del Convenio No. 52060026.

Proyecto: "Construcción participativa de una propuesta de reparación integral para el caso de la Unión Patriótica".

Su contenido es responsabilidad exclusiva de la Corporación Reiniciar y en modo alguno debe considerarse que refleja la posición de la Embajada.

Corporación para la defensa y promoción de los derechos humanos Reiniciar
(Corporación Reiniciar).

Jahel Quiroga Carrillo - Directora Ejecutiva

Calle 19 No. 5-25 Piso 10

Teléfono: (571) 2848653

www.reiniciar.org

Bogotá DC, Colombia

A todas aquellas personas que con sus palabras, sus sonrisas, sus tristezas, pero también sus esperanzas y vitalidad, han aportado a la importante tarea de perseverar en la exigibilidad de los derechos de las víctimas del genocidio cometido contra la Unión Patriótica. A cada una de ellas y de ellos, agradecemos el aliento que han ofrecido a la Corporación Reiniciar para continuar fortaleciendo el deseo de alcanzar justicia.



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	13
CONTEXTO DE INVESTIGACIÓN	19
Objetivo general	20
Objetivos específicos	20
REFERENTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS	25
Referentes teóricos	25
Ficha metodológica	36
Participantes	37
Instrumentos y técnicas de investigación	38
ANÁLISIS DE RESULTADOS	
<i>Memoria contra la indiferencia</i>	43
DIMENSIÓN PSICOSOCIAL COLECTIVA DE LA UNIÓN PATRIÓTICA Y CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN VÍCTIMA	45
Estructura e integrantes de la UP	46
Ideología, legados, símbolos y pertenencias que fundamentaron la UP	56
Formas de trabajo político y desarrollo de proceso comunitarios	67
Algunos logros y proyectos políticos	76
CONDICIONES DE VICTIMIZACIÓN	83
IMPACTOS Y DAÑOS PSICOSOCIALES OCASIONADOS A LA UP	97
Daños sobre la salud y los proyectos de vida personales	99
Impactos sobre la salud y los proyectos de vida según ciertos tipos de violaciones a los derechos humanos	102
Impactos sobre la salud y los proyectos de vida según algunas diferencias de género	106
Impactos sobre la salud y los proyectos de vida según algunas diferencias generacionales	109
Impactos sobre la salud y los proyectos de vida de los líderes políticos sobrevivientes	111
Daños ocasionados a los tejidos sociales y proyectos de vida familiares, comunitarios y políticos	113
Impactos a los tejidos sociales y proyectos de vida familiares	113
Impactos a los tejidos sociales, prácticas, recursos y	

proyectos del movimiento político	116
Daños sobre las comunidades y territorios que acogieron y apoyaron ampliamente a la UP	128
Daños a la dignidad y a los referentes y valores democráticos	133
Algunas consecuencias de la impunidad, la continuidad y la prolongación del genocidio en el tiempo	137
RECURSOS DE AFRONTAMIENTO Y RESISTENCIA DE LAS VÍCTIMAS FRENTE AL GENOCIDIO	143
Recursos psicosociales emprendidos para la elaboración psicológica-emocional y la reconstrucción de sentidos de vida	144
Recursos psicosociales aportados desde diversas redes de apoyo para contribuir a la satisfacción de necesidades básicas y al desarrollo de proyectos de vida	148
Recursos psicosociales tendientes a fortalecer los procesos de exigibilidad de derechos y a cualificarlos como procesos reivindicadores	151
PRINCIPIOS DE REPARACIÓN PSICOSOCIAL	159
ANEXOS	171
Anexo 1: Memoria Viva®, Experiencia de recuperación y preservación de la memoria del genocidio contra la Unión Patriótica	173
¿Cómo llegamos a Memoria Viva*?	175
Los instrumentos del Proyecto memoria viva®	180
Memoria viva® para el mundo	186
Anexo 2: Cartografía del genocidio contra la Unión Patriótica	193
Concejales UP elegidos v.s. Victimizaciones contra la UP por periodo electoral.	
Mapa 1: Total Votos UP para Concejos Municipales 1986 v.s. Homicidios y Masacres	194
Mapa 2: Miembros de la UP víctimas de Homicidios 1984-2006	195
Caso Unión Patriótica Total Víctimas por Año 1984-2006	196
Anexo 3: Coordinación nacional de víctimas y familiares del genocidio contra la Unión Patriótica	197
¿Cómo está conformada?	197
¿Cómo funciona?	198
¿Cuáles son sus objetivos?	199
Caso 11227: El genocidio contra la Unión Patriótica en la CIDH	200

PRESENTACIÓN

Me complace presentar el documento titulado “Dimensión psicosocial del genocidio contra la Unión Patriótica – Impactos a la vida y esperanza de un proyecto democrático”, fruto del trabajo de más de nueve años de acompañamiento psicosocial a las víctimas, familiares y sobrevivientes del genocidio perpetrado contra el partido político Unión Patriótica, en el marco del proceso de búsqueda de reconocimiento y justicia ante las autoridades colombianas y el sistema interamericano de derechos humanos.

Acompañamiento psicosocial que junto a los demás componentes de la atención integral que la Corporación Reiniciar brinda a las víctimas (jurídica, humanitaria, formación en derechos y promoción organizativa), ha contribuido a la dignificación de su memoria, a la salud emocional de los familiares y sobrevivientes, a la legitimación del ejercicio de los derechos políticos, a la preservación del legado e identidad de las víctimas y a la reconstrucción del tejido social afectado por la prolongada victimización.

En paralelo, este proceso posibilitó la identificación de un conjunto de daños causados a las víctimas y al entorno familiar, comunitario y territorial donde se desempeñaban como personas, militantes, líderes y autoridades elegidas o designadas en razón a su pertenencia a la Unión Patriótica (congresistas, diputados, alcaldes, concejales, inspectores, otros). A partir de los daños precisados, se perfilaron medidas de reparación de alcance individual y colectivo, así como criterios de implementación, entre ellos, la participación decisoria de las víctimas y la adopción de un programa especial de reparaciones para el caso de la Unión Patriótica, dirigido a superar los factores institucionales que propiciaron o, al menos, toleraron el genocidio y a atender las secuelas generadas por la persecución extrema a que fueron

sometidos los militantes y sus familias (empobrecimiento, estigmatización, entre otros) con la finalidad de liquidar el partido político.

Diversas actividades propiciaron estos resultados (talleres, conversatorios, sesiones terapéuticas, jornadas lúdicas y artísticas) y en ellas confluyeron diversas generaciones de familiares, amigos, vecinos y líderes, que unidas por la nostalgia y la memoria de los ausentes, hallaron alegría al recordar la actividad política, reavivaron o desataron afectos, como en el caso de los hijos e hijas al compartir con los compañeros de sus padres asesinados, sus historias y legados. Así, afianzaron el compromiso de búsqueda de justicia, edificaron nuevos sueños y conformaron una comunidad de esperanzas en medio de las tragedias que vivieron. De esta manera surgió la Coordinación Nacional de Víctimas y Familiares del Genocidio contra la Unión Patriótica (CNVFGUP) y la conmemoración anual del día nacional por la dignidad de las víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica (11 de octubre).

Esta publicación sintetiza una intensa etapa de trabajo, investigación y aprendizaje con las víctimas del caso de la Unión Patriótica, de fraternidad, solidaridad y apoyo mutuo y, ante todo, de dignidad y persistencia en la lucha por la justicia y los derechos. Pero el camino aun es largo y por eso este documento no constituye un punto de llegada sino una herramienta para avanzar en la lucha por el reconocimiento, exigibilidad y justiciabilidad de los derechos de las víctimas y en ese sentido, complementa lo expuesto en la publicación *¿Es la Ley de Víctimas un instrumento idóneo para reparar integralmente a las víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica?*, correspondiente al volumen No. 4 de esta *Serie de Documentos Básicos* del Caso de la Unión Patriótica. Ambas publicaciones aportan al estudio y litigio del caso de la Unión Patriótica, y por supuesto, a una comprensión interdisciplinar de las consecuencias de las violaciones de derechos humanos sufridas, estableciendo metodologías apropiadas para abordar situaciones que han lesionado gravemente la dignidad humana y los anhelos de

construir en Colombia una sociedad democrática, pluralista, incluyente e igualitaria.

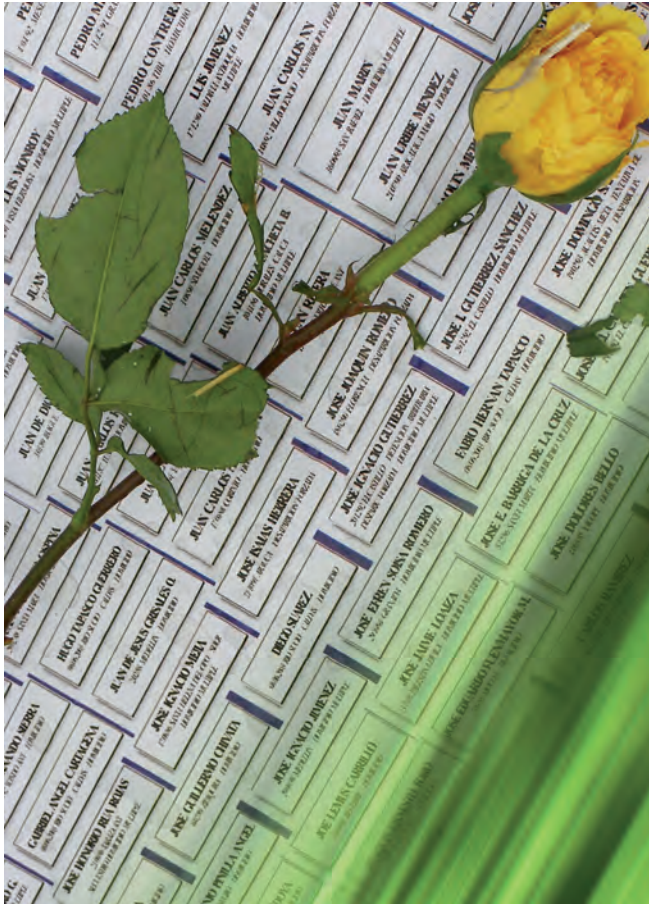
Quiero agradecer muy especialmente a las víctimas y a los familiares, por abrir su corazón y sus afectos; a los coordinadores y coordinadoras regionales, quienes sobreponiéndose al dolor y a las dificultades personales, propiciaron el reencuentro de cientos de víctimas dispersas, facilitando así el cumplimiento de nuestra misión. A ellos y a ellas, gracias por confiar en nosotros, por mantener viva la esperanza, por enseñarnos a persistir en la defensa de los derechos humanos, por darnos fortaleza en aquellos momentos en que las circunstancias adversas han tensado al límite nuestras fuerzas. De ustedes, con ustedes, para ustedes este logro.

Para Anita Téllez y Cristian Torres, autores de este documento, nuestro más profundo reconocimiento, por el respeto y consideración brindado a las víctimas, por haber sentido como suyos sus recuerdos, tristes y alegres, y sus relatos interminables, por creer en la justeza de sus causas, por liderar hoy en día, en diversos espacios nacionales e internacionales, en la academia, en los estrados judiciales, en la interlocución con el Estado, la defensa de una reparación integral tanto para las víctimas del caso de la Unión Patriótica individualmente consideradas, como para el partido político como tal.

También agradezco a las abogadas y a los abogados de Reiniciar, quienes al precisar y documentar las violaciones y al desentrañar su impunidad, han facilitado el diálogo interdisciplinario en pro de una mejor atención integral a las víctimas y han contribuido a evidenciar que la falta de protección efectiva a las víctimas, la impunidad y la indiferencia o tolerancia estatal a las violaciones, también genera graves daños a las víctimas.

Jahel Quiroga Carrillo
Directora Ejecutiva





*Día nacional por la dignidad de las víctimas del genocidio contra la
Unión Patriótica en 2008*
Foto: Archivo Corporación Reiniciar





INTRODUCCIÓN

El presente documento ofrece una mirada psicosocial sobre las consecuencias del genocidio cometido contra el movimiento político colombiano Unión Patriótica, a partir de la experiencia del ***Proceso de Acompañamiento e Investigación Psicosocial*** desarrollado desde hace nueve años por la Corporación Reiniciar con la Coordinación Nacional de Víctimas y Familiares del Genocidio contra la Unión Patriótica de dieciséis departamentos del país.

Este proceso ha contribuido al soporte emocional de las personas afectadas, a la reconstrucción de sus redes de apoyo y a la construcción de herramientas para afrontar y mitigar algunas consecuencias del genocidio, sin perder de vista la necesidad avanzar en la exigibilidad de sus derechos y en la búsqueda de justicia, verdad y reparación integral.

Desde esta perspectiva, teniendo como base este proceso de investigación y acompañamiento y con fundamento en las experiencias e historias de vida narradas y compartidas por las víctimas, el presente documento informa sobre lo ocurrido con las trayectorias de vida de un grupo significativo de ellas, prestando especial atención a las características psicosociales del movimiento político, su identidad, sus proyectos y prácticas sociales, para dimensionar los daños ocasionados en su contra así como sus necesidades de reparación y recuperación psicosocial.

La expectativa es que los resultados de este proceso investigativo contribuyan a visibilizar estos distintos aspectos, para que sean tenidos en cuenta tanto en los siguientes procesos de acompañamiento que se realicen con las víctimas, como en un eventual proceso tendiente a garantizar su derecho a la salud y a la reparación psicosocial.

En este contexto, el presente documento incluye, en primer lugar, un breve recuento de lo que ha significado este proceso de investigación y acompañamiento, para dar a conocer sus principales características, las intencionalidades y los objetivos que guiaron la experiencia.

En segundo lugar, se presentan los principales insumos teóricos y metodológicos que configuraron el proceso de acompañamiento e investigación psicosocial, que enmarcan los alcances analíticos del proceso realizado.

En tercer lugar, como inicio de la presentación de los resultados del estudio realizado, se caracteriza a la Unión Patriótica como sujeto político colectivo. Aquí se tienen en cuenta los perfiles de las personas que lo integraron, las características de los tejidos sociales que la constituyeron, así como las apuestas, proyectos y prácticas sociales que desarrollaron a nivel social, político y comunitario, desde el análisis psicosocial.

En cuarto lugar, se presenta un análisis psicosocial de las condiciones de victimización a las que fue expuesta la Unión Patriótica, dando cuenta de la experiencia de las víctimas frente a la multiplicidad de hechos violentos dirigidos en su contra.

En quinto lugar, se consideran los principales resultados encontrados sobre los impactos y daños psicosociales ocasionados a la UP, teniendo en cuenta las repercusiones del genocidio en la integridad y la salud de las víctimas así como en sus tejidos sociales familiares, comunitarios y al interior del movimiento político.

En sexto lugar, se da cuenta de una serie de recursos psicosociales con los que cuentan las víctimas para hacer frente a las consecuencias del genocidio, con el propósito de que sean visibles y reconocidas en eventuales procesos de reivindicación que, para que sean reparadores, requieren de manera indispensable de su participación y de sus capacidades organizativas.

Por último, como resultado del análisis de las necesidades, impactos y daños psicosociales ocasionados a raíz del genocidio, se presentan algunos lineamientos o recomendaciones para la reparación, rehabilitación y recuperación psicosocial de las víctimas.





Acto público de la Unión Patriótica en 1988
Foto: Archivo Corporación Reiniciar







*Encuentro psicosocial Huila, año 2009.
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar*

CONTEXTO DE INVESTIGACIÓN

El proceso de acompañamiento e investigación psicosocial del que da cuenta el presente documento surge en el año 2008, como una iniciativa de la Corporación Reiniciar para afrontar la necesidad de contribuir al bienestar psicosocial y la salud emocional de las víctimas del caso Unión Patriótica.

Pese a que ya entre los años 2004 y 2006 se había realizado un proceso semejante con el apoyo de organizaciones hermanas, el contexto en el que surge la investigación que aquí se reporta se caracteriza por el reconocimiento de una situación alarmante, en donde las víctimas y la Corporación Reiniciar se percatan de la insuficiencia de los esfuerzos emprendidos hasta el momento para atender las amplias y profundas consecuencias psicológicas y psicosociales de las acciones violentas sobre todo el grueso de la población afectada por el genocidio.¹

¹ El reconocimiento de la situación de desbordamiento e insuficiencia de las capacidades del proceso de atención psicosocial para cubrir las necesidades de las víctimas es explicado en los resultados del Diagnóstico Participativo realizado en el año 2008 por la Corporación Reiniciar con las víctimas de diez departamentos del país. En general, la falta de cobertura y frecuencia del proceso de acompañamiento psicosocial realizado durante los años 2004-2006 es el principal obstáculo identificado por las víctimas, situación que dio lugar al acuerdo de fortalecer el proceso investi-

A pesar de que el proceso realizado hasta el momento había aportado a la comprensión, asistencia y atención emocional de las víctimas, en el año 2008, ellas mismas junto con la Corporación Reiniciar consideraron necesario introducir una serie de ajustes y cambios, en donde se fortalecerían los procesos de investigación dirigidos a dar cuenta de las consecuencias psicosociales del genocidio, para buscar respuestas definitivas frente a las necesidades de rehabilitación y reparación integral a las que tienen derecho.

El proceso de acompañamiento e investigación psicosocial continuaría asistiendo emocionalmente a las víctimas, fortaleciendo su tejido social y sus capacidades de resistencia y resiliencia, sin perder de vista el objetivo de precisar rigurosamente en qué consisten los impactos y daños psicosociales ocasionados, para demandar su reparación integral.

De manera concreta, los objetivos trazados para el proceso de investigación fueron:

Objetivo general

Identificar los daños e impactos psicosociales ocasionados por el genocidio así como las condiciones necesarias para emprender la reparación psicosocial de las víctimas-sobrevivientes y contribuir a garantizar su salud integral.

Objetivos específicos

- Caracterizar los contextos de vida, recursos y referentes culturales de las víctimas del colectivo político UP, dando cuenta de los cambios generados por la violencia.
- Identificar los impactos psicosociales ocasionados por el genocidio y establecer perfiles de daños característicos del universo de víctimas.

gativo tendiente a identificar los daños psicosociales causados por el genocidio, con el propósito de exigir su reparación integral. Al respecto ver: "Diagnóstico de acompañamiento psicosocial", Corporación Reiniciar (2008).

- Identificar expectativas y demandas de las víctimas frente a un eventual proceso de reparación, así como necesidades y condiciones pertinentes para su recuperación psicosocial.





*Día nacional por la dignidad de las víctimas del genocidio contra la
Unión Patriótica en 2008
Foto: Archivo Corporación Reinciar*







Encuentro psicosocial en Antioquia, año 2008
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

REFERENTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Referentes teóricos

Como demuestran diversas experiencias del orden nacional e internacional, la perspectiva psicosocial ha cobrado un importante papel en la comprensión de los impactos generados por las violaciones a los derechos humanos, ofreciendo mecanismos de atención y acompañamiento; interviniendo en la definición de rutas de atención-cuidado-y-recuperación de la salud integral de las personas afectadas; y promoviendo, junto con otros saberes y prácticas, la restitución y el ejercicio pleno de los derechos de las víctimas.²

Lo *psicosocial* hace referencia a los comportamientos, emociones y pensamientos de personas y grupos humanos, comprensibles a partir de su estrecha relación con los contextos sociales y culturales en los que se producen³. Involu-

² IIDH, 2007. *Atención integral a víctimas de tortura en procesos de litigio. Aportes psicosociales*. San José de Costa Rica.

³ Carlos Martín Beristain, 2010. *Manual sobre perspectiva psicosocial en la investigación de derechos humanos*. Editan Hegoa y Universidad del país Vasco.

cra, básicamente, la relación dialéctica entre lo psicológico y lo social, en la medida en que la psicología de los individuos (su identidad, personalidad, subjetividad) se construye a partir de los repertorios culturales y las condiciones sociales que ofrece un contexto histórico determinado; y así mismo, la sociedad (sus sistemas económicos, políticos, legales, organizativos), se construye a partir de la interacción y participación entre los individuos.

En este sentido, lo psicosocial, en sus análisis, trasciende las consideraciones propiamente individuales sobre las características psicológicas de los individuos al involucrar, también, el estudio de las condiciones y características sociales en las cuales los individuos se relacionan y conforman. En el contexto Latinoamericano, el término psicosocial surge estrechamente vinculado a la práctica en situaciones de conflicto como la guerra, tiene connotaciones políticas y en esa medida no es un término neutral⁴. Lo psicosocial aparece como un enfoque de trabajo desarrollado a partir del reconocimiento y la intervención en condiciones sociales adversas, en procura del restablecimiento de los individuos, sus familias, comunidades y de su tejido social en general:

No se conoce el momento exacto en que el término psicosocial ingresó al mundo de la ayuda humanitaria. Este concepto obedece a un desarrollo cultural de Occidente, nace con la modernidad y está íntimamente ligado al desarrollo de los Derechos Humanos⁵.

De esta manera, aún cuando lo psicosocial aparece en sus inicios como un enfoque de trabajo no neutral, por vincular en sus análisis reclamaciones de tipo político, progresivamente esa “falta de neutralidad” ha sido orientada y argumentada bajo las premisas de las ciencias sociales, relacionadas con la necesidad explícita de orientar el trabajo

⁴ Bertha Lucía Castaño, 1998. *Violencia política y trabajo psicosocial*. Corporación AVRE. Colombia.

⁵ Bertha Lucía Castaño, 1998. *Violencia política y trabajo psicosocial*. Corporación AVRE. Colombia, p. 21



Encuentro psicosocial en Caquetá, año 2010
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

psicosocial conforme a la intencionalidad de reivindicar los derechos humanos, avanzar hacia la consolidación de condiciones de vida dignas y velar por la salud integral de los ciudadanos.

Lo psicosocial, más allá de intentar validarse en el campo de las “ciencias positivas”, asume el interés de trabajar en procura del restablecimiento de los derechos humanos y avanzar hacia la construcción de condiciones de dignidad y bienestar, en el marco ético y con la rigurosidad de las ciencias humanas y sociales.

En la actualidad, la perspectiva psicosocial se halla estrechamente ligada al trabajo de promoción y defensa de los derechos humanos, así como a acciones desarrolladas en el terreno de la salud, considerada esta última de manera integral y no solamente como la ausencia de enfermedad⁶.

El contexto en el que emerge el trabajo psicosocial permitió concebir el malestar o la enfermedad más allá de las fronteras individuales u orgánicas definidas por los paradigmas clínicos psicológicos o psiquiátricos, que tradicionalmente

⁶ La Organización Mundial de la Salud considera la salud como el estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente como la ausencia de enfermedades o infecciones.

han estado orientados al estudio de los síntomas, trastornos y patologías individuales.

Lo psicosocial no prioriza el estudio o la intervención sobre las patologías que deja la guerra, sino que comprende la guerra como patología, es decir, como malestar de la sociedad, que hay que transformar para garantizar la salud y rehabilitación de las personas y sus sociedades.

En este contexto, desde la perspectiva psicosocial se tiene plena convicción de que al comprender los factores sociales que producen y mantienen las manifestaciones traumáticas, e intentar intervenir sobre ellos, se avanza en el restablecimiento de las condiciones necesarias para recuperar la salud y el bienestar individual y familiar.

Con respecto a las necesidades de intervenir en el campo de la salud desde un nivel social, las apreciaciones de Vicente Ibáñez, del Grupo de Salud Mental de Médicos del Mundo, resultan reveladoras:

La OMS, y de forma especial la OPS, su filial americana, consideran abiertamente la violencia como un problema de salud pública, que es preciso prevenir en todos los niveles, desde el familiar al político. La aplicación sistemática de los criterios de la OMS sobre la prevención de la violencia a las situaciones de conflicto bélico, podría preparar a las sociedades para restañar sus heridas y servir de estímulo contra la aparición de futuras conflagraciones. La participación activa de los profesionales y asociaciones de salud, especialmente las de salud mental, acelerarían el desarrollo de estas estrategias. Por supuesto que este tipo de actuaciones tiene implicaciones políticas, pero ¿puede un clínico taparse los ojos ante los aspectos etiológicos de la noxa?⁷.

En este contexto, la perspectiva psicosocial, especialmente la que ha reflexionado las problemáticas y condiciones de América Latina, pretende, prioritariamente

⁷ Vicente Ibáñez, 2000. Efectos de la guerra y la violencia organizada en la salud Mental.
En: <file:///C:/Users/NATALIE%201/Downloads/ibanez-efectos-de-la-guerra.pdf>, p. 1.

*Contribuir a que las comunidades (objeto de intervención) puedan realizar sus demandas, mejorar su calidad de vida y desarrollar una conciencia crítica respecto de los obstáculos que existen para el ejercicio pleno de la ciudadanía () poniendo énfasis en la necesidad de transformación social. Es decir, se pretende incidir sobre el proceso de organización de la comunidad, buscando la conquista de mayor autonomía y autodeterminación*⁸.

De este modo, lo psicosocial es un enfoque de trabajo teórico-práctico, enmarcado en las ciencias sociales y de la salud, orientado al restablecimiento emocional de las personas, sus relaciones sociales y proyectos de vida, mediante la investigación y acompañamiento a la construcción de condiciones de vida favorables para su desarrollo, bajo los principios de la salud integral y los derechos humanos, básicos para garantizar una vida digna.

En la actualidad, es claro que la salud no solo depende de las condiciones físicas u orgánicas de los individuos, sino que también depende de múltiples factores como, por ejemplo, de las condiciones socioeconómicas de las personas, sus relaciones familiares y sociales, las características del medio ambiente en el que viven, las características de sus sistemas de creencias, sus oportunidades de desarrollo humano, entre otros.

Desde el punto de vista de la Organización Mundial de la Salud (OMS)⁹

'La salud es un estado de balance incluyendo el propio ser, los otros y el ambiente', 'un estado completo de bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad o dolencia'. 'Ni la salud física ni la salud mental pueden existir solas. El funcionamiento de las áreas mentales, físicas y sociales son interdependientes'.

⁸ Regina Freitas Campos, 2005. *Psicología social y derechos humanos*. En: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/polis/cont/20021/pr/pr6.pdf>, p. 4 y 5.

⁹ OMS, 2004. Promoción de la salud mental. Conceptos, evidencia emergente, práctica. Informe compendiado. En: http://www.who.int/mental_health/evidence/promocion_de_la_salud_mental.pdf

- *La salud mental y/o sus determinantes se pueden mejorar en conjunto con cambios planificados o no planificados en el ambiente social y físico [lo cual] sugiere la necesidad de monitorear los efectos que los cambios sociales, económicos y ambientales de cualquier país ejercen sobre la salud mental.*
- *Un clima que respete y proteja los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales básicos es fundamental para la promoción de la salud mental. Sin la seguridad y libertad que brindan estos derechos, es muy difícil mantener un alto nivel de salud mental.*
- *La salud mental es un estado de bienestar en el cual el individuo se da cuenta de sus propias aptitudes, puede afrontar las presiones normales de la vida, puede trabajar productiva y fructíferamente y es capaz de hacer una contribución a su comunidad.*

Sobre las relaciones entre los derechos humanos y las posibilidades de gozar un estado pleno de salud y bienestar, es importante referir otras consideraciones de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH):

La salud es un derecho fundamental e indispensable para el ejercicio de los demás derechos humanos. Todo ser humano tiene derecho al disfrute del más alto nivel posible de salud que le permita vivir dignamente. () El derecho a la salud está estrechamente vinculado con el ejercicio de otros derechos humanos y depende de esos derechos, que se anuncian en la Carta Internacional de Derechos, en particular el derecho a la alimentación, a la vivienda, al trabajo, a la educación, a la dignidad humana, a la vida, a la no discriminación, a la igualdad, a no ser sometido a torturas, a la vida privada, al acceso a la información y a la libertad de asociación, reunión y circulación. Esos y otros derechos y libertades abordan los componentes integrales del derecho a la salud¹⁰.

¹⁰ OACNUDH, 2002. *Interpretación de las normas internacionales sobre derechos humanos*, p. 295 a 297.

En los contextos jurídicos, estas perspectivas sobre la salud y lo psicosocial son relativamente recogidas bajo el concepto del derecho a la rehabilitación, definido por el Sistema Interamericano de Derechos Humanos (SIDH) como una modalidad de reparación a víctimas de violaciones a los derechos humanos que involucra medidas de atención médica y psicológica así como servicios jurídicos, educativos y sociales.

Adicionalmente, como se reconoce en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la perspectiva psicosocial ha logrado posicionarse como una herramienta importante en los procesos de litigio, especialmente en lo que tiene que ver con la documentación de los daños e impactos causados por violaciones a los derechos humanos y en la definición de medidas de reparación a las víctimas¹¹.

En el caso colombiano, la Corte Constitucional, en la Sentencia T-045 de 2010, recoge la perspectiva psicosocial como un enfoque necesario para garantizar el derecho a la salud de las personas víctimas del conflicto armado y la violencia sociopolítica del país, ilustrando varias condiciones que deben ser tenidas en cuenta para emprender estos procesos de manera integral.



¹¹ IIDH, 2007. Atención integral a víctimas de tortura en procesos de litigio. Aportes psicosociales.

La perspectiva psicosocial ofrece diversas herramientas para el soporte y recuperación emocional de las víctimas, la reconstrucción de su tejido social y de sus proyectos de vida. También, contribuye al desarrollo de herramientas para la exigibilidad de sus derechos, el reconocimiento y documentación de los impactos psicosociales causados por las violaciones y la definición de rutas de atención y medidas de reparación pertinentes para la recuperación de su salud.

En síntesis, múltiples experiencias de acompañamiento e investigación psicosocial resaltan las siguientes dimensiones de análisis como escenarios fundamentales para documentar, de manera integral, los impactos psicosociales causados por las violaciones de derechos humanos y para desarrollar procesos pertinentes de reparación integral¹²:

- Impactos generados a la persona o individualidad de las víctimas.
- Impactos generados a sus familias.
- Impactos generados a sus comunidades, grupos de pertenencia y contextos sociales.

Así mismo se estima necesario contemplar las variables de:

- i) Temporalidad, relacionada con la comprensión de los cambios producidos por los hechos violentos, te-

¹²Al respecto se sugiere ver el "Manual sobre perspectiva psicosocial en la investigación de derechos humanos" de Carlos Beristain; los módulos pedagógicos de la serie "Voces de memoria y dignidad" de la Corporación AVRE; el texto "Peritaje psicosocial por violaciones a derechos humanos" de Nieves Gómez Dupuis; el texto del IIDH "Atención integral a víctimas de tortura en procesos de litigio"; el texto "Protocolo para el acompañamiento psicosocial a víctimas de tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanas o degradantes en el marco de la violencia política en Colombia" de la Corporación Vínculos y la Corporación AVRE; o los conceptos entregados por las organizaciones especialistas en el tema a la Corte Constitucional, recogidos en la Sentencia T-045 de 2010; o el concepto de la Corporación Reiniciar entregado a la Corte Constitucional al Expediente T-2323085 de 2010 sobre la manera de evaluar de manera integral los daños psicosociales ocasionado por violaciones a los derechos humanos; entre otros textos teóricos y metodológicos sobre este tema.

niendo en cuenta las condiciones de vida previas a los hechos violentos y después de su ocurrencia.

- ii) Las características de los hechos violentos, teniendo en cuenta aspectos como su intensidad y duración, la identidad de los victimarios y de las víctimas, los lugares en que se realizaron los crímenes, los tipos de violaciones y su intencionalidad.
- iii) Los mecanismos o recursos construidos por las víctimas para hacer frente a las violaciones e impactos, así como los avances logrados con este objetivo.
- iv) Los impactos o avances generados por el tipo de respuestas efectuadas por el Estado y las consecuencias psicosociales de la impunidad.

Adicionalmente, se comprende que todas estas dimensiones y variables deben involucrar en sus análisis una perspectiva diferencial, que dé cuenta de las particularidades de los impactos y necesidades de reparación de las víctimas, según los grupos poblacionales a los cuales pertenecen: su género, grupo generacional y etnia o grupo de pertenencia, según su cultura, cosmovisión o ideología y según los lugares que habitan (rurales, urbanos, etc.).

También se recomienda enfocar la valoración de los impactos psicosociales como un proceso y no como una diligencia aislada dentro de un proceso judicial, por lo cual debe ir acompañada de procesos pedagógicos que hagan comprensibles los procesos jurídicos, así como de estrategias de acompañamiento emocional y de reconstrucción del tejido social, que faciliten la participación de las víctimas y que promuevan la construcción de sentidos que reconozcan su dignidad y aporten a la reivindicación de sus derechos.

En el proceso de acompañamiento de la Corporación Reiniciar con la Coordinación Nacional de Víctimas y Familiares del Genocidio contra la Unión Patriótica, estos propósitos se

han puesto en juego en las acciones de acompañamiento e investigación psicosocial, posibilitando el establecimiento de relaciones interpersonales respetuosas de la situación de las víctimas, promoviendo su cuidado emocional y la acción-sin-daño¹³, sin renunciar al objetivo de apostarle a la transformación de sus condiciones sociales mediante procesos de participación y exigibilidad de derechos, incluido el litigio ante el Sistema Interamericano de Derechos Humanos que lideran junto con la Corporación Reiniciar.

En cuanto al objetivo de indagar e identificar los impactos psicosociales causados por el genocidio para exigir su reparación integral, la perspectiva psicosocial propone diversas estrategias que trascienden las metodologías bio-médicas características de los enfoques clínicos (dedicados al estudio de los trastornos mentales), involucrando metodologías como el análisis de narrativas y la implementación de técnicas propias de las ciencias sociales como la entrevista, los grupos focales y la realización de talleres y encuentros, mediante los cuales se procura incentivar la participación de las víctimas, promoviendo su cuidado y protección así como sus capacidades de liderazgo, organización y empoderamiento, recogiendo planteamientos teóricos y metodológicos de la Investigación Acción Participativa.

Aún cuando con frecuencia se asumen modelos médicos o clínicos de la psicología para diagnosticar y tratar las afecta-

¹³ Ana Luz Rodríguez Puentes (2007) señala que la Acción sin Daño “Es un enfoque ético basado en el antiguo principio hipocrático de la medicina de “no hacer daño”. Hipócrates señala que la primera consideración al optar por un tratamiento es la de evitar el daño (*“Primum non nocere”*). Se desprende de allí una obligación moral y, en general, la demanda por una continua reflexión y crítica sobre lo que se va a hacer y sobre “lo actuado” en tanto sus principios, consecuencias e impactos. (...) Una detenida revisión a las acciones realizadas en tales circunstancias viene demostrando que, cuando se llevan a cabo en situaciones de conflictos, éstas se integran al contexto y, por consiguiente, son parte del mismo. En tal sentido, aunque los agentes humanitarios busquen ser neutrales o no tomar partido, necesariamente, los impactos de sus intervenciones no son neutrales, en cuanto tienen la capacidad de exacerbar o mitigar el conflicto y afectar positiva o negativamente procesos socio/históricos en las comunidades. Ya sea por agudizar los conflictos existentes, por generar nuevas fuentes de hostilidad y división, por obstruir procesos o por obstaculizar el logro de la paz, muchas acciones humanitarias se alejan, en su hacer, de las intenciones por ayudar y socorrer.” (p.-5) Ver: file:///C:/Users/NATALIE%201/Downloads/cosude-accion-sin-dano-y-reflexiones-sobre-practicas-de-paz.pdf.

ciones mentales, en el caso de las violaciones a los derechos humanos la perspectiva psicosocial cuestiona la aplicación de un análisis “psicológico individual para problemas que son claramente colectivos y que tienen causas sociales y políticas”¹⁴.

En este sentido, en los contextos en que se presentan graves violaciones a los derechos humanos, las condiciones que producen y mantienen los impactos psicosociales no residen exclusivamente en la corporalidad o el imaginario de las víctimas, sino que también hacen parte de las realidades sociales y materiales en las que se encuentran.

Por ello, valorar el daño requiere de una exploración psicológica que contemple no solamente la dimensión clínica, sino que dé cuenta de la dimensión psicosocial y cultural del daño producido (.). Los efectos de la violencia en la dimensión psicológica se manifiestan en toda la esfera de la existencia humana: familiar, laboral, social y comunitaria, por lo que los daños trascienden la individualidad de quien sufre, para convertirse en un sufrimiento colectivo que afecta la totalidad del tejido social¹⁵.

A partir de diversas experiencias e investigaciones sobre graves violaciones a los derechos humanos y crímenes como el genocidio, se comprende que la *participación* en los procesos de acompañamiento psicosocial es una condición fundamental para la reconstrucción del tejido social y el re-emprendimiento de los proyectos de vida, que no se logra fácilmente debido a la desconfianza y terror infundidos por las diversas estrategias de violencia dirigidas, precisamente, a anular las posibilidades de expresión, autonomía y participación de grupos con una identidad y unos objetivos distintos a los promovidos hegemónicamente¹⁶.

¹⁴ Carlos Martín Beristain, 2005. Reconciliación luego de conflictos violentos: Un marco teórico. p.29.

¹⁵ Díaz, F., Guerrero, M., y Padilla, A. (2009) Daño psicológico en víctimas del conflicto armado en Colombia. Propuestas desde la psicología jurídica. En: Cuadernos de psicología, Vol.5, No.2. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia, p.14 y 15.

¹⁶ Daniel Feierstein, 2007. El genocidio como práctica social. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.

Estas situaciones plantean retos significativos para el desarrollo de procesos de investigación y acompañamiento, que requieren abordarse tanto en los procesos de valoración de daños psicosociales como en los procesos de reparación integral. Como señala el Centro Internacional para la Justicia Transicional, en el caso de procesos de reparación

[L]a participación no sirve únicamente para agregar valor a las medidas de restitución, rehabilitación o compensación, sino también como un bien en sí mismo, al abrir espacio para el debate sobre cómo garantizar una mayor inclusión para las víctimas, tanto social como políticamente. (...) Un proceso participativo en el ámbito de las reparaciones puede tener un importante efecto reparador, al contrarrestar la fragmentación a través del estímulo a las organizaciones de víctimas y su fortalecimiento. (...) y ofrecer nuevas bases para la generación de confianza pública¹⁷.

Ficha metodológica

El proceso de investigación-acompañamiento psicosocial se desarrolló desde el marco cualitativo del construccionismo social, que es un marco psicológico y sociológico de conocimiento que permite acceder a la comprensión de los significados y contextos mediante los cuales se configura y define la experiencia, lo cual, en el caso concreto del genocidio cometido contra la UP, se constituye en un marco de análisis que permite comprender las maneras como las víctimas experimentaron los procesos de victimización así como las medidas que consideran necesarias y significativas para lograr su reparación integral.

Desde esta perspectiva, el diálogo y los Encuentros-Talleres¹⁸ fueron el método de acceso a este conocimiento y los

¹⁷ Cristian Correa, Julie Guillerot y Lisa Magarrell, 2008. En: Reparaciones para las víctimas de la violencia política. Estudios de caso y análisis comparado. ICTJ, p. 348 a 349.

¹⁸ En contextos de exigibilidad de derechos humanos y litigio los talleres "Son espacios de acompañamiento, encuentro y reflexión sobre una realidad compartida. Se pueden realizar cuando en el caso presentado ante la Corte IDH, las violaciones de los derechos humanos han sido perpetradas en diversas colectividades (campesinos, líderes comunitarios, mujeres) dentro de una comunidad. Las técnicas utilizadas deben aportar elementos propios de cada colectividad" (IIDH 2007. Atención integral a víctimas de tortura en procesos de litigio. Aportes psicosociales, p.52).

Grupos Focales, junto con la Encuesta, las técnicas para la recolección de información.

En particular, a través de la encuesta se facilitó la recolección de información cuantitativa que permite complementar los análisis realizados sobre los relatos aportados por las víctimas.

Participantes

Las personas que participaron en la investigación son víctimas familiares y sobrevivientes de la persecución y exterminio contra la Unión Patriótica. Algunas participaron activamente en las actividades del movimiento político, como militantes y dirigentes; otras, como algunos de sus familiares, se mantuvieron al margen por diferentes motivos. En la actualidad todas hacen parte de la Coordinación Nacional de Víctimas y Familiares de Genocidio contra la Unión Patriótica (CNVFGUP) y desarrollan diversas acciones para la defensa y promoción de los derechos humanos y la exigibilidad de sus derechos a la verdad, justicia y reparación (**Ver Anexo 3**).

Los contextos de los que proceden son en su mayoría rurales, pese a que en la actualidad gran parte de ellas viven en cabeceras urbanas como consecuencia del desplazamiento forzado. Fueron convocadas desde distintos municipios a las ciudades de dieciséis departamentos del país, a través de las coordinaciones regionales¹⁹ de la CNVFGUP:

Antioquia	Caquetá	Cundinamarca	Santander
Atlántico	Cauca	Huila	Sucre
Bogotá	Cesar	Magdalena Medio*	Tolima
Bolívar	Córdoba	Meta	Valle del Cauca
*El "Magdalena Medio" reúne un número amplio de víctimas de territorios entre Santander y Sur de Bolívar.			

¹⁹ Las Coordinaciones Regionales de la CNVFGUP, aunque están organizadas por departamentos, también reúnen personas procedentes de distintos territorios, depar-

En su mayoría, se trata de madres, padres, hijos, hijas, conyugues y compañeros/as políticos de integrantes de la UP victimizados a través de diferentes violaciones²⁰ de derechos humanos. También se contó con la participación de algunos nietos y nietas y hermanos y hermanas de las víctimas directas. En promedio, cada una de estas personas ha sufrido la victimización de hasta tres integrantes por núcleo familiar.

Cabe tener en cuenta que de estos familiares y sobrevivientes algunos tienen la doble condición de ser familiares de las víctimas directas y a la vez líderes sobrevivientes de la persecución, en su mayoría desplazados forzosamente. Varios de ellos desempeñaron cargos de elección popular, destacados a partir de su participación en la Unión Patriótica (concejales, alcaldes, diputados, dirigentes del movimiento político).

La representación de hombres y mujeres en el proceso de investigación es equitativa (51% hombres y 49% mujeres). Su edad promedio es de cincuenta (50) años. La mayoría realizó solamente estudios de básica primaria y secundaria. En la actualidad el 59% vive en condiciones características del estrato socioeconómico de primer nivel (estrato 1), el 35% está en condiciones de desempleo y el 34% cuenta con un empleo informal.

Instrumentos y técnicas de investigación

Para el desarrollo del estudio se implementaron Grupos Focales como técnica de recolección de información, par-

tamentos aledaños y zonas en donde la identificación y participación de las víctimas no ha podido realizarse *in locus* debido a la continuidad de la persecución contra los sobrevivientes y a la persistencia del conflicto armado colombiano (por ejemplo las zonas del Urabá chochoano y antioqueño, los departamentos de Guaviare, Arauca y Norte de Santander y la generalidad de los territorios rurales).

²⁰Las personas que integran la CNVFGUP son familiares de víctimas de homicidio y desaparición forzada, sobrevivientes de torturas, desplazamientos forzados, atentados personales, judicializaciones infundadas, allanamientos, señalamientos, daños al patrimonio, violencia sexual, entre otras violaciones. Gran parte de ellas ha sufrido poli-victimización, es decir, son personas que han sido expuestas a la "acumulación" de varias de estas violaciones.

tiendo de que en ellos es posible acceder al lenguaje y las narrativas de las víctimas, que expresan su experiencia individual y la objetividad de la vida social que conforman sus historias.

Mediante esta técnica se reunió un amplio espectro de información, a partir de la indagación de las experiencias de las víctimas con respecto a: la conformación de la UP; su lugar en el desarrollo del movimiento político; los proyectos colectivos planteados y las relaciones con sus intereses y proyectos personales; las características de los contextos sociales de los que hacían parte; las experiencias de victimización y las formas en que se cometieron los hechos violentos; las maneras en que han afrontado las consecuencias del genocidio, sus recursos y redes de apoyo; las características de su participación en procesos de exigibilidad de derechos; sus necesidades, expectativas y exigencias de reparación frente a los impactos ocasionados; entre otros aspectos.

Esta información fue recaudada a partir de la definición de seis (6) categorías de análisis que recogen los criterios e involucran las temáticas (sub-categorías) necesarias para la valoración de daños y para la elaboración de recomendaciones de reparación psicosocial, reconstruidos a partir de la indagación teórica y la triangulación con expertos en la materia²¹ (Ver Tabla 2):

²¹ Esta matriz categorial fue construida a partir del diálogo y las recomendaciones de especialistas en el tema como Carlos Martín Beristain, Gilma Pacheco y Elizabeth Lira, del contexto internacional, y Oscar Gómez Córdoba, Luz Marina Monzón y Fernando Díaz Colorado, del contexto nacional. Los criterios de construcción de este tipo de instrumentos de análisis psicosocial pueden ser consultados en referencias bibliográficas como: el "Manual sobre perspectiva psicosocial en la investigación de derechos humanos" de Carlos Beristain; los módulos pedagógicos de la serie "Voces de memoria y dignidad" de la Corporación AVRE; el texto "Peritaje psicosocial por violaciones a derechos humanos" de Nieves Gómez Dupuis; el texto del IIDH "Atención integral a víctimas de tortura en procesos de litigio"; el texto "Protocolo para el acompañamiento psicosocial a víctimas de tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanas o degradantes en el marco de la violencia política en Colombia" de la Corporación Vínculos y la Corporación AVRE; o en los conceptos entregados por organizaciones especializadas en el tema a la Corte Constitucional de Colombia, recogidos en la Sentencia T-045 de 2010; el concepto de la Corporación Reiniciar entregado a la Corte Constitucional al Expediente T-2323085 de 2010 sobre la manera de evaluar de manera integral los daños psicosociales ocasionado por violaciones a los derechos humanos; entre otros textos teóricos y metodológicos sobre este tema.

Tabla N° 2: CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	SUBCATEGORÍAS
1) Dimensión psicosocial colectiva de la UP	-Significados sobre la UP -Estructura y desarrollo de la UP -Ideología política
2) Caracterización de la población víctima	-Características de identidad y personalidad -Escenarios de socialización
3) Condiciones de victimización	-Hechos violentos -Papel / Falta de respuesta del Estado -Condiciones de riesgo y vulnerabilidad
4) Impactos y daños psicosociales ocasionados a la UP	-Significados sobre el daño -Daños e impactos individuales -Daños e impactos familiares -Daños e impactos colectivos
5) Recursos de afrontamiento	-Habilidades personales -Recursos en redes cercanas -Escenarios de exigibilidad
6) Condiciones para una reparación psicosocial	-Significados sobre reparación -Propuestas de reparación -Condiciones para la reparación

De manera complementaria, con las personas que participaron en los Grupos Focales se practicó una Encuesta denominada “Guía de caracterización poblacional”²², mediante la cual fue posible realizar varios análisis estadísticos que dan cuenta de:

- Los datos de “ficha técnica” del grupo de personas encuestadas (género, edad, departamento de procedencia y otra información básica).
- Datos relacionados con las situaciones de victimización (tipos de violaciones de derechos humanos sufridas; acciones jurídicas; resultados obtenidos).

²² La información recaudada mediante esta Encuesta fue complementada con con la Base de Datos de la Corporación Reiniciar.

- Datos sobre las características de sus condiciones de vida actuales (actividad económica, vinculación al sistema de salud, tratamientos médicos, tipo de vivienda, actividad política, entre otros).



ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los siguientes hallazgos y reflexiones conjuntas son el resultado del encuentro y el diálogo con militantes y familiares de víctimas sobrevivientes del genocidio contra la UP, que contribuyen al esclarecimiento de la memoria del movimiento político y de la experiencia de victimización, así como al reconocimiento de las capacidades de acción, de agencia y participación que en distintos lugares han construido con esfuerzos e iniciativas de transformación y reivindicación.

Estos resultados incluyen algunos aportes para considerar en la elaboración de una propuesta de reparación integral con perspectiva psicosocial para el caso de las víctimas del genocidio contra la UP, en diálogo con el análisis psicosocial de los daños causados así como de sus necesidades y capacidades de participación y organización en procesos de reivindicación y exigibilidad de derechos.



Coordinación Valle del Cauca, 2013
Foto: Yudi Henríquez - Corporación Reiniciar

Memoria contra la indiferencia

Fatigados por las condiciones de desigualdad, empezamos a soñar con un país en el cual todos tuviéramos la oportunidad de vivir dignamente; que nosotros y nuestros hijos pudiéramos darle forma a nuestros proyectos; que las necesidades básicas fueran satisfechas y que además, otros anhelos del espíritu, tuvieran espacios propicios para su desarrollo.

Motivados por este sueño, nos unimos para que a través de las ideas y en el marco de la democracia, llegáramos a los escenarios que durante mucho tiempo habían sido vedados para la gran mayoría de la población. Solo bastó que echáramos a andar nuestras aspiraciones de un futuro mejor, que nuestros jardines empezaran a florecer, para que rociaran el veneno de la intolerancia sobre él; para detener la implosión de una nación donde los sueños de todos tuvieran lugar.

Para que quede testimonio del sueño que nos unió en la alegría y en el dolor hay que ponerle un rostro al país y poblarlo con quienes se atrevieron a soñar y quienes fueron silenciados; aún cuando siguen habitando en los corazones de familiares y compañeros que deseamos que sus voces y anhelos hagan parte también de los corazones de quienes hasta ahora no conocen esta historia, o han sido indiferentes aún conociéndola²³.

²³Sobreviviente y familiar víctima del genocidio contra la Unión Patriótica. Encuentro psicosocial Valle del Cauca. Corporación Reiniciar. 2009.





*Campaña electoral Unión Patriótica
Foto: Archivo Corporación Reiniciar*

DIMENSIÓN PSICOSOCIAL COLECTIVA DE LA UNIÓN PATRIÓTICA Y CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN VÍCTIMA

Desde la perspectiva psicosocial la comprensión de la identidad de una persona o colectivo pasa por el auto-reconocimiento y por la comprensión de esa identidad en relación con el reconocimiento que realizan otros/as.

A partir de las indagaciones y relatos expresados en los diferentes encuentros de la investigación, fue posible reconstruir una caracterización psicosocial del sujeto colectivo Unión Patriótica, desde la perspectiva de quienes la conformaron, fueron victimizados y sobrevivieron al genocidio, teniendo en cuenta su estructuración y sus integrantes; su ideología, símbolos y significados; sus formas de trabajo social y político; sus posicionamientos, logros y proyectos.

Estructura e integrantes de la UP

La UP se conformó por múltiples sujetos individuales (personas) y colectivos (organizaciones, agremiaciones, comunidades), entre los cuales se destacaron: líderes, militantes y dirigentes; movimientos y organizaciones sociales y políticas; territorios, comunidades, familias y simpatizantes²⁴.

Dentro de los hombres y mujeres que integraron la Unión Patriótica se pueden destacar los militantes y dirigentes. Los **dirigentes** son líderes del movimiento político que coordinan las acciones sociales y políticas; son voceros del movimiento político e impulsan procesos organizativos y proselitistas. Según las formas de promoción del movimiento político y los resultados electorales, los dirigentes ocupan cargos de gobierno o funciones en corporaciones públicas, o cargos directivos en la estructura del movimiento político. Todos ellos y ellas tienen un sentido de pertenencia a la Unión Patriótica, una ideología y un discurso público reconocido, acogido por el movimiento político en general y por algunas comunidades o sectores sociales determinados.

Los **militantes** son personas que, si bien no llegan a ocupar cargos directivos dentro del movimiento político o a ser enlistados para las contiendas electorales, sí participan activamente en reuniones y desempeñan acciones directas y frecuentes, vitales para el desarrollo del movimiento político. Por ejemplo, realizando acciones de promoción y difusión del proyecto político, acciones logísticas, de convocatoria y movilización social, participando en acciones políticas, comunitarias, culturales, entre otras prácticas:

²⁴ De manera más específica se pueden referenciar, entre otros, integrantes como: sindicalistas, sindicatos; agremiaciones y comunidades campesinas; organizaciones sociales, asociaciones estudiantiles y del magisterio; pueblos originarios e indígenas, campesinos; juntas de acción comunal, militantes del Partido Comunista, personas que habían sido militantes de las FARC destacadas durante el proceso de paz de los años 80s y según los Acuerdos de la Uribe, militantes de otros partidos políticos; trabajadores, artistas, intelectuales y un gran cúmulo de personas en distintos territorios, que dieron vida al movimiento político.



Mi trabajo en este pueblo, a lo que yo más me le dediqué, fue a vender la Voz Proletaria [prensa escrita asociada al PC y a la UP durante su vigencia]. Yo era el de la agitación y propaganda en este pueblo. Yo hacía parte de la Radio²⁵ Belén de Bajirá²⁶.

Los líderes de la UP son una heterogeneidad de sujetos, enmarcados en la diversidad de contextos y prácticas culturales en las cuales crecieron y se formaron.

En la mayoría de los casos, especialmente en los contextos rurales, los líderes de la UP tienen la particularidad de hacerse a partir de la formación y el reconocimiento que impartían las mismas comunidades locales, es decir, a partir de las enseñanzas y la motivación que promovían distintas organizaciones y movimientos sociales que actuaban en sus territorios.



A mí me tocaba de todo. Me tocaba ir a reuniones, ir a las veredas a hacer reuniones con los campesinos, hacer encuestas para asuntos de hacer escuelas () Hacíamos festivales, reuniones para promover 'invasiones' para darle casa a la gente. Ahí comenzó mi formación política. Ya después, como nacido y criado por el mismo municipio, pues toda la gente me conocía. Me "sometieron" a la política, hubo unas votaciones y me eligieron concejal; porque todas las personas de allí del municipio me conocían ²⁷.

²⁵ Los entes territoriales en Colombia están constituidos desde el nivel Nacional, pasando por las Regiones (interdepartamentales), los Departamentos y las Ciudades y Municipios. Las Ciudades, que hacen parte del espectro urbano, están constituidas por Barrios; los Municipios cuentan con Cabeceras Municipales, generalmente urbanas (algunas de ellas con barrios), y con Corregimientos y Veredas, en los espectros rurales. Desde una perspectiva más local, las poblaciones construyen comunidades y otras formas organizativas que hacen parte de la experiencia diaria. Distintas formas de organización política y social, como las Juntas de Acción Comunal y partidos como el PC y la UP refieren comúnmente estos vectores territoriales micro-locales como "Veredas" o "Radios", que son referentes frecuentes en los familiares y sobrevivientes del genocidio procedentes de las zonas rurales. Por lo general la idea del "Radio" o la "Célula" son referentes de organización social micro, comunes del Partido Comunista, asociado a la UP durante su existencia. En este nivel local, las bases de la Unión Patriótica fueron las llamadas Juntas Patrióticas, como se explica en la p. 36.

²⁶ Sobreviviente de la Unión Patriótica. Taller psicosocial Antioquía.

²⁷ Sobreviviente de la Unión Patriótica. Taller psicosocial Antioquía.

Generalmente, en los contextos rurales, la formación política y los saberes de muchos líderes provienen de la experiencia, la práctica, la reflexión y las enseñanzas de sus mismos compañeros de la Unión Patriótica y el Partido Comunista, pues la mayoría de ellos no contó con una educación formal superior, pero sí se esmeraban en discutir y crear soluciones frente a las diversas problemáticas que experimentaban sus comunidades.

La vocación de participación y de servicio; las actitudes filantrópicas y altruistas; la capacidad y habilidad para la gestión y movilización de recursos; la trayectoria en el trabajo comunitario y organizativo; la capacidad de convocatoria; la perspectiva analítica y crítica frente a las problemáticas que aquejaban a sus coterráneos; la capacidad de denuncia y la capacidad para resolver conflictos; son algunas de las características de estos líderes que merecían el reconocimiento de las comunidades y que determinaban su elección como representantes políticos a través de la UP:



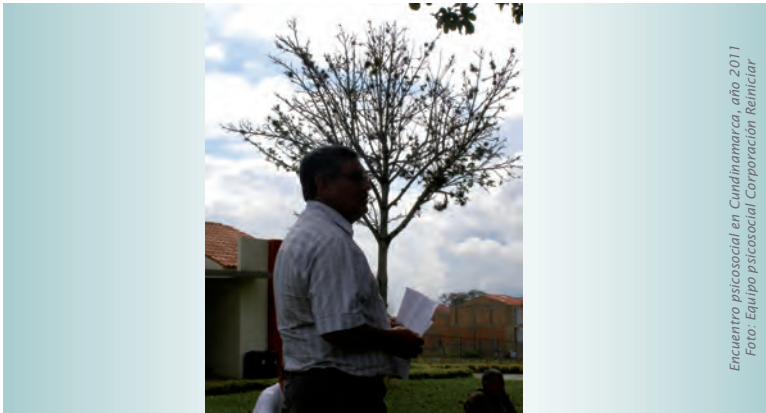
'Bueno mire: mi marido era un líder de la Unión Patriótica. Era una persona muy amable con todo mundo. Él luchaba y sufría por las necesidades de los demás. Ayudaba a la comunidad en aspectos relacionados con la salud, la educación, visitaba las veredas, se comprometía a ubicar profesores o promotores de salud'²⁸.

'[M]i compañero era líder de la Unión Patriótica, además fue diputado, concejal y candidato a la Alcaldía por la UP y daba sus buenos discursos y era una buena persona. Tenía defectos como todos tenemos, pues era muy frentero, no se quedaba callado, hacia claridad y decía sin miedo la verdad, pero ayudaba a la gente y era servicial'²⁹.

Reconocer los liderazgos construidos en la UP, teniendo en cuenta las variables de cubrimiento y coordinación te-

²⁸Familiar de víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Sucre.

²⁹Familiar de víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Cesar.



Encuentro psicosocial en Cundinamarca, año 2011
 Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

rritorial, permite identificar tanto ***militancias y dirigencias locales***, capaces de movilizar y coordinar la acción de distintas comunidades, corregimientos y municipios, como complementarias de dirigencias más amplias, capaces de articular y coordinar la acción del movimiento político en los niveles ***departamental*** (o regional) y ***nacional***.



Comenzamos a crear Juntas de la Unión Patriótica en el corregimiento de Belén de Bajirá [en Urabá] y nos desplazamos a las veredas de todo ese territorio. A todos esos rinconcitos fuimos, donde pudimos crear más de cincuenta u ochenta Juntas de la Unión Patriótica veredales [en comunidades o aldeas campesinas]. Y ya, todo esto, se sumaba al municipio de Mutatá. Íbamos y visitábamos a otros corregimientos, donde había menos influencia, como Pavarandó, como Pavarandosito, Bejuquillo, Caucheras creando Juntas de la Unión Patriótica, y se fue creciendo este movimiento tan enorme, que nosotros pues no teníamos ninguna inconveniencia para sacar una delegación inmensa para ir a Apartadó, que era nuestra cabecera más importante en la región de Urabá, donde llegaban todos los dirigentes como Pardo Leal, en su época, como Bernardo Jaramillo [dirigentes nacionales], etc ³⁰.

³⁰Sobreviviente de la Unión Patriótica. Taller psicosocial Antioquía.

Estas prácticas de liderazgo, coordinadas territorialmente, dan cuenta del contenido y dinamismo de la estructura de la Unión Patriótica, definida formalmente a partir de la conformación de ***Juntas Patrióticas***, en los niveles locales; ***Direcciones Regionales de la UP***, en los niveles departamentales; y en la ***Dirección Nacional de la UP***, como máximo órgano directivo.

Sin embargo, cabe destacar que las actividades organizativas del movimiento político, en cabeza de sus líderes y comunidades, permitían la conformación de otros ***múltiples organismos*** que facilitaban la articulación y el accionar de la UP mediante anclajes diversos en sus estructuras como, por ejemplo, la conformación de la Unión de Jóvenes Patriotas (UJP), las uniones de mujeres, de niños y niñas, y diversos equipos de trabajo, comités y comisiones, creados según las necesidades y proyectos en distintos territorios³¹.

Adicionalmente, la estructura de la Unión Patriótica funcionó como canal de viabilización, multiplicación y desarrollo de propuestas sociales y políticas, integrando iniciativas de ***movimientos sociales y políticos*** presentes y enraizados en distintos territorios (como juntas de acción comunal, organizaciones campesinas, sindicatos, comunidades indígenas o con el legado de partidos como el Comunista, el Movimiento Revolucionario Liberal -MRL, la Unión Nacional de Oposición UNO, etc.) sin que esto significara su dilución sino, más bien, su incorporación como parte de la estructura política y de la estrategia de ampliación y multiplicación de la UP:



En el Espinal tuvimos la oportunidad de entender todos los sectores de la economía y organizarse. Entonces nacieron los sindicatos del municipio, de las empresas públicas, de los molineros [quienes muelen cereales y granos], de los vendedores ambulantes, de los chanceros [vendedores de loterías], de los vende-

³¹ Comisiones de Derechos Humanos, de cultura, deporte, formación, tesorías, secretarías, entre otras.

dores de plaza de mercado... y esto nos permitieron hacerlo a través del liderazgo de la Unión Patriótica. Eso nos ayudó también a que se destacara la acción de la Unión Patriótica y el trabajo de lucha de las gentes³².

Atendiendo a las relaciones interpersonales y a los tejidos sociales que permitieron estas estructuraciones, desde la perspectiva psicosocial es significativo comprenderlas como un proceso social, cultural y político.

Desde esta perspectiva, es importante reconocer que, especialmente en los **territorios** rurales, los líderes representaban el legado de **comunidades y organizaciones** de luchas sociales históricas, que se han desarrollado en diversos momentos y en numerosas regiones del país, con propósitos de cambio y de transformaciones sociales y políticas, especialmente para las personas más afectadas o menos favorecidas.

Frente al proceso de apertura democrática y de incidencia por lograr la paz, en medio del cual surgió la Unión Patriótica, este movimiento político logró acercar el Estado a la gente de los territorios donde gobernó y promovió el reconocimiento de los derechos ciudadanos de personas y comunidades a quienes, en muchos casos, ni siquiera se les había reconocido legalmente el territorio que habitaban ancestralmente o desde hacía décadas, recogiendo necesidades de personas que habían sido despojadas, desplazadas forzosamente, o campesinos, aparceros y obreros, “destechados” [sin vivienda], en condiciones de vida de exclusión y pobreza. Así, por ejemplo, en comunidades indígenas como las Embera en Chigorodó o las Pijao en Coyaima y Natagaima, Tolima.

La UP legitimó (legalizó y protegió) formas de organización social y prácticas culturales nativas, por ejemplo, en territorios de frontera agrícola, periféricas rurales y semi-urbanas,

³² Sobreviviente del exterminio de la UP. Taller psicosocial Tolima.

donde era típicamente reconocido que la “mano” del Estado no llegaba o que sus instituciones estaban asociadas a la corrupción, la “explotación de la oligarquía”, al despojo o la represión, y por otro lado, en donde los mismos habitantes (indígenas y campesinos colonos) habían desarrollado formas autónomas de organización social.

Así, por ejemplo, con el proceso de paz de los años 80's, los acuerdos de La Uribe y los pactos de apertura democrática, la UP logró canalizar la participación de sectores excluidos de la vida política nacional, en donde movimientos sociales y políticos como el Partido Comunista habían “sembrado” desde años anteriores legados ideológicos, organizativos y tradiciones políticas de izquierda:



Nosotros vivíamos en el Río Ité. Queda entre Yondó y Remedios. Nosotros entramos a esa zona del Magdalena Medio en el 71-72, en donde eso era una zona virgen, una selva, era una selva virgen. Nosotros entramos como colonos, con mi familia, mi tío, mi mamá, mi abuela. Entramos todos, varias familias. Nos entramos por allá en busca de madera, para cortar árboles y sacar madera. Y bueno, eso se fue colonizando, ya cada uno entraba e iba cogiendo su pedacito de monte, armaba su finca y bueno. (...) Mi tío era una persona que convocaba reuniones, pues como de juntas de acciones comunales y eso (...) Ya después, cuando empieza lo de la UP, ya mis tíos, nosotros, empezamos a organizarnos dentro del trabajo político de la UP. Mis tíos nos hablaban y mi mamá nos hablaban de que era un partido que, para nosotros los pobres, la gente de las fincas, la gente de las veredas, que era una forma de poder elegir a “x” o “y” persona... personas que nosotros queríamos que nos representaran dentro de la participación del gobierno.³³

De esta manera, distintos territorios reconocidos por sus trayectorias y reivindicaciones políticas alternativas (dife-

³³ Sobreviviente del exterminio de la UP. Taller psicosocial Antioquia.

rentes al bipartidismo), entran a conformar las bases del movimiento político, lo cual, para efectos de esta investigación, permite aproximarse a la comprensión del lugar que ocupaban los *simpatizantes* y las *familias* en relación con la estructura de la UP.

La acción política e ideológica de la UP estaba presente en la vida diaria de distintos territorios, de los líderes y, en varios casos, de sus familias:



Yo recuerdo ver mi casa todo el tiempo con mucha gente, los grandes hablaban de política, nosotros los niños jugábamos, nos llevaban a las marchas, ahí hacíamos amigos con los hijos de los otros³⁴.

Mi marido y yo vendíamos la Voz en todas partes. Yo tenía mi comité de mujeres en la casa, nos reuníamos cada 8 días en la casa³⁵.

Esta vida organizativa, comunitaria y política, atravesaba los espacios de formación y socialización de las personas que lideraban la UP y que simpatizaban con ella. Estos referentes



Encuentro psicosocial en Valle, año 2009
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

³⁴ Familiar de víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Huila.

³⁵ Familiar de víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Antioquia.

políticos son elementos característicos en la crianza de los hijos, en el desarrollo de proyectos de vida familiares y en las actividades culturales y de socialización que realizaban:



Yo siempre he sido de la oposición, mi familia siempre lo ha sido. Estuve en la UNO. Desde el tiempo de mi abuelo somos así³⁶.

Como me ha gustado mucho leer lo que ha sido el periódico Voz, todo lo que se trata de materiales de izquierda, llegue a concientizar a mis sobrinos y, bueno, ellos entraron a la militancia de la UP³⁷.

Por lo menos en el Chocó, de la familia habían dos o tres miembros que se convertían en voceros del partido al interior de la familia. Entonces, el hijo de él [de un compañero de la UP victimizado], unos sobrinos y la hermana eran militantes, mientras los demás estaban a la espera para, en caso de elecciones, ir a apoyar a la Unión Patriótica³⁸.

Simpatizantes y familiares apoyaban electoralmente al movimiento de la UP, compartían sus propuestas políticas y aportaban por medio de la escucha de los discursos y del voto en favor de sus dirigentes.

Como lo relatan las personas participantes de esta investigación, en varios sectores y territorios la cultura política predominante fue la que llegó a emblematicarse en la UP. La mayoría de sus habitantes eran, cuando menos, simpatizantes de esta alternativa política.

Esto da lugar a considerar que existían “barrios de la UP” en las zonas urbanas (como los Barrios Policarpa Salavarrieta en Bogotá, Las Américas en Villavicencio, entre otros), así como “pueblos de la UP”, en distintas zonas rurales.

³⁶ Sobreviviente del exterminio de la UP. Talle psicosocial Tolima.

³⁷ Sobreviviente del exterminio de la UP. Talle psicosocial Antioquia.

³⁸ Familiar de víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Bogotá-Chocó.



Desde la perspectiva psicosocial esta lectura antropológica y sociológica es fundamental a la hora de interpretar las fuerzas y estructuras que conformaban la UP:



En Calamar [Guaviare] hubo alcalde de la Unión Patriótica. En Miraflores el 70% de sus concejales eran de la Unión Patriótica y su alcalde igualmente de la UP. Nosotros teníamos más o menos el 70% de las curules en el concejo, teníamos dos (2) alcaldes y una curul en la Asamblea Departamental en el año 2001. En la época del auge de la Unión Patriótica, nosotros teníamos sedes en todos los caseríos del departamento: en Puerto Cachicamo, en Puerto Nuevo, en La Carpa, en El Raudal, en San José del Guaviare... allá estuvo el compañero Hernán Motta [dirigente nacional, senador de la UP] para la inauguración de la sede en Calamar, que fue prácticamente el fortín de la Unión Patriótica en el departamento del Guaviare. En Miraflores, en todos esos sitios, teníamos sedes de la UP y teníamos las Juntas Patrióticas. En síntesis, la mayoría de la gente era miembro de la Unión Patriótica. Como se hablaba de propuestas y proyectos, a finales de la década de los noventa y comienzos del 2000 hubo una propuesta piloto en Calamar sobre la zona de reserva campesina. El proyecto piloto de reserva campesina se llevó a cabo en el municipio de Calamar. Allí, el proceso de la zona

de reserva campesina la lideraron los dirigentes de la Unión Patriótica: Arcángel Cadena Tavera; Luis Eduardo Betancourt; Germán Olarte Palomino, que se estaba desempeñando como alcalde de la época; William González, que en esa época era diputado a la Asamblea por el departamento del Guaviare... y desarrollamos ese proyecto y le hicimos una propuesta bastante general al gobierno para cambiar el modelo económico de la región: Les propusimos vender servicios ambientales, decirle al gobierno y también en especial a Europa que nos dieran 20 dólares por cada hectárea de selva que teníamos y nosotros nos comprometíamos a cuidar la selva, nos comprometíamos a cuidar el entorno, porque Calamar tiene 1.400.000 hectáreas productoras de agua dulce, oxígeno y germoplasma. Es más, el municipio de Calamar se ganó el premio ambiental 'Expo-ambiental 2000' y eso es muy significativo³⁹.

Ideología, legados, símbolos y pertenencias que fundamentaron la UP

La Unión Patriótica no era un movimiento político lejano a los sujetos que la conformaban. Las personas que lo apoyaron contaban con un sustento ideológico, ético, político y un tejido social que permitió que optaran por esta alternativa.

La ideología, símbolos y marcos interpretativos que cohesionaron la UP pueden abordarse atendiendo la concepción de sociedad, de país y de vida digna que planteó su “Plataforma Política”. También, atendiendo a las reivindicaciones promovidas mediante sus proyectos políticos o a partir del testimonio de los sobrevivientes, del reconocimiento de sus símbolos e íconos, de sus canciones, sus prácticas, sus “luchas” y resistencias.

³⁹ Sobreviviente del exterminio de la UP. Taller psicosocial Meta-Guaviare.

Atendiendo a su “Plataforma Política” se encuentran, entre otros aspectos, su consideración como organización amplia, con cabida para múltiples movimientos sociales, con una opción clara por el pluralismo democrático, la terminación del conflicto armado, el respeto a los derechos humanos, la reivindicación de los sectores populares, la participación política de las mujeres, el reconocimiento de la diversidad cultural, la autonomía, el derecho al territorio y la soberanía de la nación:

La Unión Patriótica, como frente amplio, en el cual tienen cabida todos los sectores sociales, partidos políticos, organizaciones gremiales, etc., interesados en impulsar el Proceso de Abertura Democrática y defender la soberanía e independencia de la nación, proponen a los colombianos la siguiente Plataforma de Lucha.

1°. Por el levantamiento inmediato del Estado de Sitio, el respeto a los Derechos Humanos, la proscripción de la tortura, de las desapariciones y de los crímenes por las fuerzas militaristas, los grupos paramilitares y terroristas.

2°. Por una reforma de las costumbres políticas en dirección a desmontar el monopolio de la opinión ejercida por los partidos tradicionales (...)

*Una reforma democrática (...)
Elección popular de Alcaldes, Gobernadores, Contralor y Procurador General (...)*

3°. Por la restitución del principio democrático de soberanía popular y el derecho del pueblo a decidir (...)

4°. Por una Asamblea Popular Constituyente (...)

5°. Por la subordinación efectiva de la fuerza pública a la autoridad civil (...)

6°. Por la dotación de recursos fiscales para los municipios y regiones en cantidad suficiente para garantizar su desarrollo y autonomía.

7°. Por la reactivación de la economía que beneficie a las mayorías nacionales y no a la oligarquía y al capital transnacional. (...)

8°. (...) la reducción de impuestos (...) aumento a la tributación de los monopolios y los terratenientes.

9°. Por la reducción de los gastos militares y de policía de manera que no podrán ser superiores al presupuesto de ninguno de los siguientes ministerios: Salud, Educación, Ciencia y Cultura, Agricultura y Obras Públicas.

10°. Por la nacionalización del Petróleo, carbón, gas, uranio, y níquel. (...) Nacionalización de la banca y los monopolios (...)

11°. Por la derogatoria de la deuda externa como socialmente impagable por el pueblo colombiano y como un problema global contemporáneo que afecta toda posibilidad de nuestro desarrollo social y crecimiento económico independiente. (...)

12°. Por la aprobación de una Ley de Reforma Agraria Democrática que le entregue gratuitamente la tierra a los campesinos (...) basada en el respeto fundamental de los recursos naturales. Se pondrá en práctica un Plan Nacional de incremento de la producción agropecuaria (...)

13°. Por el respeto a los derechos de las comunidades indígenas sobre las tierras de resguardo y a la autonomía de los cabildos y demás formas de organización. Por la ampliación de los resguardos, por el desarrollo de la cultura indígena (...)

14°. Por la Reforma Urbana que expropie los lotes de engorde y desarrolle un Plan de Construcción de Viviendas (...)

15°. Por el derecho al trabajo asalariado sin discriminación salarial ni sexual y con garantías sociales para ejercerlo. () contra toda forma de discriminación de la mujer. Por la eliminación de la subordinación de la mujer (...)

16°. Por que el Estado asuma la totalidad de la financiación de la educación en todos los niveles. Por una Reforma Universitaria Democrática (...)

17°. Por la creación de un sistema nacional de salud que garantice la adecuada atención sanitaria a todos los colombianos (...)

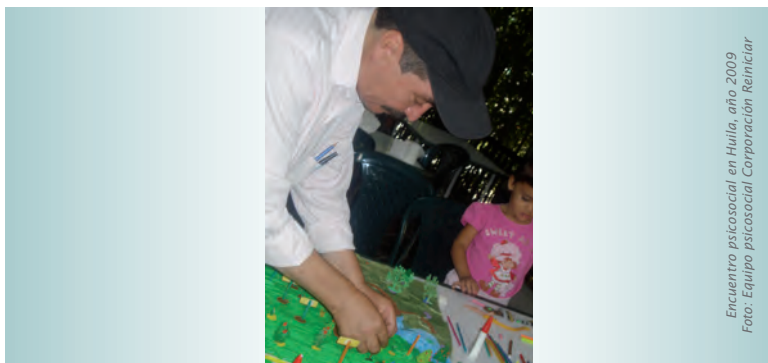
18°. Por el cumplimiento de los objetivos sociales de defensa ecológica y del medio ambiente (...) para frenar los abusos actuales de la propiedad privada sobre este bien social.

19°. Porque se garantice a los colombianos residentes en el extranjero el pleno ejercicio de sus derechos (...)

20°. Por una política internacional independiente, libre de la injerencia del imperialismo yanqui. Por restaurar la soberanía patria lesionada por intereses extranjeros y por la teoría de la "Seguridad Nacional". Por la integración económica latinoamericana y caribeña y la formación de un nuevo orden económico internacional.

(...)Llevando a la práctica normas constitucionales vigentes, como la contenida en el artículo 2 de la Carta Política que señala: Que el desarrollo económico debe tener como objetivo principal "La Justicia Social y el mejoramiento armónico e integrado de la comunidad y de las clases proletarias en particular"⁴⁰.

Desde la práctica, esta Plataforma de Lucha implicaba unos **proyectos políticos** orientados a la reivindicación de los derechos de los sectores vulnerables y excluidos de la nación, en donde tenían especial cabida las iniciativas y propuestas



Encuentro psicosocial en Huila, año 2009
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

⁴⁰ Extractos de la Plataforma de Lucha de la UP, propuesta por esta organización política en 1985.

de los sectores campesinos, así como las de los estudiantes (junto con el magisterio) y trabajadores (especialmente los sindicalizados), sin perder de vista la posibilidad de incidir en las tendencias políticas del orden nacional e internacional.

A partir de los relatos de quienes participaron en esta investigación, la Unión Patriótica significaba diversidad de **expectativas y apuestas** en las que sus integrantes creyeron y por las que trabajaron, presentadas de manera analítica a continuación:

- ➔ La UP significaba una posibilidad de libre organización, autonomía y participación democrática, en tanto recogía y legitimaba los saberes locales o propios de las comunidades para su desarrollo. Aunque existía una plataforma o proyecto político de la UP “unitario”, nacional, sus principios, valores y aspiraciones eran llevados a la práctica mediante la promoción de la creación y el desarrollo de propuestas e intereses locales.

En uno de los encuentros de esta investigación,



[H]ablamos un poquito sobre la forma como cada uno de nosotros nos apropiamos de esa propuesta de paz, para llevarla y consolidarla en nuestras regiones. Dijimos que los campesinos lo habían asumido de acuerdo a sus necesidades, a su problemática muy particular; lo mismo la gente en las ciudades, nos apropiamos de lo que estaba proponiendo la Unión Patriótica y lo pusimos a discusión de la población, del común y corriente, a ver la gente qué opinaba. Entonces logramos llegar a muchísima gente, partiendo sobre todo de los problemas reivindicativos: la necesidad de arreglar un camino en los campos; la necesidad de construir una escuela; necesidad de construir un centro de salud; de arreglar una calle; de construir un jardín infantil para las mujeres que

³⁰ Mujer sobreviviente del genocidio de la UP. Taller psicosocial Bogotá-Cundinamarca.

no tenían donde dejar sus niños. Si. Hicimos de todos estos elementos de lucha reivindicativa del pueblo colombiano un instrumento de trabajo de cada uno de nosotros, en cada uno de los lugares del país⁴¹.

- ➔ La UP significaba la posibilidad de transformar condiciones sociales de indignidad y violencia, hacia la construcción de paz y desarrollo humano. Significaba la esperanza de superar las condiciones de los sectores populares y excluidos, de la insurgencia y de otros sectores afectados por el conflicto armado y por el abandono del Estado.

En uno de los dibujos realizados en los encuentros psicosociales de esta investigación uno de los grupos de trabajo plasma a unos líderes sobre una tarima, un gran árbol al lado izquierdo y una cantidad de personas alrededor sobre un prado verde.



¿Por qué colocamos esta tarima? Porque [la UP] fue el resultado de unas conversaciones entre representantes del Estado y la insurgencia. ¿Por qué la colocamos al pie de un árbol grandísimo? Porque son los diálogos desde la ciudad hasta la montaña. ¿Por qué está el piso todo en verde? Porque en ese momento había toda una esperanza en el pueblo en general, una esperanza de paz, una esperanza de patria más justa. ¿Por qué los árboles con frutos? Era la propuesta política de que tenían que darse unos frutos de esos diálogos⁴².

- ➔ La UP significaba la posibilidad de organización y articulación de sectores populares, excluidos y de izquierda, interesados en acceder y ejercer el poder político mediante el ejercicio democrático, proselitista y electoral.

⁴¹ Sobreviviente del genocidio de la UP. Taller psicosocial Tolima.

⁴² Sobreviviente del genocidio de la UP. Taller psicosocial Antioquia.



La Unión Patriótica fue un partido político que nació de los pobres, no nació de los ricos, y quiso lo mejor para sus hijos, nosotros los pobres⁴³.

La Unión Patriótica fue la opción que encontramos los campesinos en este movimiento, porque en los otros partidos no se llegaba a ninguna parte, en cambio, con la Unión Patriótica digamos que la gente se pronunciaba a favor del cambio y del trabajo de los jóvenes, los campesinos, la gente menos favorecida⁴⁴.

- ➔ La UP significaba la posibilidad de construcción de una cultura democrática que reconociera las visiones y particularidades de los proyectos políticos alternativos al bipartidismo. Mediante la UP se buscó la difusión de valores e ideales políticos característicos del legado cultural construido en la subjetividad política de territorios reconocidos por sus luchas y resistencias, así como de tendencias internacionales de apertura democrática, integración latinoamericana y anti-imperialismo.



Habían Juntas que conformaban un presidente de la UP, un tesorero... yo estuve hasta en Bogotá cuando formaron eso. () nos mandaron a Bogotá a una capacitación, al Congreso (de la UP), a todo eso fuimos. Pero nos explicaron qué significado tenía eso: que ellos querían llegar por lo menos a un poder. O sea, querían era una igualdad. O sea que si eso hubiera seguido, me imagino que nadie era tan pobre y nadie era tan rico. O sea, todo era compartido y eso pues era el partido político. A mí me llamó la atención después de que me lo explicaron⁴⁵.

- ➔ La UP se comprendió como un “motor” de proyectos de vida personales, familiares y colectivos, mediante

⁴³ Sobreviviente del genocidio de la UP. Taller psicosocial Bolívar.

⁴⁴ Mujer sobreviviente del genocidio de la UP. Taller psicosocial Huila.

⁴⁵ Familiar víctima del genocidio de la UP. Taller psicosocial Cauca.

el cual se esperaba cumplir expectativas y metas de realización personal, familiar y social. La UP fue un proyecto colectivo, que impulsaba simultáneamente un proyecto de nación y país.



Mi hermano fue uno de los líderes de allá del pueblo. Mi papá y mi hermano tenían un lugar [una tienda] donde entraba mucha gente. Ellos eran los dueños y lo bueno era que en las fiestas hacían desfiles: por ejemplo, en el 'día de la madre' andaban todo el día y toda la noche con una bocina felicitando a las madres. Y ya había muchos seguidores. Entonces la clase política alta, liberales y conservadores, se daban cuenta que ese grupo estaba cogiendo mucha fuerza. Mi papá económicamente ya fue cambiando porque se compró una finquita. La vida de nosotros iba poco a poco cambiando. El sueño de mi papá y de mi hermano era que nosotros los hijos nos preparáramos [se formaran académicamente]⁴⁶.

Dentro del proceso de la Unión Patriótica podíamos contar con una gran generación de empleo (...) especialmente con la siembra del algodón en Natagaima [Tolima], porque allá contábamos con una infraestructura que se llamaba 'La Desmotadora' y generó una gran cantidad de empleo en ese lapso de tiempo⁴⁷.

En términos generales, la esperanza, motivación y expectativa que suscitó la UP, las ilusiones y proyectos que se tejieron alrededor de esta nueva propuesta política, se inspiraron en las posibilidades materiales de alcanzar la paz, así como en la posibilidad de ampliar los marcos de participación política democrática y transformar las precarias condiciones de vida de los sectores populares y menos favorecidos del país, promoviendo el desarrollo de proyectos de vida personales y colectivos.

⁴⁶ Sobreviviente del genocidio de la UP. Taller psicosocial Tolima.

⁴⁷ Familiar y sobreviviente del genocidio de la UP. Taller psicosocial Antioquia y Atlántico.

Más aún, además de estos ideales, pertinentes para afrontar estas situaciones sociales, la UP construyó varios **símbolos y referentes culturales**, característicos de la identidad y del proyecto colectivo de la UP: bandera, himno, emblemas, lemas, entre otros.

Múltiples analogías expresan de manera simbólica algunos rasgos y referentes culturales característicos del movimiento político UP, haciendo especial referencia al propósito de impulsar reformas rurales, alcanzar la paz y orientar el país hacia la construcción de una cultura democrática.



Dice un estribillo, himno de la UP, entonado en casi todos los encuentros de sus integrantes y sobrevivientes: *“Yo te daré, te daré, patria hermosa, te daré una rosa, y esa rosa se llama UP, UP”*.

La UP fue considerada como el “florecimiento” de una esperanza, la posibilidad de alcanzar la paz y las transformaciones sociales necesarias y sentidas por las poblaciones marginadas que confluían en el movimiento político. Dicho florecimiento es plasmado en una “rosa”, brotada de las “semillas sembradas” por los integrantes del movimiento político, que requirió del “sol” y de las tierras del campo, así como del cuidado y la participación de las comunidades, para que floreciera.



Encuentro psicosocial en Valle del Cauca, año 2009
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

La UP, como semillero, es la analogía que permite asociar el trabajo educativo y proselitista que realizaban sus integrantes (especialmente los de extracción campesina), al “sembrar” en diferentes territorios los valores y propuestas del movimiento político.



[La gente de la UP] Es gente que quiere seguir logrando esos sueños, germinando de esa semilla que algunos sembraron. Que esa semilla siga floreciendo”. “Quisimos todos apuntarle a este nuevo proyecto y la gente se iba vinculando a este movimiento con esa gran euforia, porque sentían una nueva esperanza para el país. Y el objetivo de la Juntas [Patrióticas] precisamente era ese, era como usted dejar caer una semilla y que esa semilla se fuera multiplicando⁴⁸.

La sigla UP, como símbolo de la Unión Patriótica, aparecía por lo regular plasmada junto con la imagen de un sol y unas montañas. La analogía del “Sol” reúne la labor de concientización que sus integrantes desarrollaban en distintos territorios con la expectativa de avivar las fuerzas de la población y “aclarar” el camino que proponían seguir. La UP fue considerada como un “Sol” que iluminaba los distintos territorios, permitiéndoles ver con claridad el horizonte, con el ideal de llegar a iluminar, progresivamente, todos los sectores de la sociedad, es decir, ampliarse como movimiento social y político.



Quiero referirme a lo que era la Unión Patriótica para todo este pueblo trabajador que creía en ese movimiento político. Era nuestro sol, allá en el horizonte, que nos iluminaba en esos momentos en que nos reuníamos en nuestras comunidades, hablábamos de esas cosas importantes que teníamos que hacer y que poníamos en práctica, cada uno, cumpliendo con su deber político⁴⁹.

⁴⁸Sobreviviente del genocidio de la UP. Taller psicosocial Tolima.

⁴⁹Sobrevivientes del genocidio de la UP. Taller psicosocial Valle del Cauca.

Las “Montañas”, como señalan varios de los participantes, hacían referencia a la predominancia campesina del movimiento político y, también, a la esperanza de paz que se sentía a través de la transición de la guerrilla hacia la vida política y civil en medio de los acuerdos de paz pactados en La Uribe.

En un encuentro psicosocial en el que familiares y sobrevivientes reconstruyeron gráficamente los símbolos de la UP,



Tomamos en esta parte el sol que era algo que caracterizaba mucho. No pintamos las montañas, que en esa época se identificaba mucho las montañas, pero nosotros hacíamos murales y pintamos siempre el sol y las montañas aparecían después tachadas en esto [en el mural aparecían tachadas las montañas]. Entonces, suponíamos que las montañas era una expresión de guerrilla, para las personas que lo veían. [Se veían] Los murales por doquier, en las paredes, con las montañitas, que eran el símbolo, y el solecito de la Unión Patriótica, que era la esperanza: [y la leyenda] 'somos la esperanza, somos el futuro'⁵⁰.

Todos estos símbolos se plasmaban de diversas maneras en banderas, murales, documentos y pancartas, dejando de fondo los colores emblemáticos de la UP: los colores verde y amarillo. Para varios sobrevivientes, el color verde significó la esperanza de cambio en el país; el color amarillo, significó la riqueza de la nación que debía ser distribuida equitativamente. También, en reiteradas ocasiones, el color amarillo era asociado a la luz y al sol, plasmado junto al verde que se refería a las montañas y a las zonas campesinas. Diversas consignas entraron también a hacer parte del acervo simbólico de la Unión Patriótica, difundidas especialmente en épocas electorales o por algunos dirigentes que gozaban de amplio reconocimiento. Así, por ejemplo, se encuentra el lema “Venga esa mano país” de Bernardo Jaramillo Ossa,

⁵⁰Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Talleres psicosociales en el Cesar y el Cauca.

invitando a los colombianos a apoyar a la UP en las contiendas presidenciales; “Pa’ la calle” de José Antequera, promoviendo la expresión y la manifestación social; así como otras características de la música y el folklor popular como “tíralos pa’ abajo que son un peligro arriba”, coro de una canción popular que se cantaba entre los upecistas en medio de las fiestas convocadas por la UP en el Magdalena Medio.



Y qué decir de las marchas y protestas; de las conmemoraciones, mítines y plantones; llenos de “dramaturgia” y colorido, de consignas y canciones, de símbolos, mensajes y expresiones, que alimentaban el campo representativo y el sentido de pertenencia a la Unión Patriótica.

Estos y otros escenarios, permitían la configuración del universo simbólico de la Unión Patriótica, así como las asambleas, las capacitaciones, el trabajo comunitario y el trabajo de “escuela”, como se muestra a continuación.

Formas de trabajo político y desarrollo de procesos comunitarios

Se identificaron dos escenarios de acción característicos de la UP: actuaba desde la gestión política, la administración y el gobierno local, gestionando recursos y orientando políticas para el desarrollo de proyectos planteados con participación de las comunidades y sectores que representaba; y

también actuaba desde el trabajo comunitario, desarrollando capacidades locales y movilizándolo acciones colectivas para el desarrollo local, la organización comunitaria, el debate político y la movilización social.

Estos dos tipos de actividades (gubernamental-administrativa y comunitaria) se relacionaban directamente, de modo que el posicionamiento del movimiento político, a través del reconocimiento de sus líderes y su elección a las corporaciones públicas, repercutía en el apoyo a los procesos comunitarios; así como el impulso al desarrollo comunitario repercutía en el posicionamiento del grupo político. El trabajo comunitario y las acciones de tipo social y cultural, estaban asociadas a la acción proselitista y electoral de la UP:



En mi zona, en el municipio de Santander [de Quilichao, Cauca], teníamos un grupo liderado por el compañero Alfredo Holguín y otras personas. Entonces, hacíamos actividades primero de integración, para atraer a la gente, y después de eso ya se hacían jornadas de trabajo: Lo que se necesitara⁵¹.

Nosotros hacíamos reuniones en las escuelas, en el colegio, hacíamos bazares, caminatas y de esta manera recogíamos fondos para hacer carreteras, para las mismas escuelas y para muchas cosas más⁵².

Digamos en el corregimiento estábamos como vendidos, trabajando sí, pero la Unión Patriótica llegó con los ideales de mejorar la calidad de vida del campesino. En ese entonces, hacia nosotros los jóvenes había una posibilidad de estudiar porque había un colegio pero no había profesores. Iniciaron los líderes propios como Alexis Hinestroza, Víctor Ochoa y otros, y comenzaron a guiarnos: a dónde teníamos que tocar las puertas y cómo hacerlo, para mejorar la situación. Luego, empezamos a ver que llegó la electrificación para el pueblo, el agua nos vino en tu-

⁵¹ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cauca.

⁵² Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cesar.

bería. Prácticamente en Estados Unidos todo el pueblo éramos de la Unión Patriótica⁵³.

Se trabajaba mucho con el futbol, muchísimo. Se hacían Semanas Santas en las veredas. Mi hermano y mi papá se hicieron todo un programa: Decían 'Esta semana futbol. La siguiente: eventos culturales'. Pero ahí mismo les estábamos metiendo el ideal político de la UP⁵⁴.

Las formas de trabajo político que realizaba la UP se recogen en la expresión “de abajo hacia arriba”, con la cual, los participantes de esta investigación señalan que el trabajo comunitario y “de bases” era el motor que propiciaba el posicionamiento de la Unión Patriótica. Los líderes de la UP promovían actividades de desarrollo comunitario que, posterior o simultáneamente, entraban a ser apoyadas por la gestión política y administrativa de los representantes de la UP electos a cargos públicos.

Desarrollar un trabajo honesto y activo desde las corporaciones públicas favoreció su reconocimiento como movimiento político y la acogida entre los electores que, efectivamente, notaban un cambio en la forma de gobierno desarrollado por la UP:



Cuando se tuvo la elección popular de alcaldes, los compañeros que fueron alcaldes y que llegaron a los concejos municipales, se preocuparon inmediatamente por las necesidades de su gente. Entonces eso le dio una fuerza, le dio un impulso, una credibilidad muy grande en los sectores donde se había logrado ya tomar parte del poder local⁵⁵.

Una de las gestiones de los alcaldes populares de la Unión Patriótica fue que el manejo del presupuesto

⁵³ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cesar.

⁵⁴ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cauca.

⁵⁵ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en Cundinamarca.

municipal se hacía con responsabilidad y se mostraba a las comunidades lo que se hacía. Entonces la gente lo apoyaba mucho. Cuando siendo yo concejal de Edgar Lemus (alcalde de la UP en Urabá), cuando ese alcalde se consiguió nueve (9) carros para recolección de basuras y volquetas para el municipio la gente lo aplaudió, incluso los concejales liberales aplaudieron eso mucho. Entonces uno ve que esa vida que se dio, ese cambio que se dio, que no era la malversación de la millonada que se daba a los municipios, al ver esos cambios, la gente apoyaba mucho⁵⁶.

Cuando estuvimos, por ejemplo, por allá en las corporaciones municipales, se vieron cambios en los municipios porque había mucho control político, económico-político, de las administraciones. En esa administración se colaboró mucho, se hicieron buenas obras. Hubo mucha transparencia de los recursos que llegaron al municipio. Un mejoramiento en el asunto campesino, porque sentían respaldo de los concejales que teníamos esa ideología: ayudar al campesino, ayudar a las comunidades⁵⁷.

El último concejal por la Unión Patriótica en Barrancabermeja fue el compañero David Ravelo Crespo. La primera elección para el Concejo Municipal de David, sacó como 800 votos. Ya para la segunda elección sacó 1.800 votos. Es decir, por ese importante trabajo que el compañero realizó en el Concejo Municipal, duplicó ampliamente la votación⁵⁸.

La UP construyó diversas estructuras organizativas para el desarrollo de los diferentes proyectos que surgían de los encuentros con las comunidades, lo cual, a la vez, favoreció el emprendimiento y la ampliación del movimiento político en distintas zonas del país.

⁵⁶ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en Antioquia-Urabá.

⁵⁷ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cauca.

⁵⁸ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Magdalena Medio.

Con la realización de múltiples viajes, por ejemplo, varios líderes de la UP llegaban a diferentes corregimientos y veredas a convocar los líderes sociales, las agrupaciones y movimientos cívicos y políticos locales.



En esa época salí yo como concejal. Pusimos con la Unión Patriótica cinco concejales. Donde eran doce los concejales, fuimos prácticamente mayoría, porque ellos estaban fraccionados en tres grupos. Total que ya empezamos a hacer la campaña política, pero como nosotros no hacíamos las campañas como los partidos tradicionales, con plata ni nada, terminadas las elecciones del concejo, nos embarcábamos en una canoa, una chalupa como le dicen en el Atrato, y nos íbamos a recorrer todas las veredas⁵⁹.

Fue una labor muy bonita de verdad muy bonita. De ahí del Tambo también me desplazé hacia la costa del Pacífico caminando jornadas de doce horas, por ejemplo, para llegar a San Juan de Mechengue. Estuve en los Andes, en Guisitó, muchas veces, por la tierrita constantemente. Eran las regiones donde yo más trabajaba, pero con muchas dificultades, muchas luchas y de verdad que era una región tremenda⁶⁰.

A través de la UP se desarrollaron procesos de educación popular, orientados a indagar las necesidades de los barrios y comunidades oprimidas; a plantear alternativas y a construir estructuras organizativas y acciones colectivas que permitieron tanto el desarrollo del movimiento político como el abordaje de dichas necesidades.

Gracias a las actividades de tipo formativo, organizativo, comunitario, proselitista y gubernamental, que realizaban los líderes de la UP, el movimiento político y los sectores que representaba obtuvieron desarrollos y recursos.

⁵⁹ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Atlántico con sobrevivientes del Urabá y Chocó.

⁶⁰ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cauca.

Por lo regular, esas estructuras organizativas y movimientos sociales contruidos para el desarrollo de la UP, confluían en eventos amplios, congresos y movilizaciones, donde también se desarrollaban procesos formativos y acciones políticas, tendientes a lograr la transformación de las problemáticas.

A través de la UP, se realizaban jornadas de trabajo comunitario, bazares, ferias, colectas, entre otras actividades, que permitían la interacción y la construcción de un tejido social de apoyo entre las personas y comunidades. Estas actividades comunitarias, propiciaban una forma de proselitismo que posicionó a la UP como representante público de múltiples sectores de la sociedad.



En esos momentos en que nos reuníamos en nuestras comunidades, hablábamos de esas cosas importantes que teníamos que hacer y que poníamos en práctica, cada uno cumpliendo con su deber político. Después de eso venía el tradicional alimento, la tradicional 'lechona', la tradicional bebida indígena 'chicha', el 'vino de palma', muy contentos, muy atareados⁶¹.

Nosotras ayudábamos a hacer las arepas y los tamales para la gente en los bazares. Me gustaba colaborar, uno se divertía, conocía gente, y de paso estaba con toda la familia reunida⁶².

Yo me acuerdo cuando nosotros nos reuníamos en Argelia. Yo me acuerdo cuando la campaña de don Héctor [Montes Gil], que estuvo con Pedro Antonio Vaca. Esas reuniones eran amenas, eran buenísimas. Por ahí tenemos un recorte de 'La Voz Proletaria' de unas fiestas que hacíamos en el Vallado, de noche, grandísimas, donde todo era una camaradería, había ánimo, usted ponía yuca, el otro plátano, íbamos a la tienda, pedíamos carne, hacíamos el sancocho y había una integración importantísima⁶³.

⁶¹ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Tolima.

⁶² Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en Antioquia.

⁶³ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cauca.



Yo, por ejemplo, llegué por el compañero Alfredo a la JUCO y a la UP. En ese tiempo yo empezaba a tocar mi guitarrita, entonces me llamaban para que amenizara algunos eventos y todo eso. Así fue mi vinculación con los muchachos, y ya compartíamos ideas algún tiempo⁶⁴.

Alrededor de estas actividades de la UP se construyeron tejidos sociales de apoyo y sentimientos de afecto entre la gente, entre los líderes y militantes y, en general, hacia todo el movimiento político.



Nosotros no éramos ricos pero tampoco éramos arruinados. Nosotros teníamos una riqueza que nosotros en las reuniones del radio de nosotros hablábamos que nosotros no teníamos plata pero teníamos una humanidad los unos con otros que era la mejor riqueza que podíamos tener en nuestras veredas, en nuestra zona⁶⁵.

Nos ha preguntado 'X' persona: '¿bueno pero por qué ustedes aman tanto la UP?' Yo personalmente la amo porque fue un, fuimos un grupo unido, colaboradores entre todos. Me preguntan: '¿pero ustedes, a ver, con qué se ayudaban?' ¿Con qué? con nuestro sudor, porque cada uno con sus parcelitas, cada uno, yo aportaba a aquella, aquella me aportaba a mí, aquel me aportaba a mí⁶⁶.

Otro mecanismo que impulsó el desarrollo del movimiento político fueron las alianzas con diversos movimientos y organizaciones sociales que, a la vez, encontraban en la UP la forma de desarrollar sus propuestas y potenciar el desarrollo comunitario.

La UP articuló el trabajo de diversos sectores sociales, generando y acogiendo movimientos y organizaciones campestres.

⁶⁴ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cauca.

⁶⁵ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en Antioquia con sobrevivientes del Nordeste Antioqueño y Magdalena Medio.

⁶⁶ Mujeres sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en Antioquia-Urabá.



Encuentro psicosocial en Meta, año 2008

 Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

nas; de mujeres; de jóvenes y estudiantes; de académicos y del magisterio; de organizaciones defensoras de derechos humanos; de organizaciones políticas y sindicales; de organizaciones indígenas y cívicas (JAC); de medios de comunicación independientes o alternativos; de organizaciones y movimientos de víctimas de violaciones de derechos humanos (incluidas las surgidas a raíz del genocidio que vivía la UP); algunas asociaciones de transportadores, obreros, agricultores y mineros; recogiendo y potenciando los saberes y aportes de familias y comunidades enteras.

Sin embargo, cabe resaltar que los aportes y recursos del movimiento político estaban en las propias personas y comunidades, es decir, eran conseguidos con el esfuerzo y el trabajo del propio movimiento político, de sus integrantes. En ocasiones la UP logró obtener diversos bienes, equipos e infraestructuras. En otras, su actividad dependía directamente de la capacidad de movilización y promoción del movimiento político en las comunidades.



Salían unas movilizaciones tremendamente grandes, donde los campesinos aportaban una vaca, ‘tantos’ racimos de plátano, bestias [caballos o mulas), cualquier cantidad de cosas, con tal de llegar al objetivo de la movilización, exigiendo el respeto a la vida, exigiendo el derecho a tener una vida digna⁶⁷.

⁶⁷ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en Cundinamarca.



Se hacían bazares, festivales, campeonatos de fútbol y ahí se integraban a todos los jóvenes. Campeonatos de las muchachas, de las compañeras. Se hacían concursos a finales de año, se hacían concursos de ‘años viejos’: el año viejo que más bonito fuera era premiado por veredas. Entonces, ahí se iba aportando. Por lo menos, el uno aportaba 500 pesos, el otro mil, el otro una libra de café, una panela... entonces se vendía... el otro aportaba una gallina, el que tenía más decía ‘bueno yo apporto este marranito para que lo engorden y ese día tengamos los recursos para movernos’. Ese era el propósito de nosotros en las Delicias, Buenos Aires [Cauca]: era comprarnos una chiva, si, no teníamos cómo movernos. Pero a tanto y tanto nos conseguimos un bus viejito⁶⁸.

De la comunidad salía el transporte para que ellos pudieran salir a gestionar. Prácticamente todos los que vivíamos en los corregimientos, con nada más tener una Línea [transporte interveredal] e ir para allá, con esa visión [fachada], se veía que era de la UP. O sea, el transporte era un logro de la Unión Patriótica⁶⁹.

En Becerril se reunían en casas de amigos, no tenían un lugar apropiado para ello sino de casa en casa. Y así fueron creciendo⁷⁰.

En Toribío, en Tacueyó, igualmente funcionaba: No había una sede oficial pero sí las casas de los compañeros funcionaban como sede, como recursos de la Unión Patriótica⁷¹.

Más aún, además del esfuerzo y los insumos materiales y personales que imprimían los integrantes al movimiento político, varios de sus aportes significaron grandes sacri-

⁶⁸ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cauca.

⁶⁹ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cesar.

⁷⁰ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cesar.

⁷¹ Familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cauca.

ficios y luchas que demostraban el coraje, la valentía y el altruismo de los líderes políticos hacia sus comunidades:



Mediante ellos [los líderes de la UP] primero se logró una ‘invasión’ de una tierra. Les escrituraron [legalizaron esas tierras], pues a pesar de que ellos sufrieron cárcel. Después que la escrituraron superaron todos sus problemas. A pesar de todo eso, gracias a eso, tenemos tierrita donde trabajar, con temores pero la tenemos⁷².

Algunos logros y proyectos políticos

En síntesis, en el nivel social y comunitario, a través de la UP, varias comunidades lograron la realización de carreteras y viviendas, la consecución de maquinaria para el trabajo agrario de los campesinos, la construcción de escuelas, centros de salud, barrios, centros culturales y parques. También, la propia creación de sedes políticas para el funcionamiento de la UP; el acceso de varias comunidades a los recursos públicos básicos, como el servicio de aseo y recolección de basuras, la luz eléctrica, el alcantarillado, el acueducto, entre otros.



Encuentro psicosocial en Huila, año 2009
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

⁴⁶Familiar y sobreviviente víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Huila.

Otros logros fueron la generación de empleo, a través de los cargos públicos que empezaban a desarrollar los militantes de la UP, así como a través del impulso que recibían los proyectos productivos colectivos, familiares y personales, de las comunidades más necesitadas, y a través de acciones de proselitismo, como en el caso de los vendedores de prensa, camisetas y otros símbolos y productos de la UP.

También, la consecución de créditos para generar proyectos productivos para los sectores populares y campesinos, así como la exoneración de deudas que tenían algunos de estos sectores con entidades del Estado.

La UP consiguió el reconocimiento y la legalización de tierras, tanto en sectores rurales e indígenas, como en sectores populares y vulnerables de las zonas urbanas.

Incluso, como se verá más adelante, a través de los procesos organizativos de la UP, se crearon mecanismos de protección y herramientas de afrontamiento, que permitieron que el movimiento continuara desarrollando su trabajo, hasta cierto punto, en medio de la persecución y el exterminio.

En el nivel político y como muestra del posicionamiento y el tejido social de la UP, la ampliación y consolidación del movimiento se ve traducida en las diversas estructuras organizativas y movimientos sociales construidos alrededor del mismo.

En distintos territorios del país, la UP construyó Comisiones, Juntas Patrióticas, Directivas, Sedes, también construyó diversas estructuras organizativas y movimientos sociales, alrededor de temáticas y problemáticas específicas, como la Unión de Jóvenes Patriotas; múltiples organizaciones y movimientos de mujeres; estructuras que abogaban por la situación de los derechos humanos; organismos que hacían seguimiento y movilizaciones por las situaciones de victimización que estaban viviendo los integrantes de la UP; organizaciones y movimientos sociales para el acceso a derechos fundamentales como la vivienda, la salud, la educación

o para el acceso a servicios públicos; entre otras estructuras y organizaciones generadas por la UP.

Fue tal el alcance del movimiento político que, incluso, varias veredas, corregimientos, barrios y municipios del país (en zonas como Urabá, Meta, Huila, Guaviare, Tolima o el Magdalena Medio), se estiman producto del trabajo de la UP, pues logró que dichos territorios fueran reconocidos formalmente, con la legitimación de tierras para sus habitantes y logrando el reconocimiento de estos territorios como Entidades Territoriales que requieren la atención del Estado y del gobierno central.

Por esto varios municipios y corregimientos eran considerados como municipios y corregimientos “*de la UP*” y sus habitantes como personas que apoyaban a este movimiento político. (Palestina en el Huila, Colosó en Sucre, Calamar en Guaviare, Estados Unidos en Cesar, Yondó en Magdalena Medio o Segovia en el Nordeste Antioqueño).

También, pueblos y municipios de conocida trayectoria comunista, así como algunas comunidades indígenas que luchaban por la reivindicación de sus derechos, se sumaron masivamente a la UP, logrando una alta participación en las corporaciones públicas y, a la vez, un visible reconocimiento como territorios “*de la UP*” (Como Coyaima en Tolima, El Castillo en Meta o Apartadó o Mutatá en Urabá).

Dicho posicionamiento político en esos distintos territorios, además de implicar la construcción y existencia de diversas estructuras organizativas y movimientos sociales “base” del movimiento de la UP, implicó también la construcción y existencia de un acervo cultural e ideológico, propio de este movimiento político, que se transmitía de generación en generación y hacía parte cotidiana de las relaciones familiares y comunitarias.

Los logros electorales fueron numerosos: Para las elecciones de 1986, primer año de participación electoral de la UP, se consiguió la elección de 5 Senadores, 9 Representantes a

la Cámara, 14 Diputados departamentales, 351 Concejales y el nombramiento de 23 Alcaldes municipales⁷³ (Ver Anexo 2).



El solo hecho de que llegaran esas personas allá al concejo [y a otras corporaciones públicas] y que hubiese esa votación que les permitió llegar allá, ya refleja un cambio ¿cierto? Ya hay una semilla sembrada. Fue tanta la fuerza, que el gobierno sintió pasos de “animal grande” y entonces por eso lo del exterminio. El solo hecho de que hubo compañeros en los concejos [y otros cargos públicos], eso ya significa un cambio⁷⁴.

⁷³ Corporación Reiniciar, (2007), *Historia de un genocidio. El exterminio de la Unión Patriótica en Urabá. El plan retorno*. Bogotá

⁷⁴ Sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en Cauca.





Día nacional por la dignidad de las víctimas del genocidio contra la UP. Año 2012. Foto: Archivo Corporación Reiniciar







*Encuentro psicosocial de las regiones Bogotá y Cundinamarca. Año 2010
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar*

CONDICIONES DE VICTIMIZACIÓN

En el estudio realizado se identificó la conjugación de múltiples factores fuentes de victimizaciones determinantes del genocidio contra la UP. Dichos factores no solo tienen que ver con las acciones de violencia expresadas en graves violaciones de derechos humanos⁷⁴ como torturas, desapariciones forzadas u homicidios, sino también con acciones de violencia simbólica y estructural, sostenidas durante más de veinticinco (25) años, dirigidas con la intención de exterminar al movimiento político (**Ver Anexo 2**).

La estigmatización, las expresiones de desprecio e insultos contra los símbolos, significados y acciones del movimiento UP, son los principales ejemplos en donde se

⁷⁴Homicidios, desapariciones forzadas, torturas, tentativas de homicidio, atentados a sedes, amenazas, desplazamientos forzados, estigmatizaciones, instigaciones, violencia sexual, hurtos, quema y destrucción de residencias, señalamientos, detenciones arbitrarias, montajes judiciales, enterramientos ilegales, exclusiones, discriminaciones, irrupciones ejemplarizantes, tratos crueles, inhumanos y degradantes, “toma de territorios” con “escuadrones de muerte”, patrullajes y asentamientos paramilitares, etc.

puede resaltar la violencia simbólica que involucran estos hechos. Las amenazas, sufragios y grafitis estigmatizantes, pueden ser incluidos en este campo, en tanto se expresan a través de palabras y tienen un alto contenido simbólico. Sin embargo, es importante tener en cuenta que todas estas acciones de violencia involucran condiciones de riesgo y amenaza, que impactan integralmente a los seres humanos, llevando en varias ocasiones a desencadenar desplazamientos forzados o a constituir tortura. Así mismo, acciones de violencia física contra integrantes de la UP, cometidas con barbarie y sevicia, están acompañadas de un mensaje intimidante, terrorífico y sugestivo, relacionado con la violencia simbólica. Incluso la frecuencia, masividad y sistematicidad de los crímenes, generan un mensaje hacia la sociedad y, en especial, hacia los integrantes de la UP, que involucran este mismo tipo de violencia (simbólica).

Dicha multiplicidad de acciones de violencia impactó no solo la integridad personal de quienes conformaban la UP sino también los procesos organizativos y redes sociales estructurantes del movimiento político.

Las acciones de violencia impactaron las estructuras organizativas construidas por la UP para su coordinación política (Dirección/es de la UP, nacional, departamentales; Dirigentes, militantes, líderes electos a corporaciones públicas; Juntas Patrióticas; Sedes; Unión de Mujeres; Unión de Jóvenes; diversas comisiones y células). También los tejidos sociales constituidos por los movimientos y organizaciones sociales y políticas que integraron la UP (PCC; sindicatos; JAC; organizaciones y movimientos campesinos, juveniles, de mujeres, estudiantiles, magisterio, culturales, indígenas, defensoras de derechos humanos, medios comunicación, etc.). Así como a familias extensas y territorios con tradición política de izquierda u organización y liderazgo político de oposición (**Ver anexo 2**).

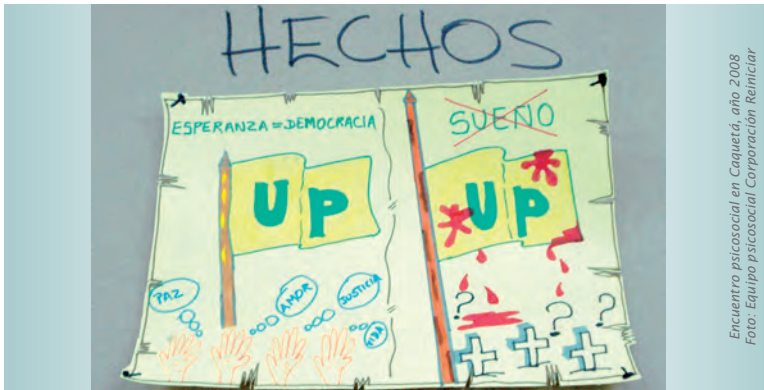
En este contexto, hasta tanto se logró acabar con la existencia del grupo, las personas fueron victimizadas en reite-

radas ocasiones, terminando con la vida de cientos y reprimiendo las posibilidades de expresión y resistencia de los sobrevivientes.

Frente a este panorama, que comprende la comisión de los hechos violentos de una manera sistémica más que como hechos individuales o independientes, el análisis psicosocial identificó una serie de elementos que sintetizan las comprensiones de las víctimas y caracterizan las condiciones de victimización contra los integrantes y redes sociales de la UP, así como a los victimarios, sus identidades y los motivos por los cuales cometieron el exterminio.

En cuanto a las personas que se vieron violentadas por el proceso de exterminio contra la UP se encuentran:

- Dirigentes y líderes de la Unión Patriótica de distintos departamentos del país.
- Líderes de la UP electos a cargos y Corporaciones Públicas.
- Integrantes de la UP que habían sido miembros de las FARC y que en el marco de los acuerdos con el gobierno nacional (los Acuerdos de La Uribe) habían sido autorizados para participar en la construcción de este movimiento político.
- Personas que realizaban acciones de proselitismo y difusión mediática a favor del movimiento político, entre periodistas y voceadores de prensa como el diario “Voz”.
- Personas que apoyaban el desarrollo del movimiento político aportando recursos de diversa índole como por ejemplo medios de transporte, alimentación, alojamiento, etc.
- Defensores de derechos humanos y personas que lideraban las denuncias de los crímenes.



Encuentro psicosocial en Caquetá, año 2008
 Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

- Familiares de líderes de la UP, fueran militantes del movimiento o no.
- Personas simpatizantes, electores del movimiento político, habitantes de distintos municipios y corregimientos en los que la UP tuvo acogida, que sufrieron la instauración de acciones de violencia como asentamientos paramilitares, retenes, despojos, tierra arrasada, entre otras⁷⁵.

Por ejemplo, en Calamar, Guaviare, territorio de amplia acogida y desarrollo de la Unión Patriótica el ataque contra la población fue sistemático:

⁷⁵ La Unión Patriótica tuvo acogida y se desarrolló en amplios territorios y comunidades del país, que llegaron a configurar una identidad política de izquierda y a ser reconocidos como “pueblos de la Unión Patriótica” en el nivel regional y nacional. Así, por ejemplo, los municipios de Coyaima en el Tolima, El Castillo en el Meta, Cartagena del Chairá en Caquetá, Palestina en el Huila o Colosó en Sucre; los corregimientos de Belén de Bajirá en el Urabá de Antioquia, Calamar en Guaviare o Estados Unidos en el Cesar. Todos estos territorios sufrieron acciones de violencia masiva, con la participación de ejércitos paraestatales y el despliegue estrategias de guerra con armas de alto poder (granadas, metralletas, morteros, misiles, bombas, aviones, “escuadrones de la muerte”, etc.). Aunque la interpretación oficial-estatal señala que se trata de acciones militares contra la insurgencia, las víctimas reclaman que sus familiares no eran guerrilleros ni fueron muertos en combates, lo cual es ratificado en algunas sentencias condenatorias de militares que participaron en la muerte de líderes de la Unión Patriótica, aunque la mayoría de estos crímenes se encuentra en la impunidad.



Yo viendo las cosas, que salía gente y mataban gente, amigos, llegó un compañero a las tres de la mañana, volado del pueblo a pedir ayuda, y le dije: “¿Pero ayuda de quién acá, si estamos es rodeados? Vea, estese quietico ahí, encaletado (escondido) mijo, ni hable, porque nos matan (...) después había un retén a la salida del pueblo y ahí construyeron el Batallón Joaquín París. Por el río Guaviare, abajo más o menos a unos 10 Km, hay una Base norteamericana que se llama “El Barrancón”. Ese es un sitio donde también fueron asesinados muchos compañeros. El que venía de la parte de abajo del río estaba tildado de formar parte de la Unión Patriótica o de formar parte de la guerrilla, y así no lo fuera, ahí se desaparecía⁷⁶.

Como era de esperarse, el sostenimiento de las acciones violentas contra todas estas personas condujo al detrimento y posterior desestructuración de los procesos sociales y entes organizativos construidos por la UP, tanto en el nivel local como en los niveles departamental y nacional.

En cuanto a los móviles que los victimarios tuvieron para cometer todos estos crímenes, a partir de los relatos de las víctimas se identificaron cuatro (4), uno de los cuales ha servido como sustento para “justificarlos” y, a la vez, para encubrir las otras tres motivaciones, menos difundidas públicamente, aunque reconocidas por las víctimas como los intereses centrales por los cuales se movilizó el exterminio:

- “Acabar con la guerrilla”. En tanto se difundió el imaginario según el cual la UP era igual a las FARC, se gestó un marco interpretativo en el que exterminar a la UP sería un “mal menor”, una “necesidad”, para “garantizar el orden y la estabilidad del país”. Para las víctimas, con esta excusa en el Estado colombiano se encubrió la ilegalidad de la persecución contra la UP, así como los intereses egoístas de los victimarios.

⁷⁶ Sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Meta-Guaviare.

- Silenciar al movimiento, sus denuncias y demandas.
- Mantenerse en -o acceder al- poder político, atacando al oponente electoral UP, en aquellos territorios donde ganaba mayorías.
- Asegurar el crecimiento patrimonial de empresas o gremios privados, propios de -o asociados con- los victimarios.

Con base en dichas motivaciones, diversos sectores sociales participaron en los crímenes con distintos tipos de responsabilidad y mediante diversas estrategias de incidencia conjunta.

Más allá de comprender la identidad de los victimarios a partir de nombres propios o descripciones físicas-corporales, el análisis psicosocial privilegió su interpretación a partir de los contextos sociales de los que hacen parte⁷⁷:

- Sector de la Fuerza Pública. Agentes de inteligencia estatal. Agentes de la policía, de la SIJIN, la DIJIN y el CTI. Agentes militares, de la Armada, el Ejército, la Fuerza Aérea.
- Sector político. Líderes o “caciques” de los partidos políticos tradicionales Liberal y Conservador y de la derecha política colombiana. Sus dirigentes y militantes.
- Sector económico. Ganaderos, terratenientes, empresarios y comerciantes.
- Sector paramilitar, armado ilegal. Grupos paramilitares, AUC. Sicarios. Alianzas con narcotraficantes.
- La política exterior (anticomunista) y la permeación militar de los Estados Unidos.

⁷⁷ La Base de Datos de la Corporación Reiniciar y distintos documentos que soportan el litigio del caso UP, relacionan de manera detallada la responsabilidad de este tipo de actores-victimarios en distintos casos de violaciones cometidas contra integrantes de la UP.



En el exterminio de la Unión Patriótica todos nosotros fuimos víctimas a partir de nuestra propia experiencia, pero tomemos en cuenta la influencia de ese contexto nacional y la política internacional, ya que todas estas eliminaciones, masacres, ese genocidio tan grande contra la Unión Patriótica y otros grupos de izquierda, también ha respondido a la política de dominio de Estados Unidos. (...) es una de las consecuencias que trae la política de Seguridad Nacional, que se implementó para toda Latinoamérica. Y esa política venía única y exclusivamente con el mandato de eliminar a todo aquello que se opusiera a las políticas de Estado y obviamente ahí cae lo que es la Unión Patriótica, pues la UP despierta celos, despierta miedo, inclusive podríamos decir que los partidos tradicionales sintieron miedo de perder esa cantidad de cuotas [cargos públicos y gubernamentales], de perder ese clientelismo tan grande que tenían”⁷⁸.

Sin embargo, a partir del reconocimiento del alcance que tuvieron las acciones violentas, al punto de configurar un clima generalizado de hostilidad contra la UP y “justificar” el genocidio, se comprende que los actores y sectores que las ejercieron no son solo aquellos que ordenaron o ejecutaron atentados, torturas u homicidios, sino también aquellos que multiplicaron, instigaron y replicaron acciones de estigmatización y exclusión contra las víctimas.

Pese a lo complejo que resulta responsabilizar directamente a la sociedad civil como coautora de los hechos, no se puede perder de vista que varias situaciones de exclusión y estigmatización, ejercidas dentro de las mismas comunidades, repercutieron en la concreción de graves violaciones de derechos humanos y en las posibilidades de recuperarse frente a los impactos:

⁷⁸ Sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Tolima



Aquí queda expresado lo que en un momento pudimos sentir mi familia y yo: La discriminación por parte de mucha gente, inclusive de nuestro pueblo, la gente pudiente, ya que se decía que las personas que estaban en la Unión Patriótica eran guerrilleros. Y más de una vez me dijeron en la cara: ‘a tu papá lo mataron por guerrillero’. Y más de una vez me cerraron las puertas por ser hijo de este señor. No quiero decir el nombre⁷⁹.

Aquí en Boquerón (Cundinamarca) al frente de la carretera para Tabio, (una persona) lo señaló y le dijo al comandante: ‘mire él es un guerrillero’. Así como lo estoy diciendo. Y el único ‘pecado’ fue haber dirigido el paro campesino del 16 de septiembre. Allá estuvo en la cárcel y ¿cuánto tiempo? ¿cuánta plata costó para sacarlo? Y solamente por lo que se había dicho que era guerrillero. Pero no pudieron comprobar nada⁸⁰.

En este contexto, se identifica la realización de acciones de instigación a las comunidades por parte de los actores violentos, en tanto se encuentra una correlación entre la presión y el accionar de los victimarios armados (fuerza pública y paramilitar) con las representaciones sociales e imaginarios estigmatizantes difundidos desde los sectores oficiales que criminalizan al movimiento político y “justifican” su exterminio.

Desde esta perspectiva, para las víctimas también es clara la participación de estos otros sectores:

- Sector público institucional. Funcionarios del Estado, de las Ramas del Poder Judicial, Ejecutivo y Legislativo.
- Sector de los medios de comunicación. Comunicadores de prensa, radio y televisión. Medios de comunicación del orden local, regional y nacional.

⁷⁹ Familiares víctimas del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en Sucre.

⁸⁰ Familiares víctimas del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en Bogotá-Cundinamarca.



Encuentro psicosocial en Cauca, año 2008
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

- Sector comunitario y de la sociedad civil en general.

Estas situaciones caracterizan dinámicas de violencia estructural dirigidas contra el movimiento político, identificadas desde la perspectiva psicosocial.

Funcionarios del Estado, desde el alto gobierno, pasando por la fuerza pública hasta los funcionarios de oficinas de atención judicial y a víctimas, no hicieron lo necesario para evitar la comisión del exterminio ni tampoco para atender las necesidades y derechos de las víctimas una vez cometidos los crímenes. Al contrario, muchas veces funcionarios de esos mismos sectores violentaron⁸¹, obstruyeron y excluyeron a las víctimas, conduciendo a que las condiciones de victimización se sostuvieran en el tiempo.

La insuficiente ayuda por parte del Estado a las víctimas, en unos casos, y la falta de respuesta absoluta, en otros, con-

⁸¹Se denuncia la realización de amenazas y señalamientos por parte de diversos funcionarios públicos (judiciales) en múltiples ocasiones en que las víctimas entablaban demandas. Así mismo, también son reiterados los casos en que las víctimas denuncian que, para acceder a algún beneficio indemnizatorio del Decreto 1290, por ejemplo, los funcionarios públicos indicaban a las víctimas que debían señalar que los responsables de los crímenes eran las FARC, faltando a la verdad pues ellas mismas insisten en que los victimarios fueron paramilitares y en distintas ocasiones miembros de la fuerza pública.

tribuyeron a que las familias quedaran en una situación de abandono y empobrecimiento evidente. Así se encuentra, por ejemplo, que de las personas que participaron en la investigación en la actualidad el 59% vive en condiciones características del estrato socioeconómico de primer nivel (estrato 1), el 35% está en condiciones de desempleo y el 34% cuenta con un empleo informal (“el rebusque”, que no cumple las garantías y derechos laborales).

Adicionalmente, la impunidad y otras formas de desatención e incumplimiento, han impedido que las víctimas gocen de sus derechos a la verdad, la justicia y la reparación, lo cual genera nuevas victimizaciones y profundiza las ya existentes.

En el marco de la persecución contra la UP, se producen diversas estrategias para el exterminio del grupo, que comprenden aspectos como la impunidad, la falta de asistencia y exclusión de los derechos fundamentales, la estigmatización o la discriminación negativa de su identidad política, la “justificación” reiterada y pública de las acciones de violencia dirigidas contra sus miembros, como factores integrales de la consumación del genocidio. Es decir, un conjunto de estrategias que operaron no solo como agravantes de los crímenes mayores sino como componentes que viabilizaron y han permitido el exterminio.

Acciones como estas, sostenidas durante diez o veinte años, y no solo las violaciones de derechos humanos cometidas por agentes de la fuerza pública llevan a que las condiciones de victimización estructuradas para el exterminio de la Unión Patriótica sean comprendidas como un crimen que compromete la responsabilidad conjunta del Estado, ante el silencio de la sociedad colombiana y ante el posicionamiento de la estigmatización de la Unión Patriótica en el imaginario colectivo de la nación.



[C]uando nació la Unión Patriótica la gente pensaba diferente, la gente apoyaba mucho la idea. Yo aún me acuerdo mucho en el barrio cuando mi papá y otros llevaban mercados y se los daban a la gente

del pueblo y hacían cosas así y eran héroes. Hoy en día no, hoy en día son 'terroristas', son 'lo peor' por haber tenido una idea diferente (...) Somos víctimas por haber sido hijos de él, porque él era revolucionario, porque no estaba de acuerdo con las ideas de otras personas, por eso simplemente somos diferentes. Uno no puede decir que mi papá fue miembro de la Unión Patriótica porque automáticamente 'somos guerrilleros, hijos de un guerrillero'⁸².

⁸² Familiares víctimas del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cesar.





Evento "Mujeres en la Plaza" 2009
Foto: Archivo Corporación Reiniciar







*Encuentro psicosocial Huila. Año 2009
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar*

IMPACTOS Y DAÑOS PSICOSOCIALES OCASIONADOS A LA UP

Los impactos y daños psicosociales ocasionados por las acciones violentas dirigidas contra la Unión Patriótica, sus integrantes y las redes sociales que la constituían, son múltiples y diversos. Esto debido a que las diferentes violaciones a los derechos humanos⁸³ afectaron no solamente a los militantes y sus familias, sino también a la diversidad de procesos sociales, vínculos, prácticas y proyectos de vida (personales, familiares y colectivos) que habían articulado alrededor del movimiento político.

En la presente investigación se identificaron seis (6) campos de análisis que permiten agrupar y caracterizar los daños psicosociales ocasionados por el genocidio, que deben comprenderse de manera relacional pues la experiencia de

⁸³Homicidios; desapariciones forzadas; tentativas de homicidio; torturas; tratos crueles, inhumanos y degradantes; violencia sexual; detenciones arbitrarias; montajes judiciales; atentados contra sedes políticas; amenazas públicas y "ejemplarizantes" contra líderes de la UP o sus familiares en eventos políticos; ataques masivos en territorios de acogida de la UP; masacres; daños materiales, incendios, despojos y tierra arrasada; desplazamientos forzados.

las víctimas es holística, es decir, es integral y no se presenta de manera fragmentada.

Estas categorías emergentes o campos de análisis identificados permiten reconocer la trayectoria de las consecuencias del genocidio sobre la integridad personal de las víctimas, sus familias, sus comunidades, sobre el movimiento político como tal y sobre la posibilidad de construir una sociedad garante del pluralismo y la democracia, lo cual, para efectos de esta investigación, se complementa con una reflexión sobre algunos de los impactos derivados de la impunidad, del sostenimiento y la prolongación del genocidio.

Desde estas consideraciones, el análisis psicosocial permite reconocer los daños que se manifiestan:

- a) En la salud y los proyectos de vida personales.
- b) En los tejidos sociales y proyectos de vida familiares.
- c) En los tejidos sociales, prácticas, recursos y proyectos del movimiento político.
- d) En las comunidades y territorios que acogieron y apoyaron ampliamente a la UP.
- e) Sobre la dignidad y los valores o referentes democráticos.
- f) Como consecuencia de la impunidad, la continuidad y la prolongación del genocidio en el tiempo.

A partir del análisis de estos escenarios se perfilan algunos impactos psicosociales generales, comunes entre las víctimas, así como algunos impactos diferenciales, característicos de la población según su género, generación (edad), cercanía al movimiento político (militantes, simpatizantes, familiares sin militancia) o extracción territorial (rural, urbana, indígena).

Daños sobre la salud y los proyectos de vida personales

El sostenimiento de múltiples acciones de violencia ha ocasionado en la vida de las víctimas la configuración de situaciones de **politraumatización**⁸⁴ que involucran el deterioro y la cronificación de sus condiciones de salud por la profundización de los impactos causados por la experimentación de varios hechos traumáticos.

Así mismo, además de la exposición a múltiples acciones violentas, se encontró que las personas que participaron en el estudio han sufrido la victimización de hasta tres (3) integrantes por cada grupo familiar (2.5 en promedio) lo cual también repercute en su vida emocional y en su salud integral.

A partir de estas condiciones, dicha situación de politraumatización se manifiesta en la frecuente irrupción de situaciones de crisis emocionales así como en la configuración de algunos cuadros clínicos y enfermedades psicosomáticas encontrándose, incluso, varias situaciones de discapacidad y suicidios⁸⁵.

Sin embargo, estas afecciones de salud corresponden a la expresión en los individuos de unas relaciones sociales des-

⁸⁴El concepto politraumatización es retomado del marco analítico del programa PRAIS en salud mental de la República de Chile. "Se define como Politraumatización a los efectos generados por la vivencia de más de una experiencia traumática de tipo represiva, que provoca efectos particulares en la salud de las personas. Haciendo confusa la determinación de qué situación traumática ha influido en mayor intensidad. Observándose cierta tendencia a la cronificación de las reacciones frente a la situación de estrés" (PRAIS 2000 p.38. Norma técnica para la atención de personas afectadas por la represión política ejercida por el Estado en el periodo 1973-1990. Ministerio de Salud de Chile).

⁸⁵Los impactos psicosociales y las situaciones de politraumatización cristalizan en cuadros clínicos y enfermedades psicosomáticas como: problemas cardíacos, enfermedades gastrointestinales, derrames cerebrales, problemas de sueño, trombosis, pérdidas de peso, cáncer, entre otros. Dentro de los cuadros psicológicos y psiquiátricos con los que han sido diagnosticadas varias de las víctimas se encuentran: trastornos de ansiedad, estrés postraumático, ataques de pánico, autismos y trastornos del ánimo como depresiones en diversas escalas. También se registran llantos frecuentes asociados al recuerdo constante de las situaciones traumáticas, dificultades de expresión y simbolización de las experiencias. Se referencian problemas de aprendizaje, consumo de sustancias psicoactivas y la ocurrencia de varios suicidios.



Encuentro psicosocial en Bolívar, año 2008.
 Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

humanizadas, caracterizadas por la persistencia de diversos hechos de violencia y la desatención social, que actualizan las experiencias traumáticas⁸⁶.

Desde la perspectiva psicosocial, los impactos en la salud involucran una dimensión relacional, asociada a las condiciones de interacción entre las personas, sus familias y comunidades: ***en la medida en que las acciones de violencia y desatención a las víctimas se mantienen vigentes, lo propio ocurre con la experiencia del daño.*** Así mismo, en la medida que en varias familias se han cronificado las condiciones de salud de algunos de sus integrantes, estas situaciones generan nuevas tensiones que afectan el bienestar psicosocial y la salud de todo el grupo familiar.

Bajo estas circunstancias, es frecuente que otros integrantes de las familias comiencen con el tiempo a presentar también afectaciones psicológicas y emocionales, sea por que sufren nuevos hechos violentos o por la falta de atención a

⁸⁶Se debe guardar cuidado de no estigmatizar a las víctimas con una etiqueta diagnóstica, pues sus reacciones ante los hechos de violencia y barbarie son normales frente a éstos que deben ser considerados como situaciones anormales, deshumanizantes (Martín-Baro, I. 2000). La noxa, especialmente en los casos de violaciones de derechos humanos, debe reconocer el origen social que da lugar a los cuadros clínicos (Ibáñez, V. 2000).

sus familias⁸⁷. Esta manifestación de los impactos psicosociales se conoce como **daño transgeneracional**, que en el caso de la UP se ha multiplicado hacia la segunda y tercera generación de las familias de las víctimas.

En este sentido, los impactos sobre la salud no solo se generan a partir de las repercusiones de los hechos violentos sobre la vida individual de las personas victimizadas sino que también dependen de las transformaciones causadas en sus relaciones sociales cotidianas así como en las condiciones materiales y recursos disponibles para afrontar las necesidades diarias, las cuales condicionan sus posibilidades para sobreponerse a las situaciones traumáticas y reconstruir sus vidas⁸⁸.

En este contexto, es básico tener en cuenta que las víctimas de la UP han perdido gran parte de sus modos de subsistencia y sus pertenencias materiales, lo cual, junto con la estigmatización y las dificultades estructurales propias del país en materia de acceso a empleo, salud, vivienda y educación, confluyen en **el empobrecimiento, la pauperización y el deterioro de su calidad de vida**.

Así mismo, la impunidad y la cantidad de tiempo transcurrido desde la ocurrencia de los hechos violentos ha conducido a la profundización de los impactos generados sobre la salud y los proyectos de vida, en tanto la búsqueda por

⁸⁷Fueron numerosos los casos en los que se refirió que el dolor de los hijos era incrementado por ver el sufrimiento de sus madres; así como el dolor de las madres era incrementado por el dolor que veían que padecían sus hijos. El trauma “está” en el otro, pero tiene efectos relacionales.

⁸⁸“El derecho a la salud está estrechamente vinculado con el ejercicio de otros derechos humanos y depende de esos derechos, que se anuncian en la Carta Internacional de Derechos, en particular el derecho a la alimentación, a la vivienda, al trabajo, a la educación, a la dignidad humana, a la vida, a la no discriminación, a la igualdad, a no ser sometido a torturas, a la vida privada, al acceso a la información y a la libertad de asociación, reunión y circulación. Esos y otros derechos y libertades abordan los componentes integrales del derecho a la salud” (OACNUDH 2002 p. 297). “Un clima que respete y proteja los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales básicos es fundamental para la promoción de la salud mental. Sin la seguridad y libertad que brindan estos derechos, es muy difícil mantener un alto nivel de salud mental” (OMS 2004 p.25).

obtener justicia y el agotamiento que producen los múltiples y complejos procesos judiciales van generando nuevas fuentes de preocupación y malestar que se incrustan en el diario vivir, desbordando en varias ocasiones las capacidades de afrontamiento de las víctimas, conduciendo a que estas experiencias sean vividas en el marco de la tortura (como tortura psicológica o como expresión de tratos crueles, inhumanos y degradantes).

Estas comprensiones dan cuenta de la estrecha relación⁸⁹ entre los impactos generados en la salud y las posibilidades de emprender el desarrollo de proyectos de vida (individuales o colectivos), lo cual, como se muestra a continuación, tiene diversas repercusiones que se pueden comprender desde una perspectiva diferencial:

Impactos sobre la salud y los proyectos de vida según ciertos tipos de violaciones a los derechos humanos

Pese a que las víctimas del genocidio contra la UP han sido expuestas a múltiples acciones violentas cabe resaltar algunos aspectos diferenciales relacionados con crímenes específicos como el desplazamiento forzado, la desaparición forzada o la tortura.

En los casos de ***desplazamiento forzado*** se encuentra un fuerte impacto sobre los proyectos de vida establecidos, manifiestos en experiencias de desarraigo, abandono y des-

⁸⁹Como señala la Organización Mundial de la Salud (OMS 2004) “Ni la salud física ni la salud mental pueden existir solas. El funcionamiento de las áreas mentales, físicas y sociales son interdependientes”, lo cual sugiere “la necesidad de monitorear los efectos que los cambios sociales, económicos y ambientales de cualquier país ejercen sobre la salud mental”. La salud mental es “un estado de bienestar en el cual el individuo se da cuenta de sus propias aptitudes, puede afrontar las presiones normales de la vida, puede trabajar productiva y fructíferamente y es capaz de hacer una contribución a su comunidad” (OMS 2001 p.1). En este mismo sentido el Ministerio de protección Social ha definido la salud mental como “la capacidad de las personas y de los grupos para interactuar entre sí y con el medio ambiente; es un modo de promover el bienestar subjetivo, el desarrollo y uso óptimo de las potencialidades psicológicas, ya sea cognitivas, afectivas, o relacionales. Así mismo el logro de metas individuales y colectivas, en concordancia con la justicia y el bien común”. Concepto propuesto por el Ministerio de la Protección Social (MPS) en la Resolución 2358 de 1998.

orientación, asociados a los choques culturales y a la ruptura del tejido social característicos del paso de los lugares de origen a los nuevos lugares de vida.

Estos casos, por lo regular, involucran la pérdida de vivienda, trabajo y fuentes de alimentación (pérdidas de cultivos y animales), los cuales son recursos básicos de sobrevivencia, fundamentales para el emprendimiento de proyectos de vida y para poder gozar de una adecuada salud.

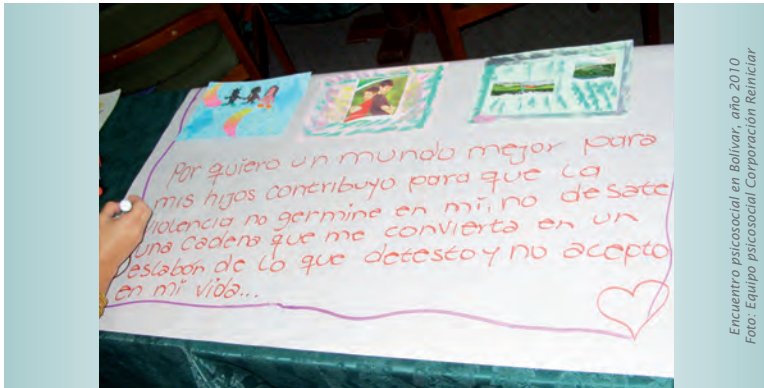
Como efecto de este crimen se encuentra que las víctimas sufren dificultades enormes para conseguir ingresos mediante un trabajo digno, pues sus saberes y capacidades propias para desempeñarse en sus lugares de origen ya no representan la misma oportunidad en los nuevos contextos. El campo laboral en los lugares de vida actuales se caracteriza por la explotación y la falta de garantías laborales, pues no cuentan con prestaciones sociales y viven en una tensión permanente que deteriora su salud. A partir de la encuesta realizada se encuentra que el setenta por ciento (70%) de las víctimas viven en condiciones socioeconómicas características del estrato 1; el treinta y cinco por ciento (35%) están desempleadas y otro treinta y cinco por ciento (35%) tienen un empleo informal.



Uno en el campo, a lo pobre, pero uno lo tenía todo. Al menos no le faltaba la comida ni el ranchito, no llegaban facturas de servicios. Pero ahora, [en la ciudad] todo es plata y uno no sabe ni de dónde sacarla, qué ponerse a hacer. La ciudad es muy cruel. El marido, deprimido, en la casa, no encuentra trabajo ni qué hacer. Los hijos, pidiéndole plata a uno, que el colegio que los amigos mejor dicho uno así no puede vivir. Todo esto es una tortura⁹⁰.

Adicionalmente, se encuentra como una tendencia reiterada el hecho de que las víctimas han tenido que negar parte de sus historias de vida y de su identidad política, llevan-

⁹⁰Familiar víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Bogotá.



Encuentro psicosocial en Bolívar, año 2010
 Foto: Equipo psicosocial Corporación ReintegrAR

do a la invisibilización y al ocultamiento su condición de sobrevivientes de la UP pues, debido a la estigmatización y a la persistencia del exterminio, en varias ocasiones han sido marginados socialmente, se les ha excluido y negado el acceso a escenarios de socialización y a condiciones fundamentales para su desarrollo personal y humano.



Nuestros hijos por ser hijos de los que fueron, por ser pobres, no tenemos siquiera la posibilidad de un buen trabajo aquí en el municipio, ni por políticos ni por nada". "La verdad es que nos sentíamos perseguidos y señalados a todo momento. Incluso a veces llegábamos a algún sitio y la gente comentaba que era mejor irse del sitio porque de pronto les pasaba algo a ellos. (...) Había mucha dificultad para ser vinculados laboralmente por el temor a ubicar familiares de personas amenazadas y perseguidas⁹¹.

De este modo, en términos generales, los “proyectos de vida” para la mayoría de las víctimas desplazadas forzosamente han ido convirtiéndose solamente en la expectativa de conseguir los recursos básicos para la sobrevivencia del día a día, generando sentimientos de desesperanza, aban-

⁹¹ Familiar víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Cesar.

dono e ideaciones de “no futuro” que ocasionan graves consecuencias sobre la salud y en varias ocasiones han motivado suicidios y muertes de “*pena moral*”.

En el caso de los familiares de víctimas de **desaparición forzada**, un aspecto común tiene que ver con la presencia de un “congelamiento” de las situaciones de duelo, que dificulta el restablecimiento pleno de sus proyectos de vida debido a la incertidumbre frente al paradero de su familiar. Esta situación se expresa en la configuración de un “proyecto” alrededor de la búsqueda del ser querido, que altera las dinámicas familiares y sociales cotidianas y las que solían mantenerse:



Después que desaparecieron a mi hermano mi mamá se dedicó a buscarlo, dejó todo a un lado, el mundo de ella es la búsqueda de él⁹².

Además del tiempo y la gran cantidad de recursos económicos que muchas familias destinan a la búsqueda de su familiar, los familiares de las personas desaparecidas forzosamente denuncian la falta de respuesta y apoyo del Estado mientras sufren la zozobra, la estigmatización y la persecución de los victimarios, quienes amenazan a quienes indagan la verdad y buscan a los desaparecidos. En este contexto, varios de los familiares de víctimas desaparecidas forzosamente son víctimas a la vez de diversos tipos de violaciones a los derechos humanos como desplazamientos forzados, nuevas desapariciones y homicidios⁹³.

En el caso de las víctimas sobrevivientes de **tortura**, sus familiares y ellos mismos reconocen la emergencia de significativas alteraciones físicas y psicológicas en su salud. Se encuentran cambios permanentes de comportamiento y frecuentes somatizaciones, deterioro en su capacidad de

⁹²Familiar del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Huila.

⁹³Múltiples desplazamientos forzados son producidos por los victimarios en contra de quienes buscan a sus familiares desaparecidos. Casi todos los familiares que han buscado a sus seres queridos han sido amenazados, varios han sido asesinados y algunos desaparecidos (Coordinación Valle del Cauca).

memoria y en sus habilidades de comunicación y relacionamiento social. Después de una vida de liderazgo, como consecuencia de las torturas se les dificulta hablar en público, participar o expresar sus posiciones en distintos ámbitos sociales, desde el familiar hasta el político y laboral.

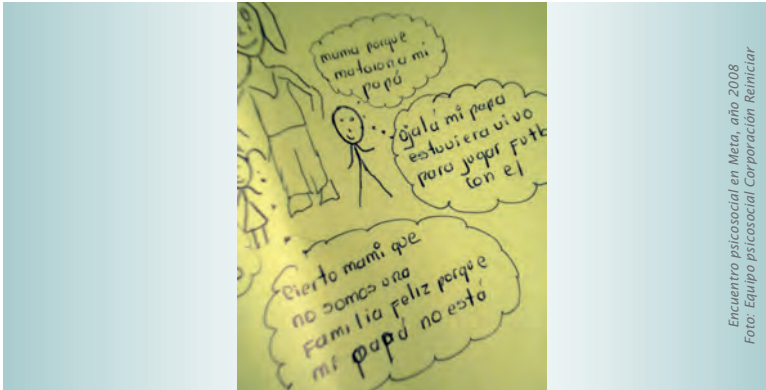
En el caso de las mujeres víctimas de tortura en medio del genocidio, es frecuente que hayan sido víctimas también de distintos tipos de violencia sexual, sufriendo daños psicológicos que dejan huellas tan profundas e íntimas como la representación que socialmente tiene la sexualidad en nuestras sociedades y que, sin embargo, además configuran un referente de estigmatización y exclusión social contra las mujeres víctimas de este tipo de crimen.

Impactos sobre la salud y los proyectos de vida según algunas diferencias de género

La mayoría de las personas victimizadas con homicidios y desapariciones forzadas en el genocidio contra la UP fueron hombres que lideraban el movimiento político. En este contexto, las consecuencias psicosociales vividas por las mujeres sobrevivientes son particulares, en especial para aquellas que tuvieron que asumir el rol, tradicionalmente masculino, de sostener y proveer el hogar.

En estos casos, las mujeres han tenido que afrontar una sobrecarga de responsabilidades y tensiones tanto para conseguir los recursos básicos de subsistencia (de alimentación, vivienda, vestuario y acceso a servicios de educación y salud) como para “amortiguar” las consecuencias emocionales y psicoafectivas experimentadas por ellas mismas y por sus hijos.

Incluso, es común que frente a las consecuencias de los hechos violentos y la impunidad, la mayoría de las mujeres hayan tenido que articular sus proyectos de vida alrededor del sostenimiento del hogar y de los hijos, para poder conseguir su sostenimiento básico, teniendo que posponer o dejar de lado la posibilidad de emprender proyectos de vida



particulares o autónomos, relacionados con sus ideales políticos o con sus intereses laborales o vocacionales.

Esta situación da cuenta de cómo la familia se convierte en un importante sentido y “motor” que impulsa a las mujeres madres y abuelas a sobreponerse y continuar, lo cual, sin embargo, hace que prioricen el sostenimiento de la familia frente a otras expectativas e intereses personales, como la misma posibilidad de entablar nuevamente una relación afectiva o continuar con su participación en el movimiento político.

Luego de los hechos violentos algunas mujeres viven un luto constante pues la pérdida de su pareja significa la pérdida de gran parte de su razón para vivir:



Luego de la muerte de mi papá, mi mamá se ha enfermado, no volvió a arreglarse, todo el tiempo se viste de negro y colores oscuros, no habla casi con nadie, anda como encerrada en ella misma, la compañía de mi papá era todo para ella⁹⁴.

Otras, generalmente más jóvenes, deciden no rehacer su vida en pareja debido a que tienen a sus hijos en edad de

⁹⁴Familiar víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Cesar.

crecimiento y no es común que otra persona esté dispuesta a sostener o aportar a todo el grupo familiar. En este contexto suelen considerar que, una nueva unión puede significar riesgos de abusos contra las hijas menores y otra fuente de conflictos familiares.

Así mismo, es frecuente encontrar que con el paso del tiempo los hijos crecen y forman sus propios hogares quedando sus madres en unas condiciones de avanzada edad y sin los recursos necesarios para mantenerse en condiciones de vida dignas⁹⁵. En estas circunstancias se encontraron múltiples casos de mujeres adultas mayores que viven en condiciones de pobreza extrema.

En el caso de las mujeres que desarrollaban acciones de liderazgo político se encuentra que tuvieron que decidir entre la continuación de estas actividades o dedicarse al restablecimiento del hogar. Ambas situaciones son vividas como un daño psicosocial pues, cuando se dedicaban a las actividades políticas o de exigibilidad de derechos debían dejar sus hijos con otros familiares, ante lo cual se impone, como ellas sugieren, el distanciamiento o el debilitamiento del hogar; cuando optaron por la crianza y el cuidado de los hijos, tuvieron que dejar de lado sus proyectos políticos lo cual reactiva en varios momentos de la vida cotidiana sentimientos de frustración y la emocionalidad asociada al daño de su proyecto de vida.

Pese a que varias de ellas intentaron realizar ambas actividades a partir del establecimiento de nuevas relaciones de pareja con personas que compartían su ideal político, se encontraron varios casos en los que fueron expuestas a nuevas victimizaciones y nuevas experiencias de duelo, en tanto sus compañeros afectivos volvían a ser asesinados o desaparecidos en el marco de la persecución contra la UP:

⁹⁵En varias ocasiones las mujeres refieren que sus hijos han construido sus propios hogares y, debido a que sus condiciones siguen siendo de exclusión y vulnerabilidad, ellos no tienen la forma de garantizar que sus madres vivan dignamente.



Yo ya no quiero más dolor, me mataron a los dos maridos () los dos eran líderes, gente buena⁹⁶.

Distintas mujeres desplazadas forzosamente, quienes fueron distanciadas de la actividad política y del proyecto de vida que habían construido con sus parejas afectivas, al llegar a la ciudad se encuentran con escenarios donde son conducidas a ejercer un rol femenino típico de la sujeción patriarcal, limitándose a las labores domésticas y en varias ocasiones exponiéndose a transgresiones y abusos de género incluidas situaciones de violencia sexual.

Impactos sobre la salud y los proyectos de vida según algunas diferencias generacionales

Existen varias particularidades en relación con la forma en que las víctimas experimentan los impactos del genocidio según si han vivido estas experiencias en su infancia, su juventud o en su adultez.

Respecto a las personas jóvenes, hijos e hijas de las víctimas, se encuentra que la mayoría tuvo que dejar sus estudios y los proyectos de lograr una formación académica profesional, debido a que comenzaron a trabajar a temprana edad para contribuir al sostenimiento económico de la familia, especialmente, en el caso de los hijos mayores, una vez sufrieron la victimización de su padre.

De manera semejante, los hijos criados en contextos rurales no encuentran lugar para poner en práctica sus habilidades de trabajo y las labores del campo que habían aprendido, debido a que el desplazamiento forzado les condujo a las grandes ciudades donde se ven expuestos a condiciones marginales, exclusiones sociales y laborales y nuevos escenarios de vulnerabilidad en contextos de drogadicción, violencia, delincuencia, etc.

⁹⁶Familiar de víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Caquetá.

Las familias llaman la atención sobre las situaciones emocionales experimentadas por sus hijos, refiriendo comportamientos y actitudes enmarcados en la “rabia”, el “dolor” y los “deseos de venganza”, que afectan sus relaciones interpersonales y obstaculizan la posibilidad de re-construir sus proyectos de vida en condiciones de salud y dignidad.



Es que él es muy agresivo con todo el mundo, anda como con una rabia que la bota con el primero que encuentre, es muy silencioso y muy solo, lo hemos tratado de ayudar pero él no se deja. Eso le ha traído muchos problemas en el trabajo, con la familia, se la pasa peleando⁹⁷.

En el caso de los padres y madres de las víctimas directas, en su mayoría adultos mayores, la mayoría vive en condiciones socio-económicas precarias que profundizan los impactos generados por las experiencias de violencia, así como por el paso del tiempo y por la desatención a sus derechos.

De las personas encuestadas solo el 2.6% goza del derecho a una pensión. Los líderes políticos sobrevivientes, en su mayoría campesinos desplazados forzadamente, no cuentan con un espacio para desarrollar sus saberes. Todo ello



Encuentro psicosocial en Caquetá, año 2010
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

⁹⁷Familiar de víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Bogotá.

va configurando un contexto en el que son pocos los recursos para que las personas mayores restablezcan sus proyectos de vida, lo cual desencadena tensiones y conflictos que se viven en el grupo familiar:



Uno se siente una carga para los hijos. Yo sólo sabía hacer política y trabajar en el campo, aquí no tengo nada. Me siento mal y ahora viejo... ya no sirvo para nada⁹⁸.

Impactos sobre la salud y los proyectos de vida de los líderes políticos sobrevivientes

Particularmente en el caso de los líderes políticos, el desplazamiento forzado, además del clima permanente de amenaza, se constituye en uno de los principales obstáculos que les impide continuar ejerciendo su actividad política y participar en acciones comunitarias, lo cual era un eje fundamental en sus proyectos de vida.

En términos generales, debido a que se mantienen las condiciones de persecución y estigmatización, su identidad se ve fuertemente cuestionada, pues expresar abiertamente sus historias, posiciones y habilidades políticas, les conduce a múltiples situaciones de riesgo que hacen que deban ocultarlas o mantenerlas en silencio.

Así mismo, debido a la continuidad del exterminio, participar en acciones relacionadas con la reivindicación del movimiento político o liderar la exigibilidad de sus derechos, genera importantes tensiones no solo a nivel personal sino también al interior de sus familias pues temen ser objeto de nuevas acciones violentas.

Los líderes políticos sobrevivientes tenían proyectos de vida en los que se fundían de manera particular los intereses personales con los colectivos, razón por la cual no encon-

⁹⁸Familiar víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Bogotá.

trar escenarios de participación política que satisfagan sus expectativas, confirmar el temor y el riesgo que implica volver a reunirse con sus “compañeros” y reactivar sus relaciones sociales-políticas, y no contar con las condiciones necesarias para desarrollar sus propias apuestas conduce a la experiencia de un vacío emocional característico de una suerte de orfandad política:



Uno sin posibilidad de hacer propuestas políticas porque todo es un riesgo. Estar callado, viendo como [los políticos de otros partidos] hacen y deshacen a su antojo, jodiendo a los pobres. Eso es como estar muerto en vida. No hay nadie que lo represente a uno⁹⁹.

En sus territorios de origen y de práctica política, los líderes gozaban de reputación y reconocimiento; contaban con una identidad que reforzaba su autoestima como personas; ellos mismos y sus familias gozaban de un posicionamiento social que enriquecía su vida emocional e interpersonal, así como sus posibilidades de desarrollo humano. Con la estigmatización, el desplazamiento y el daño a su buen nombre, los líderes políticos pierden este reconocimiento y su identidad pasa de ser reconocida y apoyada a ser “anónima” (oculta por autoprotección) y poco funcional para los nuevos contextos urbanos en donde no tienen manera de poner en práctica sus saberes o consolidar relaciones o redes políticas.

Adicionalmente, las victimizaciones e impactos sufridos por los amigos y compañeros del movimiento político y la experiencia de perder las condiciones y recursos que estructuraban al partido, generan significativos impactos emocionales que afectan la salud mental de los sobrevivientes.

Más allá de los lazos de consanguinidad, muchos de los compañeros políticos victimizados eran considerados como hermanos, razón por la cual se presentan diversas emociones de difícil manejo al reconocer su ausencia y los críme-

⁹⁹ Sobreviviente del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Tolima.

nes de los que fueron víctimas, que se suman a la experimentación de la pérdida del movimiento político.

Desde estas reflexiones, resulta evidente que las condiciones de salud y los proyectos de vida personales se encuentran en estrecha relación con los tejidos sociales y proyectos de vida colectivos (familiares, comunitarios y del movimiento político), lo cual plantea la necesidad de ahondar en la comprensión de los impactos psicosociales ocasionados en esas dimensiones sociales para identificar de manera integral las consecuencias psicosociales del genocidio.

Daños ocasionados a los tejidos sociales y proyectos de vida familiares, comunitarios y políticos

A continuación se prioriza la caracterización de los impactos psicosociales generados por el genocidio, atendiendo a las particularidades ocasionadas sobre los tejidos sociales y proyectos de vida familiares, comunitarios y del movimiento político.

Estas comprensiones permiten aproximarse al entendimiento integral de los daños causados, abordando los campos de indagación propios de la perspectiva psicosocial.

Impactos a los tejidos sociales y proyectos de vida familiares

Todas las familias de las víctimas sufrieron alteraciones en su estructura y dinámica. En los casos de desapariciones forzadas y homicidios, se encontró frecuentemente que las víctimas directas eran las proveedoras y responsables del sostenimiento material de las familias, por lo que su ausencia desencadenó una serie de dificultades para la subsistencia material de las mismas.

Ante la pérdida de estos seres queridos, al interior de las familias se trató de recobrar la organización familiar y adaptarse a las nuevas circunstancias, conduciendo a un cambio

en los roles tradicionales de sus integrantes que denotan impactos en sus proyectos de vida (como se mostró en el apartado anterior).

Sin embargo, pese a la transformación y adecuación de estos proyectos de vida, varios grupos familiares tuvieron que recurrir a la familia extensa para distribuir las necesidades de protección y sostenimiento de sus integrantes, lo cual implicó la fragmentación de sus tejidos sociales y su distanciamiento para sobrevivir:



Cuando mataron a mi papá y mi mamá quedamos solas. Una hermana se va con mi tío, a la otra se la llevan lejos de Villavicencio y yo me quedé aquí, sola. Tuve que empezar a trabajar muy joven para ver cómo salía adelante¹⁰⁰.

De manera semejante, como consecuencia del desplazamiento forzado, se presenta una amplia desarticulación familiar, por la distancia física y emocional a la que se ven forzados sus integrantes, para preservar la vida frente a situaciones de amenaza evidentes.

Teniendo en cuenta que muchas de las familias eran numerosas, especialmente las del ámbito rural, y que el vínculo que las unía era particularmente fuerte, pues por lo regular habitaban el mismo territorio, la pérdida de lazos familiares cobra un sentido significativo y se relaciona con la aparición y persistencia de sentimientos de difícil manejo (como el miedo, la tristeza, el dolor, la soledad y la rabia) acentuados frente a la carencia de encuentros afectivos, lúdicos y culturales (conmemoraciones y celebraciones) que hacían parte de sus prácticas sociales cotidianas:



Antes [de las experiencias de victimización] eran momentos buenos porque hacíamos sancocho de gallina y todo. Recuerdos del año 94, cuando compartíamos en familia cumpleaños y todo... bodas de plata y me-

¹⁰⁰ Familiar víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Meta.

por dicho todo muy bien. () Ahora ya quedamos solos, salimos en desbandada, unos para un lado, otros para otro. Y hace mucho que no sé nada de ellos, sólo están mis hijos y una hermana cerca¹⁰¹.

Las difíciles condiciones económicas en las que quedaron las familias tras los hechos violentos sostiene el distanciamiento entre los familiares pues no cuentan con los medios para cubrir los gastos de transporte y manutención que supone realizar visitas. Así mismo, la persistencia de las condiciones de amenaza impide que algunos familiares regresen a sus territorios de origen para visitar a quienes lograron quedarse (que no fueron desplazados).

Frente a estas circunstancias, los integrantes de las familias van quedando expuestos a nuevos escenarios conflictivos y de riesgo. Con la pérdida de los padres, las familias identifican la ausencia de una figura fundamental en la crianza de los hijos, de acuerdo al proyecto de vida que se había trazado la pareja, en donde el hombre desempeñaba un importante papel en la formación de valores y pautas de comportamiento así como en la construcción de referentes de autoridad y respeto. En la mayoría de los casos, la pérdida del padre es relacionada con las dificultades actuales de comportamiento de los hijos, que repercuten en las posibilidades de estabilidad y recuperación psicosocial de las familias. En este contexto, diferentes familias no han podido restablecer el rol protector y afectivo que las fundamenta.

La exposición de las familias a la persistencia del exterminio y en especial al imaginario colectivo que las estigmatiza como “criminales”, produce sentimientos de miedo y desconfianza, así como exclusiones y culpabilizaciones entre las familias, que profundizan su distanciamiento y generan rupturas en sus relaciones.

De esta manera, se asientan en sus vidas cotidianas los impactos generados por la impunidad, la tergiversación de la

¹⁰¹ Familiar sobreviviente del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Atlántico.



Encuentro psicosocial Huila, año 2009
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

memoria, la estigmatización y la naturalización de un contexto hostil, que excluye y revictimiza a quienes sufren el exterminio.

Impactos a los tejidos sociales, prácticas, recursos y proyectos del movimiento político

Los daños psicosociales causados al movimiento político pueden interpretarse en relación con: i) los impactos derivados de las acciones violentas dirigidas contra sus infraestructuras, bienes y símbolos; ii) los impactos ocasionados a la organización política (Juntas Patrióticas y otros entes organizativos); iii) los impactos generados a sus procesos y proyectos políticos; iv) los daños ocasionados a la dignidad, el nombre y la memoria del movimiento político.

- i) En cuanto a los daños e impactos derivados de las acciones de violencia contra las infraestructuras, sedes, bienes y símbolos de la Unión Patriótica, desde la perspectiva psicosocial se identifica una serie de afectaciones que van más allá de las pérdidas materiales y económicas, al considerar que estos recursos físicos hacían parte de las actividades y prácticas mediante las cuales la UP promovía y desarrollaba su proyecto político.

En diferentes departamentos del país, por ejemplo, fueron atacadas distintas sedes de la Unión Patriótica que servían para el funcionamiento y el trabajo organizativo.

Dirigentes y militantes se vieron obligados a marginarse y aislarse de sus sedes políticas como consecuencia de dichos ataques o como resultado del acumulado de la violencia sistemática dirigida en su contra.

Se trata de la destrucción parcial de varias de las sedes políticas y su abandono forzado en vista del riesgo que constituía frecuentarlas.

Desde la perspectiva psicosocial resulta, entonces, significativo dar cuenta de los daños generados por este tipo de pérdidas o detrimentos materiales, en tanto constituían un recurso fundamental para el desarrollo organizativo de la UP.



Después de que la Unión Patriótica estaba trabajando ya teníamos una pequeña sede en Buenos Aires (Cauca). En esa sede también hubo un disturbio, nos tiraron piedra, o sea que los mismos milicianos de los paramilitares nos comenzaron a dañar esa sede y nosotros ahí nos abrimos [nos retiramos]¹⁰².

Por ejemplo en la sede yo trabajé mucho tiempo como funcionaria y llegaban los sufragios a nombre de cualquier persona de la dirección [de la UP]. Llamaban, entonces uno contestaba el teléfono, y después de los madrazos [insultos] que le pegaban a uno tan verracos, decían: 'tengan cuidado porque vamos a acabar con todos ustedes' (...) después de eso la gente comenzó a dejar de ir¹⁰³.

¹⁰² Sobreviviente del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Cauca.

¹⁰³ Sobreviviente del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Valle del Cauca.

Así mismo, se encuentran varias situaciones en las que la fuerza pública desmeritaba al movimiento político a través de agresiones contra sus símbolos plasmados en banderas o pancartas, especialmente durante acciones de visibilización de la UP, como movilizaciones sociales y campañas políticas.

Se registran multitud de allanamientos sin orden judicial a casas de líderes de la UP en donde fueron maltratados o destruidos bienes como libros, cuadros, banderas, fotografías, entre otras pertenencias, por estar relacionadas o hacer alusión al movimiento político.

Muchos de estos materiales con contenido político y alusivos a la Unión Patriótica fueron quemados o destruidos por parte de la fuerza pública en el marco de allanamientos realizados con o sin orden judicial, o enterrados y destruidos por parte de los mismos familiares y militantes de la UP como mecanismo de autoprotección en vista de la persecución contra sus líderes y simpatizantes.

Estas acciones de violencia intimidaron a la base social y política de la Unión Patriótica y, frente a las limitaciones impuestas para visitar sus sedes políticas o conservar y exhibir sus símbolos y recursos físicos, debilitaron las posibilidades del movimiento de hacer proselitismo político, visibilizar públicamente su identidad política, ampliar y cohesionar su partido.

En este contexto, se resaltan de manera particular los ataques dirigidos contra los voceadores de prensa escrita, especialmente contra los vendedores del periódico "Voz", medio de comunicación nacional del Partido Comunista y uno de los principales medios difusores del ideario y el proyecto político de la Unión Patriótica.



Los que realizaron el allanamiento llegaron y me empujaron. Yo era una niña y a mi mamá le dijeron de todo. Pero mi mamá es tan astuta la vieja que cerca al palo de mango que está en mi casa se hizo un hueco bien grande y ella me dijo: ‘mete todo lo que más puedas ahí’ y yo ahí metí banderas, libros... yo parecía una loca metiendo de todo... luego rodé el tanque [de agua], no sé de donde saqué tanta fuerza y valor con mi hermano, y rodamos el tanque para que eso no lo vieran ahí, todo destripado, hasta con las cosas personales nuestras¹⁰⁴.

Una vez estando yo vendiendo el periódico [Voz] en Belén de Bajirá [Urabá Antioqueño], estaba un teniente recién llegado. Yo iba con mi periódico cuando él me llamó: ‘me hace el favor y me vende tres periódicos’, yo se los vendí y me dijo: ‘¿y usted con qué permiso vende ese periódico aquí?’, y yo le dije: ‘ese periódico tiene licencia de gobierno, entonces yo creo que aquí no hay que pedirle permiso a nadie pa’ venderlo puesto que tiene licencia’. Entonces me dijo: ‘usted me hace el favor no me vuelve a vender esta mierda [porquería] aquí¹⁰⁵.

- ii) En cuanto a los impactos ocasionados a la organización política de la UP, se identifica la desestructuración resultante del ataque dirigido contra quienes integraban sus entes organizativos característicos, es decir, contra las dirigencias, militancias y las bases sociales que conformaban las Juntas Patrióticas en los niveles local, departamental y nacional, así como las redes y organizaciones de apoyo que, en varios casos, representaban a la mayoría de la población de los entes territoriales que acogieron y apoyaron ampliamente al movimiento político.

En este contexto se refiere la pérdida de la vida de múltiples líderes de la UP así como el debilitamiento

¹⁰⁴ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Sucre

¹⁰⁵ Sobreviviente del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Antioquia

del liderazgo de los sobrevivientes, para dar cuenta del daño que estos acontecimientos generaron en la estructura organizativa del movimiento político, especialmente como consecuencia de los ataques contra dirigentes del partido UP electos a las direcciones de las Juntas Patrióticas o a cargos de representación popular.

El homicidio, la desaparición forzada, el desplazamiento forzado o el exilio de estos dirigentes políticos repercutieron de manera negativa en el funcionamiento organizativo de la Unión Patriótica, en lo que concierne a la pérdida del aporte que ellos y ellas realizaban para decidir sobre la trayectoria y el futuro del partido político y, especialmente, con la pérdida de la fuerza electoral de la UP y la pérdida de su Personería Jurídica, en tanto dichos dirigentes eran considerados los mejores “cuadros” políticos, los de mayor liderazgo y acogida por las bases electorales de la UP.

La pérdida de la Personería Jurídica de la UP en el año 2002 se comprende, entonces, como parte de la trayectoria de estos daños políticos, aunados al debilitamiento del movimiento político por los ataques dirigidos sistemáticamente contra sus militantes y por el amedrentamiento y el terror ejercidos por los victimarios en los territorios donde la Unión Patriótica contaba con mayorías electorales¹⁰⁶.

Adicionalmente, se encuentra que varias organizaciones sociales que se identificaban y respaldaban al movimiento político fueron igualmente victimizadas. Se plantea entonces que existen diversos actores integrantes del sujeto colectivo UP que fueron victimiza-

¹⁰⁶ Al respecto se recomienda revisar las sentencias proferidas por la justicia colombiana para el caso de la restitución de la personería jurídica de la Unión Patriótica y para el caso de la masacre de Segovia. Respectivamente: Sentencia del Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Quinta, del 04 de julio de 2013, C.P. Susana Buitrago Valencia; y la Sentencia de la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Penal, del 15 de mayo de 2013, M.P. José Leonidas Bustos.]



Encuentro psicosocial en Atlántico, año 2011
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

dos y con ello destruidos sus tejidos sociales, redes de apoyo y numerosos procesos políticos y comunitarios:



[En el Magdalena Medio] ya nosotros tener que salir de la zona... dejar nuestros compañeros... Después, como al mes o dos meses, alcanzar a escuchar que "mataron a fulano"... Los que se quedaron los mataron, a otros los desaparecieron, otros se los llevó el ejército, los llevaron pa' Guasimal, los mataron... Que tan triste... Un desangre totalmente en el Magdalena Medio, que empezaba desde Puerto Boyacá hasta Barrancabermeja. O sea, usted va a esa zona y eso fue un exterminio total de la gente de la Unión Patriótica y del Partido Comunista¹⁰⁷.

[En el departamento del Cesar] cuando comenzó la persecución del Estado hacia los miembros de la Unión Patriótica, a raíz de que la gran mayoría de las personas que conformaban la Junta Directiva de COOAMICE [Cooperativa Agrominera del Cesar] eran de la Unión Patriótica, empezó una persecución hacia la Cooperativa hasta el punto de desaparecer completamente a sus miembros y a la cooperativa como tal¹⁰⁸.

¹⁰⁷ Sobreviviente del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Antioquia.

¹⁰⁸ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial en el Cesar.

Así mismo, en relación con la violencia ejercida en los territorios de acogida de la UP (especialmente rurales), las personas que simpatizaban con el movimiento político, que participaban en algunas de sus actividades o hacían parte de familias con tradiciones políticas de izquierda, eran intimidadas por la fuerza pública y los grupos paramilitares, para evitar que en el corto o mediano plazo llegaran a ser integrantes de la Unión Patriótica. Esta situación impactó directamente los procesos sociales de ampliación y posicionamiento que venía desarrollando el movimiento político en dichos territorios.

- iii) En cuanto a los daños e impactos generados a los procesos y proyectos políticos que adelantaba la Unión Patriótica, éstos se expresan en la pérdida de la capacidad organizativa con la que contaba la UP así como en la fragmentación de sus redes y bases sociales y en el impacto y la desaparición de sus liderazgos.

Respecto a la pérdida de líderes y liderazgos, se comprende que el homicidio, la desaparición forzada o la obstrucción a las labores de un líder de la UP causan un impacto no solo sobre el partido político sino también sobre la comunidad en su conjunto, debido a que realizaban labores comunitarias y sociales que eran primordiales para afianzar tejidos sociales de apoyo para la búsqueda de soluciones frente a problemáticas sentidas por las comunidades.

Los impactos que causa la pérdida de liderazgos no solamente se enmarcan en la muerte, desaparición, desplazamiento o exilio de los líderes, sino también en el distanciamiento de la misma comunidad hacia ellos debido al miedo, la estigmatización y los señalamientos pues, el solo hecho de socializar o apoyar a líderes de la UP se constituía en un riesgo.

La pérdida de líderes y la dificultad para reemplazarlos en sus labores para el adecuado funcionamiento

del movimiento político causa una fuerte desmotivación para los militantes. En los casos en que hubo tortura contra los líderes, la desmotivación se funde con una parálisis y bloqueo de los demás integrantes del movimiento político para hacerle frente a la situación.

La pérdida de liderazgos se traduce para los sobrevivientes y algunos familiares en un daño irreparable ante la imposibilidad de contar de nuevo con personas o “cuadros” como los que se tuvieron. Estas personas se habían formado con gran esfuerzo del movimiento político y a partir de su participación en luchas históricas de las comunidades para el acceso a sus derechos fundamentales, lo cual las cualificaba para orientar y formar el crecimiento y desarrollo político de muchos de sus militantes y seguidores.

Dichas pérdidas se expresan en el dolor, la nostalgia y añoranza, que en algunos casos se hace constante como el deseo de regresar a los territorios de origen, de donde muchas personas fueron desplazadas forzosamente y en donde gozaban de la participación en la organización social y comunitaria que promovía la Unión Patriótica:



Nosotros fuimos unos de los que dimos el voto por el alcalde que tuvimos de la UP, yo, mi madre y mi padre también. Por ese motivo alcanzamos y tuvimos el alcalde de allá de Palestina [Huila]. (...) Se hablaba mucho para la unión del pueblo, nos cuidábamos entre todos, nos gustaba por eso, porque era para compartir. Había mucha unión entre todas las veredas, de todo el pueblo, y nos gustaba el trabajo de él. El alcalde no alcanzó a terminar el periodo por la persecución, entonces ya le tocó irse, esconderse y nosotros le ayudamos mucho a él. Por eso me duelen todas las cosas que nos han pasado¹⁰⁹.

¹⁰⁹ Familiar del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Huila.

Simultáneamente, con los hechos violentos, los líderes de la UP son obligados a ocultarse, a transformar sus actividades políticas o a trabajar en escenarios privados, con poca visibilidad para salvaguardar sus vidas.

En tanto ya se había posicionado un clima de hostilidades y persecuciones en su contra, esta situación les condujo a tener que aislarse de escenarios políticos como “la plaza pública”, las sedes políticas o a no participar en otro tipo de eventos y acciones colectivas que solía realizar la Unión Patriótica, para no ser identificados como integrantes de la UP y no ser victimizados.

Las acciones políticas que intentaban ser mantenidas deben revestirse de un carácter privado y de “bajo perfil”, lo cual atenta directamente contra las posibilidades de crecimiento y desarrollo del grupo en su conjunto, así como contra las posibilidades de sus militantes y dirigentes para ejercer sus derechos políticos, al tener que distanciarse del espacio público el cual es fundamental para que el ejercicio de los derechos y libertades políticas cobre visibilidad y sentido:



Se veía que la persecución era enorme, sistemática, para todos los dirigentes del Partido. Le tocaba a uno andarse escondiendo, ocultando. Cuando el ejército llegaba al pueblo donde nosotros vivimos todo el mundo comenzaba a esconderse, el temor era grande. (...) Pero nosotros, haciendo mucha resistencia, organizándonos, cada día nos organizábamos más, visitábamos las otras veredas y no las dejábamos caer. Nosotros estábamos muy fortalecidos políticamente. De ahí ya... nos mataron varios compañeros. Entonces ya varios compañeros de la UP nos reuníamos y: ‘bueno, no, ya usted está muy ‘quemado’ [muy visible], tiene que salir de la zona’¹¹⁰.

¹¹⁰ Sobreviviente del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Antioquia.

Estas situaciones desencadenaron la pérdida de la capacidad organizativa del movimiento político así como el distanciamiento de los líderes hacia la comunidad, en tanto debían disminuir sus acciones políticas y la visibilidad que normalmente ganaban con su liderazgo, para no ser victimizados.

El terror instaurado en varios territorios condujo, así mismo, a que las personas que simpatizaban con el movimiento no lo apoyaran más, pues corrían el riesgo de ser violentados, incluso de manera masiva, si líderes de la UP resultaban electos a cargos de elección popular.

Progresivamente, este deterioro en la capacidad de acción política del movimiento y la intimidación a sus bases y redes sociales, condujo a la pérdida o abandono de los proyectos colectivos que se habían iniciado, así como a la instauración o el retorno de los partidos políticos tradicionales al poder político en las zonas que antes eran territorios de influencia de la UP.

Frente a estas circunstancias, se identifica además el desbordamiento o la limitación de la capacidad de respuesta con la que contaba el movimiento político



Encuentro psicosocial en Sucre
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

para atender, apoyar u ofrecer alternativas de solidaridad a las familias de los militantes victimizados, por el debilitamiento del grupo político y de sus recursos e incluso por la parálisis y el terror ejercido por la sistematicidad y contundencia de los crímenes.

Acciones como la protesta y la movilización social frente a las violaciones que se cometían contra integrantes de la Unión Patriótica fueron disminuyéndose por el temor de los militantes y simpatizantes a ser identificados y atacados por los victimarios, como efectivamente ocurrió en varias regiones no solo después de las movilizaciones sociales sino durante ellas.



Antes íbamos todos a los sepelios, hacíamos protestas y manifestaciones inmensas por la muerte de los compañeros. Pero cuando vimos que esto no paraba, a la gente le empezó a dar miedo, no había nada que frenara la violencia. Al final, ya eran muy pocos los que acompañaban los entierros¹¹¹.

Como efecto de este desbordamiento de la capacidad de resistencia de la UP frente al cúmulo y la sistematicidad de los crímenes, se identifican también expresiones de desconuelo, confusión y reproches al interior del grupo político y, especialmente, de las familias hacia el PCC y la UP, en tanto esperaban mayor apoyo del que efectivamente podía proporcionar el colectivo político.

- iv) En cuanto a los daños ocasionados a la dignidad, el nombre y la memoria del movimiento político, se identifican distintas consecuencias que comprometen a la sociedad colombiana, su cultura e historia política, sus instituciones y las formas de relación y convivencia ciudadanas.

¹¹¹ Familiar del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Barrancabermeja.

Las reiteradas y continuas estigmatizaciones contra la Unión Patriótica se han instalado en el imaginario colectivo de la sociedad colombiana perjudicando la dignidad y la honra del movimiento político, dando lugar a la “justificación” y naturalización de la violencia ejercida en su contra.

Esta situación, identificada y experimentada por las víctimas, da cuenta de la ausencia de un relato colectivo que dignifique su memoria y rechace las violaciones cometidas en su contra pues, al contrario, se encuentra la prevalencia de un discurso “justificador” y criminalizante que afecta la dignidad y la integridad de las víctimas de la Unión Patriótica y genera, por parte de la sociedad, comportamientos de discriminación y exclusión en su contra.

La estigmatización de la que ha sido víctima la UP ha obstaculizado su acción política, afectando la reputación, el buen nombre y el reconocimiento con los que contaban en distintas regiones del país, especialmente en los territorios donde contaban con mayor respaldo político.

Estas situaciones incrementaron las condiciones de desprotección y abandono de los militantes y las víctimas del movimiento político, encontrando incluso que algunos de los funcionarios públicos a los que acudían para entablar demandas resultaban criminalizándolos o inculpándolos por pertenecer a la UP, estigmatizándolos de tener relaciones con la insurgencia, exponiéndolos a peores riesgos.

Como consecuencia, la estigmatización y criminalización obstaculizaron a las víctimas para presentar quejas, denuncias u otros tipos de requerimientos de protección ante las instituciones públicas y, en varios casos en que se presentaron este tipo de requerimientos, las víctimas lo hicieron sin aludir a su relación con la Unión Patriótica.

La gravedad de estos impactos contra el movimiento político repercuten contra su derecho a la honra, el buen nombre y al acceso a la justicia, no solo por tratarse de una organización política legal con significativos logros electorales, sino también porque la estigmatización ha operado simultáneamente con un proceso de ocultamiento o “eliminación de la historia” de los referentes que dan cuenta del movimiento político, incrementando los daños sobre su identidad y su trayectoria política.

Al respecto, en el proceso de investigación se evidenciaron varias situaciones en las que los logros y proyectos desarrollados por la UP en diversas comunidades son invisibilizados y “borrados” de la memoria histórica de distintos territorios, cambiando, por ejemplo, los nombres de los barrios, plazas y otras obras construidas por la UP durante su ejercicio político.

Daños sobre las comunidades y territorios que acogieron y apoyaron ampliamente a la UP

Poblaciones enteras y numerosas iniciativas comunitarias locales, sufrieron ataques masivos¹¹² por tratarse de territorios en donde la acogida de la UP era sobresaliente, habiendo logrado en varios casos la elección de sus líderes a las Corporaciones Públicas.

Estos territorios¹¹³ se vieron impactados debido a la persecución por sus tradiciones políticas, dejando a su paso

¹¹² En dichos territorios se identificó la comisión de hechos de violencia con armas de destrucción masiva, centros de reclusión y enterramientos ilegales, retenes, bombardeos, masacres, acciones de tierra arrasada, saqueos incendios y el patrullaje de amplios “escuadrones de muerte”.

¹¹³ Por ejemplo, en los municipios de Coyaima en el Tolima, El Castillo en el Meta, Cartagena del Chairá en Caquetá, Palestina en el Huila, Colosó en Sucre o Segovia en el Nordeste Antioqueño; los corregimientos de Belén de Bajirá en el Urabá de Antioquia, Calamar en Guaviare o Estados Unidos en el Cesar; los barrios Policarpa Salabarriena en Bogotá o Las Américas en Villavicencio.

numerosas muertes, desapariciones y desplazamientos, así como una sensación permanente y generalizada de terror, tristeza, inseguridad y desolación.



Había un retén a la salida del pueblo y ahí construyeron el Batallón Joaquín París. Por el río Guaviare, abajo, más o menos a unos 10 Km, hay una base norteamericana [estadounidense] que se llama 'El Barrancón', ese es un sitio donde también fueron asesinados muchos compañeros. El que venía de la parte de abajo del río estaba tildado de formar parte de la Unión Patriótica o de formar parte de la guerrilla, y así no lo fuera ahí se desaparecía. Por la vía San José - Calamar, en el trayecto del casco urbano al Batallón Joaquín París, sucedió lo mismo: asesinaron muchas personas, hacían retén los paramilitares en un lugar llamado Sinái a escasos 500 metros del retén del Ejército. Allí también nos asesinaron muchos compañeros, amigos, educadores, trabajadores de la administración de Calamar. Más abajo, pasando el Batallón, más o menos a unos 15 Km, había un sitio donde los paramilitares tenían un asentamiento en un lugar denominado 'El Jobo'. Tenían un puesto, era una especie de retén obligatorio. Y carretera abajo, llegamos a un caserío que se llama El Retorno. En ese caserío también hubo muchos asesinatos de compañeros como fue el caso de la compañera Cristina, muy nombrada porque su señora madre es muy allegada a nosotros. Ella fue desaparecida en este trayecto de El Retorno a un sitio que se llama La Libertad. Bastantes asesinatos por toda la vía y después que hubo la militarización había ejército cada kilómetro. Sin embargo, los paramilitares, con la anuencia y con la permisividad de la fuerza pública, cometían sus fechorías en todo ese sector. Llegamos a La Libertad, sucede lo mismo. Llegan los paramilitares y empiezan a asesinar gente. Luego, llegamos al municipio de Calamar que particularmente tiene algo que hay que resaltar y es que en el año 2001 este municipio tenía el 60% o 70% de sus concejales del partido político Unión Patriótica. () Nosotros teníamos más o menos el 70% de las curules en el concejo, teníamos dos (2) alcaldes y



Encuentro psicosocial en Antioquia, año 2010
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

una curul en la Asamblea Departamental en el año 2001. En el municipio de Miraflores sucede prácticamente lo mismo. Llegan los paramilitares y empiezan a asesinar gente, a amedrantar a la población, a apropiarse de las propiedades de las personas, a desplazar y a hacer repoblamientos¹¹⁴.

En estos contextos, las relaciones y dinámicas sociales comienzan a verse enmarcadas dentro de un clima emocional de intranquilidad, miedo y amenaza constante, que inmovilizó los procesos asociativos y llevó a la cotidianidad sensaciones de desconfianza que penetraron hasta los círculos sociales más cercanos de las víctimas (no solamente entre los vecinos sino también dentro de las mismas familias).

Las personas se ven obligadas a negar su identidad política, sus lugares de origen, sus arraigos familiares y comunitarios, a cambiar sus nombres o apellidos y a inventar u ocultar gran parte de sus historias de vida:



Ser de Colosó era un problema. Uno llegaba a un retén y era el dolor de cabeza grande porque era que lo iban apartando a uno inmediatamente. () A mi hermano [asesinado] hasta le dijeron 'cambie de cedula por seguridad'. Es que el personal allí siente miedo

¹¹⁴ Sobreviviente del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Meta.

¿y sabe por qué? porque a mí me tocó por mi trabajo pasar por donde estaban las autodefensas, zona de influencia de ellos, yo sentía miedo no más cuando me pedían mi cédula, pues mi cédula es de Colosó¹¹⁵.

La impotencia también es una sensación recurrente que impacta a las comunidades. La imposibilidad de evitar la secuencia de crímenes genera el desbordamiento de sus capacidades de afrontamiento para protegerse de las amenazas o para dar respuesta a las necesidades de sus miembros. Las redes de solidaridad y los referentes básicos de apoyo se van desvaneciendo.

Esta situación, generada por el miedo y la necesidad de sobrevivencia, conlleva un cambio o deterioro en las relaciones sociales de las comunidades. El lazo que une a las personas ya no es de solidaridad y amistad sino que en la vida cotidiana comienza a prevalecer la culpabilización, el silencio y la estigmatización.

Las víctimas dan cuenta de un proceso de desplazamiento forzado, reorganización y repoblamiento de sus territorios, que conlleva transformaciones en los modelos de desarrollo y los proyectos comunitarios que habían gestado y elegido mediante la representación de la UP.

Las víctimas ven en sus territorios nuevos actores, nuevos valores, nuevas formas de relacionarse y nuevos actores políticos, todo lo cual constituye un cúmulo de transformaciones generadas por los victimarios con las acciones violentas, frente a lo cual deben guardar silencio y ocupar lugares de marginalidad. Esto, además, representa significativas pérdidas en la identidad, la cultura y la pluralidad democrática.



Prácticamente, en Estados Unidos [corregimiento del municipio de Becerril, Cesar] todo el pueblo éramos de la Unión Patriótica, no guerrilleros, de la Unión Patriótica. Y fue uno de los pueblos que como

¹¹⁵ Sobreviviente del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Sucre.

mínimo murieron como cien personas, en masacres paramilitares, venía el ejército y desaparecía, el pueblo fue diezmado y la gente comenzó a marcharse. (...) Ahora mismo, del 2005 para acá, el corregimiento se está medio recuperando, pero no con los habitantes que crecimos y vivimos ahí sino con nuevos habitantes (...) Hay personal nuevo. Ahora poco me sucedió que fui al corregimiento a acompañar a una amiga y un muchacho se me quedó mirando y me reparaba de pies a cabeza. Entonces yo le dije: "¿tienes algo que decirme?" y él me dijo: "usted no es de aquí", y yo le respondí: "para mí el que no es de aquí eres tú, por tu aspecto, por tu físico, eres ocañero [de Ocaña]"; el me dijo que sí, entonces yo le dije: "bueno yo soy nacida y criada aquí, pesqué en este río Tucuy, puedo contarte la historia de éste pueblo, no debo ser rara para ti, en cambio tú si eres raro para mí. (...) Y me puse a llorar. Él me dijo: "¿por qué está llorando?" y yo le dije: "porque aquí, justamente donde estoy sentada, perdió la vida mi esposo y muchas personas más". Entonces dijo: "ah, tienes toda la razón". Es que yo conocía toda la historia de Estados Unidos, yo podía decirle quien vivía en cada casa, porque todos nos conocíamos: La señora María [Elena Flórez], el profesor Alexis [Hinestroza], el señor Víctor Ochoa [dirigentes de la UP]... éramos todos como hermanos"¹¹⁶.

Las costumbres y rituales que se encontraban unidos al territorio pierden sus posibilidades de expresión y con ello la función de brindar sentido e identidad a los integrantes de las comunidades.

De esta manera, frente al legado cultural, organizativo y político que los líderes de la UP habían construido en sus territorios de origen, se presenta ahora una reorganización territorial fundada en las victimizaciones, que sostiene las sensaciones de desarraigo y manifiesta una pérdida o daño en la diversidad cultural y política con que contaba el país.

¹¹⁶ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Coordinación Cesar.



El aspecto cultural es muy importante en un departamento, en un municipio, y tenemos que ver que antes de la UP y en el transcurso de la existencia de la UP, con esa esperanza que teníamos podíamos darnos el lujo de salir a los campos, coger camino, ir a las veredas, ir a diferentes sitios. Había tranquilidad, no había la zozobra que se vive hoy en día ni esa inseguridad. (...) Pero ya se estaba gestando todo esto que se vino dando, con todo ese grupo de asesinos y criminales exterminadores de la Unión Patriótica¹¹⁷.

Son las circunstancias porque se pretende dominar. Se pretende dominar, controlar al pueblo y, por lo tanto, se trata de destruir los conocimientos y las costumbres, porque es que la cultura significa colectivización. Es para evitar que de nuevo estos pueblos vuelvan a unificarse y así evitar la lucha de estos pueblos en un futuro¹¹⁸.

Daños a la dignidad y a los referentes y valores democráticos

Como resultado de los impactos psicosociales causados a las víctimas en diversos escenarios, se identifican algunas pérdidas, transformaciones y afectaciones frente a su rol como ciudadanos, así como en sus marcos identitarios y culturales y en su relación con el sentido democrático que debe sustentar y legitimar al Estado.

En cuanto a la relación de las víctimas con el Estado, se reafirman las comprensiones que expresaban dudas sobre su papel protector y garante de derechos y, más bien, se consolidan las percepciones que lo significan como un ente agresor, discriminador, elitista, indolente e irresponsable, entre otros calificativos referidos por las víctimas:

¹¹⁷ Sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Tolima y Cauca 2009

¹¹⁸ Sobrevivientes del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Tolima y Cauca 2009.



No creemos en un Estado agresor y mentiroso con las víctimas, que sólo busca satisfacer las necesidades de los mismos que siempre han estado en el poder¹¹⁹.

La desconfianza en el Estado es algo social, creo que todos desconfiamos del Estado, pues porque nos tiene desprotegidos, por lo que nos ha pasado y pues por el mismo Estado, que es un Estado asesino. (...) La desconfianza parte desde cuando estaban las personas vivas [los familiares militantes de la UP] que tenían los guardaespaldas, (...) el escolta era agente de la Policía, del F2, del DAS, y ellos mismos fueron los que lo entregaron. Ese fue el caso de mi papá, por ejemplo. Entonces hombre ¿cómo una va confiar en el Estado sabiendo que desde ahí fue de donde se orquestó los asesinatos?¹²⁰.

La desconfianza que sienten las víctimas hacia el Estado no sólo se arraiga por su responsabilidad en las agresiones, sino también por las experiencias de desprotección y abandono, características de una prolongada situación de impunidad.

La impunidad es comprendida como expresión de la falta de compromiso y voluntad política para esclarecer y judicializar los crímenes cometidos contra la UP y para reparar integralmente a las víctimas, evidenciada en el sostenimiento de numerosas revictimizaciones, la persecución y la estigmatización proveniente de diversos ámbitos del poder público, y en el maltrato que experimentan ante la implementación de políticas de “reparación” que desconocen sus necesidades vitales, los daños que les fueron ocasionados y sus propuestas políticas.

Adicionalmente, la impunidad y la ausencia de respuestas eficientes del Estado, hace que en ocasiones las víctimas

¹¹⁹ Familiar de víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Cundinamarca.

¹²⁰ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Coordinación Sucre 2010

sientan que ya hicieron todo lo que podían hacer y, al ver que ninguno de sus esfuerzos es suficiente para cambiar la situación de un modo significativo, se genera una sensación de agotamiento, frustración y desesperanza.

Frente a este panorama, es frecuente encontrar que las nuevas generaciones no creen en la democracia ni en la “clase política” y sus dirigentes. Esto conlleva acciones como no ejercer su derecho al voto, ni participar en partidos o movimientos políticos, perdiendo la tradición que en varios casos venía siendo inculcada por sus familias durante generaciones. Muchos jóvenes hijos e hijas de las víctimas asocian la participación o la militancia en partidos políticos de izquierda con riesgo y persecución extrema:



Yo tengo 25 años y en mi vida me he acercado a una mesa de votación. () fíjense como nuestros padres, nuestras madres, iban y votaban y después se tenían que esconder el dedito [pintado a cada votante en los 80s], pero era porque ellos creían en esa democracia, sabían que la forma de entablar cambios sociales, de generar transformaciones, era con base en esa democracia. No le apostaron a una vía armada, no. Eran conscientes de que, si se organizaban a nivel político, esto iba a cambiar. () No sé si me creas pero nunca he votado ¿para qué?¹²¹.

Yo no creo en la política, nunca he votado y no tengo ningún interés en hacerlo, la política solo nos ha traído pérdidas y problemas¹²².

El significado de la participación política y democrática también suele ser asociado a estrategias de manipulación y clientelismo ejercidas por quienes buscan beneficios personales, lo cual trae como consecuencia la “despolitización” de la política institucional, es decir, la falta de credibilidad y legitimidad de los procesos políticos electorales, así como

¹²¹ Familiar de víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Meta.

¹²² Familiar de víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Meta.

la falta de confianza en las posibilidades de transformación que puedan lograrse por la vía de los partidos políticos.

Desde la perspectiva de las víctimas, el giro que dio la política y la democracia con el exterminio de la UP condujo a la homogenización forzada del pensamiento, a la negación de la pluralidad política y la democracia y a la negación de las alternativas que en su momento venían siendo elegidas en los territorios donde la UP fue gobierno o se proyectaba como una fuerza política sobresaliente.



Continuamos teniendo unos partidos políticos intolerantes que piensan que hacer política significa acabar al contradictor, acabarlo y exterminarlo físicamente¹²³.

En este contexto, el exterminio de la UP es comprendido como una pérdida para el país, respecto a sus posibilidad de lograr la paz, construir una cultura de participación democrática y escenarios garantes de justicia social:



El país entero fue el que perdió, perdió un posibilidad de oro de empezar a vivir en paz y con mejor condiciones para todos los sectores desfavorecidos¹²⁴.

El exterminio de la política social de la Unión Patriótica yo la coloco acá en la sociedad, porque pienso que no era una política solamente de mi papá, sino era de muchas familias, de una sociedad. (...) El haber perdido a todas esas personas que tenían una ideología y que muchas de ellas estaban desempeñando cargos y que tenían grandes proyecciones de construir una sociedad mejor, al haber ocurrido el exterminio de todos estos grandes líderes que tenían unos pensamientos renovadores para la sociedad, creo que el país sufrió un atraso grandísimo. (...) El país no solo perdió líderes sino también perdió gran parte de un desarrollo que se veía venir. Entonces

¹²³ Sobreviviente del genocidio contra la UP. Coordinación Valle del Cauca 2009

¹²⁴ Familiar de víctima del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Cundinamarca.

también se le exige al Estado que reconozca que a raíz de lo sucedido el país perdió. No solo nosotros como familiares perdimos a nuestros seres queridos sino que el país también perdió muchos avances que pudo haber tenido¹²⁵.

Como consecuencia, las víctimas de la UP identifican la pérdida de valores como la solidaridad y la confianza, así como de los referentes culturales mediante los cuales se estructuraba una visión colectiva de ser y estar en la sociedad.

En especial para las comunidades campesinas e indígenas, emerge la implantación de una lógica social, económica y política ajena a sus repertorios culturales y a sus expectativas colectivas. Con la violencia todos los cimientos y valores de las víctimas se vieron confrontados y cuestionados: Las maneras en que comprendían la vida, los referentes de seguridad y confianza, la creencia en una esfera moral o trascendente, sus nociones de solidaridad y justicia:



'Uno no entiende por qué le pasó eso a gente que era buena () uno se pregunta entonces cómo deben ser las cosas para que las cosas estén bien. No se puede confiar en la gente, no se puede confiar en nada. Uno creía que ayudando y siendo solidario se podía vivir mejor, pero vea... uno ya no sabe ni que pensar'; 'Para qué defender la vida, si fueron todos acabados'; 'Tengo rabia hasta con Dios, porque permitió que esto pasara, es algo muy injusto, yo ya no creo en nada'¹²⁶.

Algunas consecuencias de la impunidad, la continuidad y la prolongación del genocidio en el tiempo

Las características de los hechos violentos, su continuidad, reiteración, crueldad y sevicia, hacen que sea impo-

¹²⁵ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Coordinación Meta 2008.

¹²⁶ Familiar del exterminio contra la UP. Taller psicosocial Cauca.

sible volver a la situación de estabilidad psicosocial o a las condiciones y proyectos de vida que se tenían previo al genocidio.

Como es conocido por varios expertos, los impactos psicosociales de las violaciones a los derechos humanos dejan una marca imborrable en la subjetividad, que genera fracturas en el continuo de la vida, pérdida de confianza o detrimento en otros valores humanos, así como transformaciones en los proyectos vitales que se habían trazado¹²⁷.

Se trata de daños e impactos frente a los cuales se requieren importantes esfuerzos para lograr una recuperación psicosocial, pese a que en principio se reconozca la imposibilidad de su restitución en integro.

La imposibilidad de revivir a los seres queridos victimizados; de tener las mismas condiciones de salud para desarrollar el liderazgo político que se ejerció 25 años atrás; de contar con la oportunidad histórica de desarrollar un proceso de paz en el país; o de contar con los compañeros y procesos organizativos que se habían construido territorialmente durante décadas; son algunos ejemplos de situaciones que las víctimas estiman nunca van a poder recuperarse.

Bajo estas condiciones, se entiende que los impactos psicosociales tienen un signo de actuación constante, que irrumpe en la vida cotidiana de las víctimas, multiplicando su acción destructiva en tanto sigan siendo expuestas a condiciones sociales que los actualizan.

Factores como la impunidad, la falta de atención o el abandono del Estado, la continuidad de la persecución y el exterminio contra los familiares y sobrevivientes, así como el sostenimiento en el imaginario colectivo de un discurso que estigmatiza a

¹²⁷ Autores como Carlos Beristain (1999) en *Reconstruir el tejido social* o Nieves Gómez Dupuis (2009) en *Peritaje psicosocial por violaciones a derechos humanos*, reconocen que las violaciones de derechos humanos dejan como consecuencia varios aspectos psicosociales de la vida de las personas que son irreparables o irrestituibles en integro.



Encuentro psicosocial Cauca, año 2008
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

las víctimas para “justificar” los crímenes; son algunas de las condiciones sociales que mantienen activos los impactos psicosociales y que permiten (e incluso promueven) que se siga criminalizando y violando los derechos de las víctimas.

Pese al empeño de muchas de las víctimas por continuar con la exigibilidad y la resistencia que identificaba a su movimiento político, para ellas es claro que el daño cometido con el exterminio de la Unión Patriótica es incuantificable e indeterminable por las graves consecuencias que dejó:



Yo creo que no existe una forma de medir la magnitud del daño que se le ha hecho no solo a la Unión Patriótica sino al país. Las implicaciones no se pueden medir solamente con muertos, las implicaciones van mucho más allá¹²⁸.

El daño generado “rompe la vida en dos”, “es imperdonable” y “solo las víctimas lo conocemos”.

Encontrarse con estos aspectos irreparables en ocasiones embarga la salud mental y desborda emocionalmente a las víctimas, pese a que existen múltiples casos en los que se convierten en retos que generan acciones de exigibilidad

¹²⁸ Familiar exterminio contra la UP. Taller psicosocial Cundinamarca.

y denuncia, así como en sentimientos de indignación, especialmente cuando dichos daños pretenden ser reparados solo económicamente.

Estas situaciones plantean importantes retos frente a la necesidad de construir mecanismos de reparación, pues evidencian la complejidad de los daños así como varias de las condiciones que deben ser transformadas para aportar a la recuperación de las víctimas.

La ausencia en el imaginario colectivo de la sociedad de un discurso que rechace la persecución contra la Unión Patriótica y que reivindique la memoria de las víctimas, acentúa y sostiene los daños ocasionados con el genocidio, generando además condiciones de marginación y exclusión que cotidianamente recuerdan la impunidad y la falta de solidaridad de la sociedad en su conjunto.



*Día nacional por la dignidad de las víctimas del genocidio
contra la Unión Patriótica en 2008
Foto: Archivo Corporación Reiniciar*







*Encuentro psicosocial Huila. Año 2009
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar*

RECURSOS DE AFRONTAMIENTO Y RESISTENCIA DE LAS VÍCTIMAS FRENTE AL GENOCIDIO

Se identificaron distintos recursos psicosociales emprendidos por las víctimas de manera individual, familiar y comunitaria, para afrontar varios de los impactos generados por el genocidio y satisfacer, relativamente, necesidades básicas vitales (materiales y psicosociales) fundamentales para su estabilidad y salud.

Desde la perspectiva psicosocial, dichos recursos tienen que ver con los pensamientos, emociones y acciones que contribuyen a la posibilidad de apostarle al restablecimiento de una vida con sentido y a la construcción de rutas y proyectos de vida que se significan como alternativas para superar los daños e impactos de la violencia y para subsistir frente a condiciones tan adversas como las mencionadas en los apartados anteriores.

Estos recursos psicosociales pueden identificarse en torno a tres (3) campos de acción, en los que se ponen en juego diversos sentidos y proyectos de vida:

- Los recursos psicosociales emprendidos para la elaboración psicológica-emocional y la reconstrucción de sentidos de vida.
- Aquellos aportados desde diversas redes de apoyo para contribuir a la satisfacción de necesidades básicas y al desarrollo de proyectos de vida.
- Aquellos tendientes a fortalecer los procesos de exigibilidad de derechos y a cualificarlos como procesos reivindicativos o reparadores.

Recursos psicosociales emprendidos para la elaboración psicológica-emocional y la reconstrucción de sentidos de vida

La experimentación de sueños relacionados con los eventos de victimización; la auto-motivación y la auto-estima; la contención afectiva y el consuelo recibidos por parte de amigos y familiares; así como la catarsis o las oportunidades de narrar y expresar lo vivido; son herramientas psicológicas básicas para afrontar los impactos emocionales causados por las violaciones a los derechos humanos que, sin embargo, requirieron aunarse a la reconstrucción de diferentes marcos de sentido para resignificar las experiencias traumáticas, prevenir la generalización de las crisis y la emergencia de trastornos mentales¹²⁹.

El reconocerse como sujetos de derechos, comprender que las injusticias que se cometieron no debieron suceder y que tienen derecho a que se les repare, también motiva el emprendimiento de diversas actividades y proyectos, enmarcadas en el campo de la exigibilidad, la reclamación y la denuncia. En este contexto, las reflexiones sobre el sentido

¹²⁹ Las consecuencias devastadoras de las violaciones de derechos humanos transforman gravemente las experiencias y sentidos frente a la vida. Se identificaron varios casos de suicidio y la emergencia de trastornos depresivos u otros trastornos mentales como consecuencia de las acciones violentas.

de la vida reaparecen con mayor fuerza, dado que las acciones y proyectos de exigibilidad de derechos significan también importantes riesgos que confirman la continuidad del exterminio:



A mí me hace vivir, seguir reclamando y reclamando. Es el recuerdo de mi hijo, que nunca voy a poder olvidar. Eso me obliga a mí a eso y también el que nosotros no podemos callar la verdad¹³⁰.

Esto lo estamos haciendo no porque vamos detrás de la plata, sino porque estamos buscando que se esclarezca la verdad de lo que pasó. Pero que no nos sigan estigmatizando, porque aún se sigue señalando y se sigue estigmatizando a la población que de alguna manera sigue teniendo vínculos con este proceso de la Unión Patriótica¹³¹.

El deseo de alcanzar justicia, el amor, la admiración y el compromiso con la dignidad de los seres queridos, motiva de manera especial la búsqueda de justicia. Incluso, esta lucha por la reivindicación de los seres queridos victimizados en varios casos se ha convertido en sentido y proyecto de



Encuentro psicosocial en Tollima, año 2009
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

¹³⁰ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Huila.

¹³¹ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Sucre..

vida, para muchos de los líderes que sobrevivieron al genocidio y especialmente para los familiares de las víctimas.

La lucha por la reivindicación de los derechos violados, por el reconocimiento y la dignificación de la memoria de las víctimas, se entremezcla, en varias ocasiones, con la expectativa de dignificar, continuar y reconstruir el movimiento político.

El legado ideológico de los seres queridos victimizados, así como el reconocimiento de las apuestas y principios de la UP, para muchos familiares son fuente de admiración y fortalecimiento emocional, en tanto los significan en el marco de una lucha política por el bien de la comunidad y la justicia que, a la vez, motiva el emprendimiento y la orientación de sus proyectos de vida.

En el caso de la mayoría de los líderes sobrevivientes, pese al exterminio de la UP, tienen claro que su sentido de vida se desarrolla alrededor de su organización y participación política, en donde la lucha por la reivindicación de la memoria y por el ejercicio efectivo de los derechos políticos de la UP tienen un lugar privilegiado. Sin embargo, como en el caso de las acciones emprendidas para la exigibilidad de derechos en un contexto adverso, retomar este legado político, aunque involucra sentidos y horizontes para la reconstrucción de proyectos de vida, también involucra situaciones de riesgo que no dejan que pase la experiencia de peligro:



Primero mencionar la partida de un hermano y de muchos compañeros de la UP. A pesar de que ellos no se encuentran, me han dado resistencia, porque el sueño que teníamos era algo especial para la comunidad, una superación política para la comunidad¹³².

Yo he hecho averiguaciones con las personas que he alcanzado a conocer, que fueron amigos de mi padre, yo les hago preguntas y he querido saber quién era

¹³² Familiar víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Meta.

él, qué buscaba él con esto [con su participación en la UP] y, muchas cosas que de pronto él quería, yo hacerlas realidad¹³³.

Recordar que por nuestros muertos hay que seguir luchando, que hay que seguir construyendo un proyecto alternativo, que no podemos fallar ni ante la violencia, ni ante los asesinatos y, por el contrario, hay que seguir organizándonos¹³⁴.

Nosotros no nos vamos a dejar aniquilar, no nos vamos a dejar exterminar. Tenemos que volver a levantar las banderas que dejaron nuestros compañeros y las que nosotros traíamos. 'Pesán' un poquito más pero es una responsabilidad que tenemos con nuestro país, con nuestro pueblo y con nosotros mismos¹³⁵.

Por último, en estrecha relación con el propósito de continuar con el legado político y reconstruir el partido de la UP, se encuentra a la comunidad o a la sociedad en general (el país) como fuentes de sentido y motivación, en tanto suscitan en las víctimas sobrevivientes intereses por los cuales luchar. En múltiples ocasiones expresan su interés por mejorar las condiciones de su comunidad, ayudar a sus semejantes y luchar por alcanzar un país mejor.



Encuentro psicosocial en Tolima, año 2009
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

¹³³ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Sucre.

¹³⁴ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Sucre.

¹³⁵ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Tolima.

Aunque en varios casos estas aspiraciones y propósitos se encuentran asociados al interés de continuar desarrollando las apuestas del movimiento político, en otros, se expresa el interés de hacerlo independientemente de cualquier motivación partidista, también, como alternativa para desarrollar un trabajo social que no albergue los peligros que aún sigue involucrando hacerlo en nombre del movimiento UP:



Una de las cosas por las que esta gente [la gente de la UP] se caracterizaba era por el amor a la comunidad. Ese principio de servir a la comunidad me sirvió a mí como fortaleza y quiero decirles algo: no necesitamos tener un color político para servir a la comunidad¹³⁶.

De momento estoy estudiando algo relacionado con lo ambiental y a Icononzo (Tolima) sí pienso volver, sobre todo porque tengo un compromiso con la tierra que es ayudar a la comunidad. Hay muchas necesidades y por eso tengo que volver. Hay muchas necesidades allá y yo se que la gente, a pesar de que exista el paramilitarismo, a pesar de que exista la represión del mismo Estado, la gente guarda la esperanza de que salgamos adelante y uno tiene que volver a ayudar a la gente. Hay que quitarnos ese miedo de encima y reivindicar poco a poco la lucha¹³⁷.

Recursos psicosociales aportados desde diversas redes de apoyo para contribuir a la satisfacción de necesidades básicas y al desarrollo de proyectos de vida

Durante todos estos años, las redes de apoyo con las que han contado las víctimas les han aportado algunos recursos tanto materiales como psicosociales que han contribuido al

¹³⁶ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Meta.

¹³⁷ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Tolima.

afrontamiento de los impactos causados por el genocidio así como a la posibilidad de avanzar en la reconstrucción de sus proyectos de vida.

Sin embargo, es importante aclarar que las relaciones entre las redes de apoyo y las víctimas es mutua, pues los aportes realizados por las primeras son posibles gracias a la participación de las personas victimizadas, que contribuyen con sus saberes, sus esfuerzos y su disposición a la construcción misma de las redes y a su sostenimiento. Incluso, como se explicó anteriormente, la reconstrucción de dichas redes (familiares, comunitarias, organizativas y políticas) en varios casos corresponde a sus sentidos y proyectos de vida.

En términos generales, se destaca la colaboración de algunos familiares, líderes políticos, amigos y amigas de la comunidad y especialmente de la Corporación Reiniciar, para el acceso a recursos fundamentales, indispensables, aunque insuficientes, para afrontar necesidades de salud, vivienda, educación, alimentación y empleo, así como para afrontar las necesidades e intereses de justicia y reivindicación de las víctimas frente a las violaciones de derechos humanos a las que fueron expuestas.

Como recursos psicosociales, se resalta la expresión de los vínculos de afecto construidos entre las víctimas, sus familiares y compañeros del movimiento político, así como aquellos establecidos en el proceso de exigibilidad de derechos entre las víctimas de la Coordinación Nacional de Víctimas y Familiares del Genocidio contra la Unión Patriótica (CNVFGUP) y la Corporación Reiniciar.



Siempre en nuestro partido nos hemos tratado como una sola familia. Ya fuera amigo, conocido, compañero, pero siempre se ha instaurado esa confianza que nos tenemos desde la misma UP: que somos una sola familia, somos hermanos y lo que le pasa a uno le pasa a todos¹³⁸.

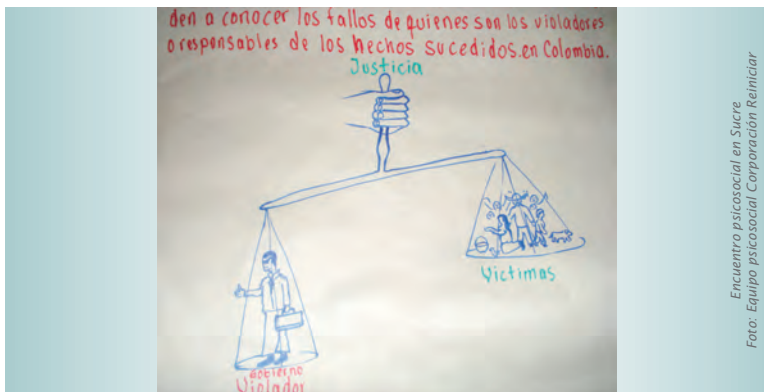
¹³⁸ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Sucre.



[Ante las amenazas y la persecución] A mí aquella angustia me estaba matando y el padre de Julio [dirigente de la UP], ese hombre fue una persona que se sentó al lado de mi esposo a consolarlo, no con dinero sino con amor. Lo que él hizo por nosotros fue más que un hermano, fue un hombre que se portó bien con nosotros. En todo el dolor de nosotros él estuvo al lado, ayudándonos ahí, consolándonos¹³⁹.

Dichos vínculos han permitido la articulación de un soporte afectivo fundamental para la elaboración emocional y para afrontar la fragmentación del tejido social causada por el genocidio, facilitando el intercambio de saberes y comprensiones necesarias para contribuir a la resignificación y elaboración de las experiencias traumáticas.

Varios familiares, especialmente los hijos e hijas, acudieron a los compañeros políticos de sus padres victimizados o al proceso de acompañamiento de la Corporación Reiniciar, para que les explicaran lo que había pasado, pues en varios casos los militantes del movimiento no comentaban a sus familias sobre los riesgos de su trabajo político o, por razones de temprana edad, varios hijos e hijas no comprendían a fondo lo que pasaba.



Encuentro psicosocial en Sucre
 Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

¹³⁹ Familiar víctima del genocidio contra la UP. Taller psicosocial Sucre.

Procesos de reconstrucción de la memoria histórica como el proyecto Memoria Viva de la Corporación Reiniciar, han aportado a los familiares que desconocían esta historia referentes significativos para la reconstrucción de la memoria de su familiar y del colectivo político al cual pertenecían. **(Ver Anexo 1).**

En cuanto al proceso de acompañamiento psicosocial de la Corporación Reiniciar con la CNVFGUP, se resalta el papel que ha desempeñado en la generación de dichos lazos de afecto así como en la construcción de confianza y el establecimiento de proyectos entre las víctimas.

A través de distintos encuentros comunitarios, así como de la realización de consultas psicoterapéuticas, se ha contribuido a la elaboración emocional de los impactos del genocidio, a su resignificación, a la reconstrucción del tejido social, así como a la asimilación de los nuevos contextos en los que viven (debido a las condiciones de desplazamiento forzado) y al desarrollo de estrategias que propenden por el cuidado de la salud y por la reconstrucción de redes de apoyo.

Recursos psicosociales tendientes a fortalecer los procesos de exigibilidad de derechos y a cualificarlos como procesos reivindicadores

Durante la consumación del genocidio, las posibilidades de desarrollar procesos de exigibilidad de derechos han estado acompañadas de altos riesgos contra la integridad, que limitan la participación de las víctimas y profundizan los impactos causados.

Esta situación ha conllevado la expresión, por parte de las víctimas, de comportamientos de ocultamiento de su identidad política y de evitación de escenarios relacionados con la exigibilidad de derechos o con la UP, comportamientos que suponen, en principio, un mecanismo de auto-protección que les sugiere evaluar minuciosamente los espacios a los cuales

el Estado o las organizaciones de la sociedad civil les invitan por ser víctimas, antes de que se decidan a participar.

Gracias a la formación previa de la mayoría de las víctimas (su identidad y auto-reconocimiento como sujetos de derechos) varias de ellas realizaron acciones de exigibilidad, de manera personal, con el apoyo de las familias y de algunos líderes o compañeros del movimiento político, ante la irrupción generada por las acciones violentas. Sin embargo, cabe resaltar que en el caso del genocidio de la UP, la generalidad y sistematicidad con que se realizaban los crímenes conllevó a la generación de acciones organizadas de prevención y formación que ayudaran a las víctimas a prepararse frente a posibles re-victimizaciones y a continuar su exigibilidad, ante la dilación de las autoridades y el sostenimiento de la impunidad.

En este sentido, se resalta el papel que han desempeñado los diversos procesos organizativos construidos para la cualificación y fortalecimiento de las víctimas, así como para articular esfuerzos y multiplicar su capacidad de incidencia. En el caso del genocidio contra la UP, las víctimas refieren los aportes que en esta materia han conseguido gracias a su participación en diversas organizaciones y movimientos de víctimas, y de manera especial, gracias a su participación en el proceso de acompañamiento desarrollado por la Corporación Reiniciar que facilitó la construcción de la CNVFGUP como escenario particular para exigir las reivindicaciones propias de las víctimas del genocidio contra la UP.

Dichos encuentros permiten reconocer las expectativas de las víctimas, quienes manifiestan su interés por aprender, aportar su conocimiento y recibir las enseñanzas de sus compañeros, lo que refleja su capacidad de empoderamiento y la legitimación de los saberes y capacidades con que cuentan.

Gracias al proceso organizativo de las víctimas, su participación ha podido ser concretada y sus demandas expresadas a través de:

- i) El establecimiento de denuncias y demandas formales (incluida la realizada ante el SIDH).

- ii) La realización de encuentros para su formación, integración y organización.
- iii) La creación de mecanismos de protección, seguridad y prevención.
- iv) La realización de eventos y conmemoraciones, acciones colectivas, teatro y otras formas de manifestación y expresión cultural.
- v) La creación y divulgación de expresiones artísticas para su reivindicación y para la reconstrucción de la memoria (galerías de memoria, obras de teatro, pendones, etc.).
- vi) La realización de manifestaciones públicas, marchas y plantones.
- vii) La creación de medios de comunicación alternativos para socializar sus historias y reivindicaciones.
- viii) La declaración del día 11 de octubre como el Día por la dignidad de las víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica.

En este sentido, frente al aislamiento, la fragmentación social y el deterioro de las capacidades psicosociales generados por del genocidio y la impunidad, **la participación de las víctimas** ha significado un recurso fundamental, tanto



Encuentro psicosocial en Sucre, año 2006
Foto: Equipo psicosocial | Corporación Reiniciar

para su recuperación psicosocial como para la transformación de las condiciones generadas por los crímenes.

Desde el punto de vista de las personas afectadas, la participación es fundamental para su recuperación psicosocial, en tanto permite recoger sus necesidades y expectativas y potenciar sus capacidades de recuperación autónoma y empoderamiento, necesarios para el restablecimiento de sus proyectos de vida.

Al respecto, cabe referenciar algunas de las características que consideran fundamentales para que los procesos de exigibilidad de derechos tengan sentido para ellas y así sean reparadores:

- En primer lugar se resalta la importancia de garantizar espacios, que faciliten la interacción, el intercambio y la libre expresión de las víctimas, sin temor a ser discriminadas o estigmatizadas. Al respecto, el acompañamiento y la orientación de la Corporación Reiniciar, y de otras organizaciones afines, es valorada significativamente, pues a través del tiempo que llevan los procesos de acompañamiento y exigibilidad de derechos han tenido la oportunidad de conocerlas y entablar relaciones de confianza con ellas¹⁴⁰.
- En segundo lugar, la participación supone interactuar con “otros” en procura de lograr un objetivo conjunto. Para ello ha sido fundamental poder contar con los recursos económicos, logísticos básicos y de manutención, para la realización de las actividades de participación. La posibilidad de contar con todos estos recursos, ha facilitado realizar las actividades con las víctimas organizadas en la CNVFGUP, en medio de las limitantes de cobertura, frecuencia y financiación que de todos modos han sido sentidas durante el proceso de acompañamiento.

¹⁴⁰ La posibilidad de lograr esa confianza es una condición vital en los procesos de exigibilidad de derechos tendientes a la reivindicación y reparación de las víctimas.

- En tercer lugar, se valora y reconoce como mecanismo de afrontamiento el hecho de lograr construcciones colectivas autónomas, es decir, poder expresar desde sus propios sentidos y saberes sus reivindicaciones, apreciaciones y denuncias. Aquí, el apoyo de la Corporación Reiniciar ha sido importante, en tanto ha facilitado la construcción colectiva de propuestas de reivindicación y organización social, dando cabida a las expresiones locales y a la diversidad que alberga la cantidad de víctimas impactadas por el genocidio.
- Un logro fundamental, dentro de los procesos de participación de las víctimas, ha sido la creación de la CVFGUP (organizada a nivel nacional y en coordinaciones regionales), como mecanismo de afrontamiento en los procesos de exigibilidad de derechos y como organismo a través del cual la participación autónoma de las víctimas se consolida.
- Por último, es importante resaltar las posibilidades de expresión conjunta que se realizan por varios sectores o “delegaciones” de víctimas, lo cual involucra una perspectiva diferencial en los procesos de participación, orientados a la exigibilidad y reivindicación de sus derechos. Desde el análisis, se encuentran particularidades de intereses, saberes y formas de expresión, relacionadas con las maneras en que los jóvenes, las mujeres, los líderes-sobrevivientes y algunas etnias indígenas y sectores campesinos (que se vieron impactadas por el genocidio contra la UP) practican la exigibilidad de derechos y participan en la reivindicación de los mismos.

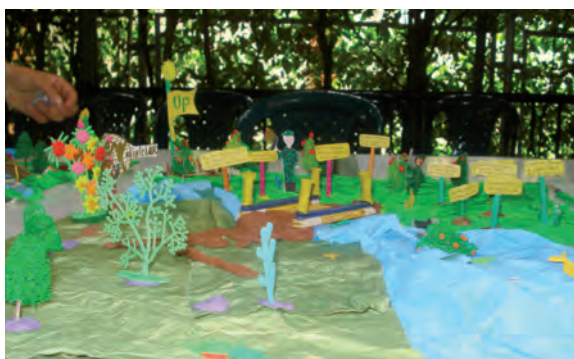




*Día nacional por la dignidad de las víctimas del genocidio contra
la Unión Patriótica en 2008
Foto: Archivo Corporación Reiniciar*







*Encuentro psicosocial Huila. Año 2009
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar*

PRINCIPIOS DE REPARACIÓN PSICOSOCIAL

A partir de la experiencia de acompañamiento e investigación psicosocial realizada con las víctimas familiares y sobrevivientes del genocidio contra la Unión Patriótica se logró establecer una serie de principios o elementos centrales para formular y emprender un proceso de reparación psicosocial en este caso, teniendo en cuenta distintos requerimientos y variables características del análisis psicosocial así como las expectativas y propuestas formuladas con la participación activa de las víctimas. Dichos principios plantean la necesidad de reconocer los siguientes elementos para lograr estructurar un proceso de reparación transformador en el caso de la UP:

- i) Las características del movimiento político, sus prácticas sociales, sus proyectos, logros e integrantes, el tejido social y las estructuras organizativas que lo constituirían; es decir, reconocer al sujeto político colectivo UP y a los sujetos individuales que lo constituirían como sujetos de reparación.

- ii) Los daños e impactos integrales y psicosociales ocasionados por las acciones de violencia y por la prolongada situación de impunidad en la que ha estado el caso, así como las condiciones de marginación, exclusión y vulnerabilidad en la que se encuentran las víctimas actualmente.
- iii) La intencionalidad y las condiciones por las cuales se cometió el genocidio a lo largo de más de veinte años; la responsabilidad internacional que le concierne al Estado colombiano; así como la responsabilidad de los autores materiales e intelectuales, individuales y colectivos, que facilitaron o permitieron el genocidio.
- iv) Las acciones de resistencia y las capacidades de las víctimas para restablecer o reconstruir sus proyectos de vida personales y sus proyectos colectivos, así como las estructuras y procesos organizativos que han construido a lo largo del proceso de exigibilidad de sus derechos.
- v) El derecho a la participación activa de las víctimas, con capacidad decisoria, en la formulación y desarrollo de los procesos de reparación que les conciernen.
- vi) La necesidad de garantizar el diálogo entre ellas, la sociedad civil, el Estado y organismos nacionales e internacionales de protección de los derechos humanos.

En el caso del genocidio contra la UP, la comprensión del daño y la destrucción causados por las violaciones a los derechos humanos cometidas, así como la formulación de un camino de reparación integral, implican reconocer tanto la dimensión individual de las personas victimizadas así como la dimensión colectiva del sujeto político UP victimizado. Contemplar esta doble dimensión (individual y colectiva) es fundamental para establecer procesos que contribuyan a la recuperación psicosocial de las víctimas, emprendiendo procesos sostenidos en el tiempo que transformen las con-

diciones que permitieron las victimizaciones y mantienen activos sus efectos, para así evitar que se sigan repitiendo.

Desde lo individual se deben establecer medidas que aborden los impactos causados a las víctimas familiares y líderes políticos sobrevivientes, por la acción directa de los crímenes, por la acción indirecta de los mismos, por la marginación social y la marginación individual sufridas, teniendo en cuenta la diversidad de los sujetos individuales afectados desde una perspectiva diferencial, trátense de líderes políticos, mujeres, jóvenes, personas mayores, indígenas, campesinos, entre otros¹⁴¹.

Desde lo colectivo, implica el reconocimiento de los impactos causados al conjunto del tejido social de las familias víctimas del genocidio, así como el reconocimiento de los daños e impactos ocasionados al partido político mismo, en tanto vehículo para el ejercicio de los derechos políticos de sus militantes y en tanto sujeto político colectivo en el que

¹⁴¹ Esta clasificación se recoge de la experiencia chilena sobre los impactos causados según el tipo de eventos estresantes que sufrieron las víctimas de la dictadura. Para el caso de la UP, se recogen algunos de estos aprendizajes dado que comparten algunos elementos, como la sistematicidad, generalidad, el contexto de impunidad y estigmatización social generados por la persecución y el exterminio de determinados sectores sociales. En este marco, haciendo los ajustes pertinentes, se identifican cuatro escenarios según el tipo de daño padecido los impactos de: a) Acción Directa de los hechos violetos: Víctimas directas de tortura, homicidios, desplazamiento, amenazas, torturas, detenciones arbitrarias, exilio, desaparición forzada, montajes judiciales, persecución política, sobrevivientes de atentados, entre otros. b) Acción Indirecta de los hechos violentos: la privación de vivienda y tierras; y de cuidado de la salud; despido del trabajo; distorsión de los hechos y manipulación de la información. c) Marginación Social: describe el proceso mediante el cual las personas son privadas de su poder social y político. Es el proceso que lleva a las personas y grupos familiares a ser excluidos de la producción económica, del goce de los beneficios sociales y servicios (como planes de jubilación, salud, y servicios educacionales), de la participación en asociaciones sociales, laborales y comunales y, como resultado, haber perdido influencia en toma de decisiones. d) Marginación Individual: Describe el proceso en el cual la gente, como consecuencia de las estrategias represivas, experimenta la pérdida de destrezas y conocimientos, y por ende una disminución de integridad cultural. El proceso mediante el cual los individuos experimentan una pérdida por la falta de utilización de sus capacidades y/o por el deterioro y limitación en la adquisición del conocimiento e intereses culturales, y una erosión progresiva de la autoestima. En muchas instancias la marginación individual deriva en trastornos psicológicos. PRAIS. Norma técnica para la atención de personas afectadas por la represión política ejercida por el estado en el periodo 1973 - 1990. Ministerio de Salud. 2000



Encuentro psicosocial en Caquetá, año 2009
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

se concretó una identidad y un proyecto político impulsado mediante las distintas prácticas sociales que ejercieron sus líderes y militantes.

Incluir la perspectiva psicosocial en los procesos de reparación, supone establecer medidas que logren un efecto reparador en la subjetividad y en el mundo relacional de las víctimas, por lo que además de garantizar medidas de reparación individuales es fundamental construir otras tendientes al restablecimiento de los tejidos y procesos sociales impactados por el genocidio, involucrando los contextos sociales en los que el movimiento desarrollaba acciones políticas y en los que se dieron los crímenes.

Múltiples comunidades y territorios se vieron afectados por el proceso de exterminio contra la UP. Los hechos de violencia e impunidad no solo han lesionado al movimiento político sino que también han configurado un crimen de lesa humanidad, con consecuencias en todo el país, que conducen a que su reparación deba ser un asunto de interés público¹⁴².

¹⁴² Como se contempla en la Sentencia T-045/2010 de la Corte constitucional de Colombia, las medidas de reparación de las víctimas deben ocurrir en un ámbito público y con la participación activa y visible del Estado, en la idea de evitar que por más tiempo opere la privatización del daño en los afectados. La reparación va más

Desde la perspectiva de los afectados, el Estado debe adoptar políticas de reconocimiento a las víctimas, sus historias y experiencias, que promuevan el respeto por los derechos humanos, por la diferencia y la pluralidad de pensamiento político. En este sentido, se hace un llamado a la generación de medidas que repercutan en el imaginario colectivo de la sociedad, reivindicando al colectivo de la UP que ha sido victimizado, a las poblaciones de base que se vieron afectadas en los ámbitos locales y departamentales, y no solo a aquellos dirigentes que gozaban de reconocimiento y popularidad nacional. La reparación debe reconocer a la diversidad de víctimas y sus contextos, en igualdad de condiciones y de importancia.

Esto supone el reconocimiento de las victimizaciones ocasionadas a multitud de organizaciones, comunidades y personas, y no solo a aquellas que tenían un vínculo sanguíneo inmediato con las víctimas directas. Así mismo involucra el reconocimiento del carácter transgeneracional del daño causado en tanto el efecto de las victimizaciones ha trascendido hacia las segundas y terceras generaciones (hijos y nietos de las víctimas) por la gravedad de los daños y como consecuencia de la pauperización de sus condiciones de vida, la desatención, la continuidad del exterminio en el tiempo y la impunidad.

Dentro de los elementos indispensables que debe contener una propuesta de reparación integral para las víctimas de la UP, según un amplio grupo de familiares y sobrevivientes, se desataca:

- i) La aceptación de la responsabilidad del Estado en la ocurrencia del genocidio del grupo político.
- ii) La elaboración de medidas para garantizar la libertad de pensamiento, de expresión, de asociación política.

allá de la diada víctima/victimario, involucrando los contextos políticos, sociales y culturales en los que se dieron las conductas objeto de reparación, haciendo de ésta un asunto de preocupación pública y no sólo un derecho de las víctimas ni tampoco solo un deber de los victimarios.

- iii) La transformación y adecuación de la doctrina militar en particular, y de la fuerza pública en general, de tal manera que se deje de considerar y tratar a la izquierda política, a la UP, al PCC y al ejercicio de defensa de los derechos humanos, como “enemigos internos” o como actividades “asociadas a la subversión”, como se ha constatado que ocurre, según plantean distintos manuales de formación de la fuerza pública y diversas prácticas de señalamiento y persecución cometidas por este sector estatal.
- iv) Contar con medidas de acompañamiento psicosocial y rehabilitación en salud individual y colectiva, para la mejoría emocional de las víctimas, para restablecer sus relaciones sociales, comunitarias y políticas y para recuperar su salud integral. Estas medidas se deben ofrecer de tal manera que se reconozca la libertad y el derecho de las víctimas a optar por alternativas y servicios de esta índole que se ofrezcan en el sistema público o mediante organizaciones o servicios privados, o facilitando el emprendimiento de procesos de formación y cualificación que habiliten a las víctimas para que ellas mismas puedan desarrollar medidas de acompañamiento social mediante su propia capacidad organizativa.
- v) Contemplar acciones frente a la reparación económica, la restitución y el restablecimiento socioeconómico.
- vi) Emprender acciones públicas de dignificación de las víctimas e incluir en las políticas de educación y en el ejercicio de la institucionalidad educativa la necesidad de contar con cátedras y proyectos pedagógicos que reivindiquen, visibilicen y dignifiquen la memoria de las víctimas del genocidio contra la UP así como las libertades y derechos a la participación política, el pluralismo y la democracia.
- vii) Contar con recursos y condiciones que viabilicen el reconocimiento público de las víctimas del caso UP mediante distintos medios y estrategias de comuni-



Encuentro psicosocial en Bolívar, año 2009
 Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

cación e impulsar la construcción de la memoria colectiva del movimiento, otorgándole un lugar visible y dignificante en la historia del país.

- viii) Garantizar la seguridad y protección de las víctimas en los procesos de exigibilidad de derechos y en el ejercicio de sus derechos políticos.
- ix) Garantizar la no repetición de las violaciones a los derechos humanos.
- x) Contar con los recursos para reemprender sus acciones políticas y comunitarias y gozar de la restitución de los procesos y proyectos con los que ya contaban.
- xi) Empezar acciones que permitan la reconstrucción de la memoria y las prácticas culturales y políticas que las víctimas desarrollaban en sus territorios, la recuperación de sus tierras y propiedades, promover la recuperación de su arraigo y la reconstrucción de sus lazos sociales solidarios.

De la misma forma, cabe destacar que para ellas los procesos de verdad y justicia son inherentes al desarrollo de un proceso de reparación integral, por lo que deben ser trabajados rigurosa y simultáneamente para que las medidas implementadas tengan sentido y logren su objetivo reparador.

Las víctimas consideran la importancia de contar con un programa particular y exclusivo de reparación para los afectados por el genocidio contra la Unión Patriótica reconociendo que sus necesidades son particulares dadas las características sociales, políticas e históricas que lo configuraron en el marco de la violencia política y no en el marco explicativo del conflicto armado colombiano¹⁴³.

Este programa debe reconocer el derecho a la **participación** de las víctimas y promover el desarrollo autónomo de los mecanismos organizativos que han venido construyendo.

El propósito de generar un programa de reparación exclusivo para las víctimas de la UP busca, entre otras cosas:

- Plantear una nueva forma de relacionamiento entre el Estado y las víctimas que parta del reconocimiento de la particularidad de su sufrimiento y de sus necesidades como individuos y como sujetos políticos. Este reconocimiento, como víctimas y como sujetos de derechos, debe hacerse en el marco interno del país y también de cara a las convenciones internacionales y particularmente ante el SIDH donde se halla demandado el Estado colombiano por el caso de la UP.
- Prevenir la revictimización que han sufrido por parte de varias entidades del Estado, frente a lo cual se haría necesario crear una nueva institucionalidad en la que prime el respeto a su dignidad, el buen trato, la agilidad y eficiencia en la respuesta a sus demandas y la disponibilidad de personal cualificado, que conozca la historia del caso UP y sus particularidades como víctimas.
- Incluir espacios de interlocución y seguimiento con el Estado y sus instituciones, a fin de garantizar el

¹⁴³ Al respecto se recomienda ver: Documentos Básicos 4 “*Es la ley de víctimas un instrumento idóneo para reparar integralmente a las víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica*”, Corporación Reiniciar, 2013.

cumplimiento de las medidas. Dichos espacios deben contar con una perspectiva diferencial, que se adecúe a los saberes y prácticas particulares de las víctimas a través de estrategias metodológicas y pedagógicas pertinentes.

- Garantizar que el programa y las medidas para su reparación no queden supeditadas a un programa de un gobierno sino que estén regidas por una política pública que refleje la voluntad política y el compromiso del Estado para desarrollarlas durante el tiempo que sea necesario.
- Garantizar su reconocimiento como víctimas de un genocidio cometido por razones políticas y el establecimiento de medidas vinculantes que sancionen a quienes discriminen, instiguen o justifiquen la violencia cometida contra la Unión Patriótica.
- Así mismo, solicitan que a lo largo del todo el proceso de reparación se cuente con un acompañamiento y veeduría internacional. Esto brinda legitimidad al proceso y favorece la construcción de sentimientos de seguridad, protección y confianza. En este sentido, se demanda un papel activo y visible del Sistema Interamericano de Derechos Humanos, para mantener un seguimiento al caso y garantizar el cumplimiento de sus disposiciones. Para esto es necesario contar con mecanismos de comunicación e interlocución entre las víctimas, el Estado colombiano y los órganos del SIDH, que faciliten el intercambio de información y un dialogo permanente.

Adicionalmente, las víctimas resaltan tres (3) escenarios fundamentales en los que se deben garantizar medidas especiales de seguridad, protección y acompañamiento integral:

- i) En todos los procesos y diligencias judiciales (como el rendimiento de declaraciones y la participación en diligencias de búsqueda de personas desaparecidas).



- ii) En los procesos de restitución, en particular de tierras, bienes y retorno a las comunidades de origen.
- iii) En los procesos tendientes a reconstruir o continuar con el partido político y la militancia.

Estas medidas se consideran básicas para el restablecimiento de la confianza entre el Estado y las víctimas así como para facilitar el cumplimiento de su derecho a la participación.

Adicionalmente se requiere realizar reformas estructurales, para garantizar la no repetición de los hechos y hacer posible el derecho a vivir en paz y en verdaderas condiciones de dignidad y democracia. La histórica condición de exclusión y persecución contra las víctimas las lleva a exigir medidas que garanticen las reformas estructurales necesarias para que no se sigan presentando procesos de violencia política en el Estado colombiano.

Otra serie de medidas que son requeridas por las víctimas y que buscan el mejoramiento de las condiciones de vida actuales, están relacionadas con sus profundas necesidades y carencias socioeconómicas. Es fundamental generar políticas públicas y sociales para suplir sus necesidades en materia de trabajo, salud, educación, empleo, recreación, etc. Pese a que estos son derechos fundamentales de todos los ciuda-

danos, en el caso de las víctimas del genocidio contra la UP se requiere una perspectiva diferencial, pues además de los impactos que han sufrido como consecuencia del proceso de exterminio la mayoría vive en condiciones de marginalidad que acentúan los impactos. Se trata de medidas adicionales que permitan hacer efectiva la igualdad de derechos de las víctimas en cuanto a sus derechos fundamentales.

Con respecto a las medidas que buscan reparar al colectivo político, existe una amplia coincidencia respecto al propósito de reconstruir e impulsar de nuevo su proyecto político. Sin embargo, frente a esta expectativa existen matices, temores e incertidumbres, dadas las condiciones de inseguridad actuales y la falta de garantías en el país. Para la reconstrucción del movimiento político sería necesario, entonces, garantizar la no repetición de los hechos. También, se exige transformar los lenguajes estigmatizantes dirigidos desde distintos sectores de la sociedad, evaluando el efecto que en términos de avances se logren para formar un imaginario colectivo y una cultura democrática en el país que asimile estas necesidades. Se trata de generar una política orientada a garantizar la dignidad de la memoria de las víctimas y a prevenir nuevas victimizaciones pues, en el caso de la UP, es claro que las acciones de estigmatización han tenido graves repercusiones sobre la seguridad e integridad de los sobrevivientes.

Así mismo, es fundamental generar procesos educativos con los partidos políticos y en las instituciones públicas, que logren un cambio en la tradición política del país que, como es evidente en este caso, ha estado asociada a la violencia dirigida especialmente hacia los movimientos de izquierda.

De manera complementaria, se deben garantizar los recursos para la reconstrucción de los tejidos y procesos sociales del movimiento político que fueron fracturados, facilitando el desarrollo autónomo de actividades políticas, organizativas y comunitarias, así como el acceso a medios masivos de comunicación para reivindicar su dignidad y su memoria.

Por otra parte, el esclarecimiento de los hechos, la investigación y la amplia difusión de la memoria y la verdad dentro de escenarios locales, departamentales y nacionales, constituye un importante acto de desagravio. Simultáneamente, es necesaria la implementación y difusión de acciones de memoria y actos solemnes de reconocimiento que den cuenta de la identidad del movimiento político, de su base social, líderes, proyectos, logros e ideales, rescatando tanto la cotidianidad así como el marco histórico particular en el cual se dio el exterminio. Para el desarrollo de estas medidas es fundamental garantizar la participación activa de las víctimas, reconociendo sus saberes y experiencias.

Con respecto a medidas que permitirían la reconstrucción del tejido familiar, las víctimas exigen que se les garanticen las posibilidades de realizar encuentros con sus familiares, especialmente con los seres queridos de los cuales se distanciaron como consecuencia del desplazamiento forzado, el exilio y de las rupturas generadas por la falta de recursos materiales. Aquí se resalta la importancia que pueden desempeñar escenarios de encuentro orientados desde la perspectiva psicosocial así como otro tipo de encuentros de carácter recreativo y lúdico.

Debido a la magnitud del caso, las víctimas son conscientes de la complejidad de su proceso de reparación, por lo cual presumen que habrá algunos casos y medidas que serán abordadas con inmediatez, mientras otras se irán implementando a lo largo del tiempo. Sin embargo, para decidir sobre los procedimientos y las prioridades del proceso, es fundamental reconocer el derecho a la participación de las víctimas y los mecanismos organizativos que han venido construyendo para consolidarla y hacerla significativa.



*Grupo de teatro compuesto por víctimas del genocidio contra la UP.
Foto: Archivo Corporación Reiniciar*



ANEXOS





*Día nacional por la dignidad de las víctimas del genocidio contra la UP.
Año 2009. Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar*

MEMORIA VIVA[®], EXPERIENCIA DE RECUPERACIÓN Y PRESERVACIÓN DE LA MEMORIA DEL GENOCIDIO CONTRA LA UNIÓN PATRIÓTICA¹⁴⁴

Con una extensa bandera de franjas amarilla y verde, coloridas flores de papel, pancartas, música y teatro, cerca de mil familiares, sobrevivientes y defensores de todo el país caminamos el pasado octubre en la Marcha de las Flores, para conmemorar por cuarto año consecutivo el Día Nacional por la Dignidad de las Víctimas del Genocidio contra la Unión Patriótica (UP). Cantándole al mundo “que florezca la memoria”, esta manifestación pública tiende otro

¹⁴⁴ El presente documento intenta ser una síntesis de la experiencia de la Corporación Reiniciar en relación con la recuperación de la memoria del genocidio contra el grupo político Unión Patriótica (UP). Su redacción está enmarcada en el proyecto del Centro del Bicentenario Memoria, Paz y Reconciliación, de la Secretaría de Gobierno de Bogotá, en el cual la Corporación Reiniciar ha participado activamente con otros escritos y reflexiones.

punto entre las reivindicaciones de las víctimas y los derechos a saber y recordar de la sociedad en su conjunto¹⁴⁵.

De la misma forma, el proyecto Memoria Viva® se teje como un puente que enlaza la experiencia de las víctimas, la reconstrucción histórica de los hechos, las consecuencias extendidas del daño causado y la fuerza de estos relatos para la transformación democrática que demanda con urgencia nuestro país. Al inspirarse en la defensa de la vida y la esperanza, este ejercicio de memoria no se limita a la recolección de recuerdos traumáticos ni a un estribillo del dolor. Por el contrario, evoca el pasado para comprender nuestro presente y proyectar un futuro en dignidad.

Tal enfoque, que hoy caracteriza al proyecto Memoria Viva®, ha sido construido en un ejercicio reflexivo que se cuestiona paso a paso. Por su carácter de proceso no acabado, Memoria Viva® es una experiencia fértil que ya rinde importantes frutos, pero que aún tiene mucho para cultivar.

Desde esta óptica, el presente documento ofrece una descripción del proyecto con sus retos y resultados más significativos. La exposición inicia con un recuento del proceso seguido por la Corporación Reiniciar en la búsqueda de justicia por el genocidio contra la UP, en cuyo contexto surge Memoria Viva®. En el segundo apartado hacemos un inventario de algunos mecanismos diseñados y empleados en dicho proyecto. Por último, recogemos parte de los aprendizajes y los criterios orientadores que hemos construido, con el ánimo de que puedan inspirar otras iniciativas similares y, por supuesto, para que sean tenidas en cuenta en el proyecto del Centro del Bicentenario Memoria, Paz y Reconciliación.

¹⁴⁵ Nos referimos a la marcha del día 16 de octubre de 2009, realizada en la ciudad de Bogotá desde el Planetario Distrital hasta la Plaza de Bolívar. Con esta caminata se clausuró la conmemoración anual de 11 de Octubre, que en esta oportunidad tuvo dos momentos centrales: un encuentro de las coordinaciones regionales de todo el país (el 15 de octubre); y unas Jornadas de reflexión sobre la Desaparición Forzada (el 16 de octubre), en la que participaron como panelistas funcionarios estatales e invitados internacionales. En el apartado sobre los instrumentos de Memoria Viva® describimos con más detalle el origen y sentido de esta conmemoración.

¿Cómo llegamos a Memoria Viva®?

La experiencia de recuperación y preservación de la memoria a la que nos referimos nace en el marco de un amplio proceso, promovido por la Corporación Reiniciar hace más de quince años, para la búsqueda de justicia por el genocidio contra la UP. Éste inicia recién entrada la década de los noventa con la presentación de una demanda internacional, pero pronto trasciende el nivel estrictamente jurídico y se convierte en una estrategia global que incluye la asistencia integral a las víctimas (legal, psicosocial, formación y atención humanitaria) y otras acciones de impacto ante la opinión pública e incidencia ante las autoridades estatales para exigir el cumplimiento de sus obligaciones.

La presentación del caso ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)¹⁴⁶, fue el impulso que permitió la articulación de las múltiples acciones que hoy en día desarrollamos. Una vez admitida la petición, encauzamos los esfuerzos a la tarea de documentar ampliamente las violaciones cometidas en el marco del genocidio contra la UP en dos sentidos: por un lado, debimos precisar la información contenida en el listado inicial, a fin de identificar plenamente a las víctimas y sus familiares, concretar los hechos que constituyeron la violación y el daño causado. Por otro lado, se hizo necesario dar a conocer ampliamente esta iniciativa, para lograr incluir otras víctimas y violaciones sobre las cuales no contábamos con información al mo-

¹⁴⁶ En 1993, la Dirección Nacional de la UP tomó la decisión de acudir a instancias internacionales para demandar la protección de los derechos conculcados, dada la absoluta desprotección del Estado colombiano, la sistematicidad de las agresiones y la ineficacia de los procedimientos internos para hacer frente a la impunidad. En consecuencia, la Corporación Reiniciar -como organización apoderada para el efecto- presentó una petición ante la CIDH con un listado inicial de 1.163 asesinatos, 123 desapariciones forzadas y 43 atentados; todos éstos perpetrados contra miembros y dirigentes de la UP en razón de su filiación política. El caso (petición N° 11.227) fue admitido por la CIDH en marzo de 1997, reconociendo que la información expuesta en la demanda “[...] tiende a caracterizar una pauta de persecución política contra la Unión Patriótica y su práctica con el objetivo de exterminar el grupo, y la tolerancia de esa práctica por parte del Estado de Colombia”. Actualmente la representación de las víctimas en el proceso la ejercen de manera conjunta Reiniciar y la Comisión Colombiana de Juristas.



Marcha 1 de mayo 2008.
Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

mento de presentar la demanda. A este fin se destinaron los primeros años, en una “labor hormiga” que intentó mapear regionalmente la configuración de la UP antes y después del genocidio, determinando así las víctimas directas, sus familiares y los sobrevivientes de la persecución. Por las particularidades del exterminio y el temor fundado que inhibía a muchos familiares de hablar sobre lo sucedido, la tarea de ubicar a las víctimas y generar la confianza necesaria para que se vincularan al proceso fue uno de los momentos más difíciles, siendo de vital importancia el contacto directo en las regiones, las visitas informales y el apoyo en las redes políticas y sociales.

Otro impulso central fue el escenario para la búsqueda de una solución amistosa, propiciado en el marco del procedimiento ante la CIDH¹⁴⁷. Aunque no se llegó a un acuerdo de

¹⁴⁷ En 1997, poco tiempo después de haber señalado la admisibilidad de la demanda, la CIDH convocó a las partes a concertar una solución amistosa. En 1999 el gobierno del entonces Presidente Andrés Pastrana acepta la invitación y se constituyó así una Comisión Mixta con delegados del Estado y representantes de las víctimas, que elaboró una propuesta metodológica para la concertación. En marzo del año 2000 las partes suscribieron el acuerdo que dio inicio formal a la etapa de búsqueda de una solución amistosa, en el que se estableció la conformación de un Grupo de Trabajo encargado de impulsar esta etapa. Dicho grupo funcionó hasta el año 2006, cuando las organizaciones peticionarias decidimos suspender la concertación, debido a los continuos incumplimientos y agresiones durante la administración de Álvaro Uribe. Actualmente el caso sigue su trámite en la CIDH, en una etapa de pruebas y alegaciones finales.

finitivo entre el Gobierno y los peticionarios, en esta etapa consolidamos los diferentes escenarios de actuación en la búsqueda de verdad, justicia y reparación que caracterizan actualmente nuestro trabajo, cuya articulación fue indispensable para dar forma a la experiencia de recuperación de la memoria.

Entre los más relevantes se encuentra la documentación de las violaciones, realizada con sistematicidad gracias a la conformación de equipos regionales¹⁴⁸ con el acompañamiento permanente de la Corporación Reiniciar. Su propósito ha sido recopilar la información que permita identificar a las víctimas y sus familiares, demostrar las violaciones que sufrieron y los daños que le fueron causados; evidenciando que hacen parte de una persecución sistemática perpetrada con la complicidad y tolerancia del Estado colombiano¹⁴⁹. En este ámbito las declaraciones testimoniales rendidas libremente por las víctimas han sido fundamentales. Gracias a este trabajo hemos acopiado información sobre más de seis mil violaciones contra miembros de la UP, entre las que se cuentan cerca de tres mil asesinatos.

Todos estos insumos documentales, además de ser valiosos a nivel probatorio para las reclamaciones de justicia, han servido como sustento para la reconstrucción histórica de

¹⁴⁸ Durante la etapa de búsqueda de una solución amistosa se logró la conformación de equipos regionales en todo el país para la documentación de las violaciones desde el año 2006. Cada uno estuvo compuesto en promedio por cinco documentadores, víctimas y sobrevivientes del genocidio contra la UP en su totalidad, que avanzaron con la instrucción de las organizaciones peticionarias. Aunque el funcionamiento de estos grupos fue uno de los aspectos concertados con el gobierno colombiano, solamente el equipo para Bogotá y Cundinamarca contó con financiación estatal. Los demás fueron auspiciados por la cooperación internacional.

¹⁴⁹ Teniendo esto en mente, los equipos de documentación se han concentrado en identificar a las víctimas y acompañarlas en la búsqueda y recopilación de evidencias. Para ello han realizado entrevistas y testimonios, han recogido documentos (tales como cédulas de ciudadanía, registros civiles de nacimiento, certificados médicos, fotografías, credenciales, certificaciones de pertenencia al grupo político, entre otros), y han reunido cartas, peticiones, denuncias, comunicados y artículos de prensa. Además, han revisado fuentes secundarias de información directamente relacionadas con cada caso particular. Toda la documentación recaudada se organiza en carpetas según municipios, grupos familiares y por violaciones colectivas (como es el caso de las masacres) con el propósito de facilitar la identificación de pautas de persecución.

los hechos y, por supuesto, son la principal fuente de la que se nutre Memoria Viva®. Una de las apuestas en este sentido ha sido la elaboración de historias regionales del genocidio contra la Unión Patriótica que permitan comprender cada uno de los hechos en un contexto sociopolítico más amplio¹⁵⁰.

Un segundo eje articulador de nuestro trabajo ha sido la asistencia integral a las víctimas, esto es, apoyo jurídico, psicosocial y humanitario. El acompañamiento jurídico incluye el litigio del caso colectivo ante el Sistema Interamericano en representación de todas las víctimas, asesorías generales para la protección de sus derechos y el litigio estratégico de algunas causas penales, administrativas y disciplinarias en la jurisdicción interna. La asistencia psicosocial se desarrolla a través de talleres compartidos y consultas individuales, que buscan aliviar el dolor de cada víctima sin perder de vista el entramado social y los hechos de violencia en los que se origina. Por último, la ayuda humanitaria consta de una serie de medidas materiales para amortiguar ciertos efectos de violaciones que, como el desplazamiento forzado, alteran de forma dramática la subsistencia habitual de las víctimas¹⁵¹. En el marco de esta asistencia también ha sido vital la preocupación por la seguridad de los sobrevivientes y familiares, frente a lo cual la Corporación Reiniciar ha reclamado de las autoridades públicas la debida protección frente a los hechos de persecución y amenaza¹⁵².

¹⁵⁰ Un resultado tangible de esta reconstrucción es la publicación de las historias del genocidio de la UP en el Urabá Antioqueño y en los Departamentos del Valle, Meta y Tolima.

¹⁵¹ La Corporación Reiniciar ha agenciado ante el Ministerio del Interior y de Justicia la adjudicación de diferentes subsidios estatales para las víctimas del genocidio contra la UP, incluyendo ayudas monetarias por situaciones de emergencia, aportes para la realización de proyectos productivos y algunos subsidios de vivienda. Aunque en su mayoría han sido erogaciones económicas, durante un período también se pudo contar con un programa de atención en salud.

¹⁵² En el marco del proceso para la búsqueda de una solución amistosa se expidió el Decreto 978 del 2000, por medio del cual se creó el Programa Especial de Protección Integral a miembros y sobre vivientes de la Unión Patriótica y el Partido Comunista Colombiano. Ante una situación de amenaza, el programa procede a realizar una valoración del riesgo, determina el nivel de protección y asigna esquemas de seguridad o auxilios para transporte y comunicaciones, según el caso. Aunque las medidas tomadas por el gobierno hasta el momento siguen siendo insuficientes, el



Marcha 1 de mayo 2006.
 Foto: Equipo psicosocial Corporación Reiniciar

El tercer eje ha sido la capacitación a las víctimas y el acompañamiento de su proceso organizativo. En materia de formación, la realización de talleres fue un vehículo indispensable para acercar a las víctimas a través de una metodología participativa, ofrecerles las herramientas conceptuales que les permitan apropiarse de la exigencia de sus derechos, así como construir propuestas concretas desde la experiencia y necesidades de sus partícipes¹⁵³. En relación con la organización, se ha impulsado la conformación de la Coordinación Nacional de Víctimas y Familiares del Genocidio contra la Unión Patriótica, que ya cuenta con quince Coordinaciones Regionales en todo el país y seis más en Bogotá, facilitando los recursos logísticos para su funcionamiento.

La experiencia de recuperación de la memoria promovida por la Corporación Reiniciar no puede captarse sin tener presente la forma en que cada mecanismo de este proceso se arti-

espacio ha permitido denunciar la persistencia de los hostigamientos e insistir en la obligación estatal de protección y garantía. Y naturalmente, ha puesto de presente la necesidad de incorporar una estrategia de protección que prevenga una revictimización de familiares y sobrevivientes que se organizan para exigir justicia.

¹⁵³ En cada región se realiza un ciclo de talleres que inicia con la sensibilización y continúa con tres grandes bloques temáticos sobre los derechos a la verdad, la justicia y la reparación integral, complementados luego por otras sesiones de actualización en asuntos de interés para las víctimas. Desde el año de 1998 en adelante la Corporación Reiniciar ha realizado en promedio una treintena anual de talleres de formación, y otro tanto en talleres psicosociales desde el año 2003.

cula con otros para un ejercicio integral de verdad, justicia, reparación y no repetición.

Es justamente en este contexto que toma forma Memoria Viva®. Inicia como un archivo documental de fotografías, objetos personales, poemas y otros vestigios que conservaban los familiares y sobrevivientes para recordar la vida de sus seres queridos, en su mayoría acopiados en los talleres y en los ejercicios de documentación. Desde aquí surge un primer reto de recordar a cada una de las víctimas con un rostro, un nombre, una semblanza, unos ideales y una familia, y no como un número o un dato. A su lado, otros dos retos perfilan el carácter de Memoria Viva®: la necesidad de comprender cada uno de estos relatos en el marco del genocidio y del entramado socio político que lo consintió, y la necesidad de transmitirlos a la sociedad para que pueda cuestionar las descripciones oficiales, develar los hechos y recordar.

Los instrumentos del Proyecto memoria viva®

Memoria Viva® se inspira en la demanda de familiares y sobrevivientes que tomaron la iniciativa de narrar las historias de vida y no sólo la tragedia y la muerte. Haciendo eco de esta invitación, diseñamos una serie de instrumentos para que la documentación de las violaciones incluyera de forma explícita la indagación por los recuerdos sobre la vida de las víctimas, al tiempo que orientamos esfuerzos para recolectar el material audiovisual pertinente.

Con un profuso archivo documental de fotografías, videos, grabaciones y recordatorios como primer producto de Memoria Viva®, emprendimos el cometido de integrar cada una de estas elaboraciones subjetivas en la historia más amplia sobre el grupo político y sobre el genocidio. Nos volcamos entonces hacia la iconografía propia del movimiento exterminado: los colores de la bandera, los cánticos, los lemas, las figuras de liderazgo, etc., como un camino para recuperar del olvido su propuesta política de una forma más sentida por los sobrevivientes y accesible para el público.

De este modo, el objetivo múltiple de recordar a las víctimas, recordar al grupo político, hacer memoria sobre el genocidio y las condiciones sociopolíticas que lo permitieron, se convirtió en la sustancia que orienta los diferentes instrumentos de Memoria Viva®.

Uno de los primeros insumos diseñados fue el recordatorio de las víctimas. En los ejercicios de documentación, en las declaraciones o en los talleres, se les ofreció a los familiares un formato voluntario con preguntas orientadoras sobre la vida y preferencias de de su pariente, empezando con la fecha de su nacimiento y siguiendo con una reseña biográfica, hasta la fecha de su muerte o desaparición. El resultado es un extenso conjunto de textos cortos elaborados por los familiares, en los que se recuerda a las víctimas como las personas de carne y hueso que fueron, con sentimientos y problemas reales que no se agotan en la militancia política. No se pretende beatificar a las víctimas, sino mostrar la humanidad que la apología al genocidio ha pretendido despojarles. Se trata de una labor primordial, dadas las particularidades de la persecución contra la UP, en la que los discursos genocidas han intentado justificar la eliminación de los opositores políticos nombrándolos como extraños peligrosos y deshumanizándolos.

Otro instrumento importante ha sido la recopilación testimonial de historias de vida. Mediante declaraciones rendi-



das de manera libre y espontánea y de grabaciones de audio y video, las víctimas contribuyeron a recuperar la memoria de la UP en las regiones y a reunir la información necesaria para documentar cada caso concreto. De esta manera se construyeron relatos para rescatar la memoria individual, grupal y colectiva de los militantes victimizados y del grupo político como tal, identificando las características, logros, problemas, expectativas e imaginarios en cada región y el aporte hecho por sus integrantes y líderes al surgimiento y desarrollo de la UP.

La información recolectada en los recordatorios y en otras fuentes testimoniales, así como los registros fotográficos, fueron la base en la producción de un material audiovisual dirigido a transmitir el mensaje de la memoria a la sociedad. Uno de estos es la galería de afiches conmemorativos, que cuenta con más de un centenar de afiches, dedicados a cada víctima, a partir de un collage de fotos en su entorno familiar y social y una pequeña reseña biográfica. De la galería también hacen parte algunos fotomurales grupales de miembros de la UP que fueron desaparecidos y pendones con fotografías de las víctimas en su entorno. Este material se expone regularmente en diferentes lugares del país y suele acompañar los eventos de la Corporación y de la Coordinación Nacional de Víctimas.

Así mismo se han producido varios documentales temáticos y publicaciones testimoniales que son circulados sin contraprestación económica, especialmente en centros educativos, organizaciones sociales y comunitarias¹⁵⁴. En su realización se vinculan todos los insumos obtenidos de la reconstrucción histórica y de la documentación jurídica del caso, priorizando los relatos que resultan emblemáticos

¹⁵⁴ Entre los más recientes se destaca la publicación testimonial *Relatos de mujeres*, y la producción de los siguientes documentales: *¿Y por qué callar?* (sobre las masacres en el genocidio contra la UP), *Camino al Cielo* (sobre el plan Retorno en el Urabá Antioqueño), *El comienzo de la ausencia* (primer año de la tortura y desaparición forzada de Guillermo Rivera Fúneque) y *Las mujeres de la UP* (con entrevistas a mujeres militantes de la Unión Patriótica).



porque marcan un hito o son representativos de la historia de la UP, más que por la posición de sus protagonistas al interior del movimiento. Gracias a esto se ha logrado visibilizar a las víctimas poco conocidas y no sólo a los líderes más recordados del movimiento.

Con el mismo fin se trabaja actualmente en la producción de una serie fotográfica denominada **Memorias de ti**, en la que se retrata a las víctimas en su entorno, portando fotos o recuerdos de su familiar asesinado o desaparecido, como un registro del ejercicio mismo de recordar. La segunda serie en construcción es una colección de la escenografía en la que vivieron y lucharon las víctimas, que retrata los paisajes de su región, sus casas, las que fueron las sedes políticas, etc. Todo ello acude a la necesidad de que la sociedad colombiana comprenda los hechos del genocidio no sólo desde la muerte, sino desde la vida que habría podido vivirse, y se sienta convocada a la reflexión de una historia que se le presenta cercana y real.

Para la recuperación de la memoria colectiva del grupo político, el proyecto abraza varios mecanismos, entre los cuales se resaltan la conmemoración anual de un Día Nacional por la Dignidad de las Víctimas del Genocidio contra la Unión Patriótica cada 11 de octubre (fecha del asesinato de Jaime Pardo Leal, primer candidato a la Presidencia de la Repúbli-

ca por la UP)¹⁵⁵. Desde el año 2005, la Corporación Reiniciar y la Coordinación de Víctimas han organizado esta conmemoración con dos componentes: un espacio de reflexión entre familiares y sobrevivientes sobre temas de derechos humanos y una concurrida manifestación pública (marcha, plantón, etc.). A su vez, Memoria Viva ha registrado la participación en eventos de alto contenido simbólico como la marcha anual del Primero de Mayo, a la que acudimos con música, banqueros y pancartas alusivas al genocidio contra la UP.

El teatro ha sido otro valioso mecanismo en la reconstrucción de la memoria colectiva. En un trabajo mancomunado con la Corporación Colombiana de Teatro se han conformado varios grupos de creación teatral de familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP, articulando el apoyo psicosocial con la reconstrucción histórica. Si bien los primeros montajes fueron escenificaciones del dolor a modo de catarsis, los siguientes se han impregnado de un tono más crítico y evitan caer en la desesperanza.

Recientemente se han pintado murales de la memoria en diferentes ciudades del país por un grupo de artistas plásticos en conjunto con las víctimas. El diseño y la elaboración de cada mural son resultado de un taller previo con familiares y sobrevivientes de la zona, en el que se comparten las perspectivas de lo que debería plasmar la obra y colectivamente se propone el bosquejo, bajo la orientación de los artistas.

Por último, hace parte de Memoria Viva® el registro mismo del proceso. Conservar las memorias de la memoria ha sido fundamental para poder hacer una evaluación permanente de la lucha contra el olvido y para narrar la experiencia de

¹⁵⁵ Esta fecha fue acogida por decisión de la Coordinación Nacional de Víctimas en su encuentro constitutivo. En octubre de 2005 se presentó un proyecto de ley al Congreso de la República para declarar oficialmente la conmemoración. Aunque el texto inicial fue avalado por más de veinte congresistas, el proyecto no fue aprobado en primer debate por reticencias de los senadores de la Comisión Segunda. Actualmente la fecha se sigue conmemorando en Bogotá y en otras ciudades del país, sin que medie declaratoria oficial.

las víctimas desde otra perspectiva: como actores sociales y políticos y no sólo como víctimas pasivas.

Todos los instrumentos de Memoria Viva® que aquí hemos reseñado se caracterizan por una simbología común que exalta la vida y que se vale de formas creativas. De manera consciente hemos acudido a una estética cargada de colores vistosos, flores y música, en lugar del matiz lúgubre que suele emplearse en algunos ejercicios de memoria. Con la misma finalidad hemos propuesto darle al natalicio la centralidad que comúnmente tiene la fecha del asesinato para los homenajes póstumos. El sentido es reivindicar la vida y la esperanza, evitando que la tarea de recordar el genocidio quede reducida a una gala del sufrimiento. También esperamos contrarrestar la idea difundida que asimila la muerte a lo heroico, propia de una lógica guerrerrista que valora más “morir por la patria” que hacer posible la vida.

En cuanto a la forma, las representaciones visuales y artísticas han sido la vía característica del proyecto para transmitir a la sociedad los contenidos de la memoria que reconstruimos. Con el teatro, la fotografía, la pintura y la música pretendemos que el conglomerado social se haga partícipe y se cuestione en qué medida los sucesos narrados le involucran, no como meros espectadores, sino como sujetos reflexivos y deliberantes. A su vez, esta metodología ha



buscado más una toma de conciencia sobre lo sucedido que un fuerte impacto emocional a partir del horror, en muchos casos desmovilizador.

En relación con los productos y su divulgación, hemos tomado medidas concretas para asegurar los materiales con los que trabajamos de usurpaciones o reproducciones malintencionadas. Una primera herramienta es la autorización previa que le solicitamos a las víctimas para acopiar y emplear las fotografías, los recordatorios y demás material audiovisual recolectado. Esta autorización se otorga por escrito, en documento diferente del poder para la representación legal, y tiene como finalidad exclusiva la reconstrucción histórica y las iniciativas de memoria. Una segunda medida ha sido el registro del nombre, las consignas, instrumentos y simbología de Memoria Viva®, efectuada desde finales de 2008 ante la Superintendencia de Industria y Comercio.

Memoria viva® para el mundo

*¿Qué claridades, qué entenderes, qué riquezas
habrían significado sus vidas
en el acumulado de la humanidad
en el legado amasado por todos?*

*¿Qué hombres, qué mujeres perdimos?
¿En qué ciudades habitarían hoy?
¿Qué hijos tendrían?
¿Qué amores nunca se realizaron?
¿Quiénes serían hoy nuestros amigos?*

*¿Quién nos explica?
¿Quién nos devuelve el canto rasgado
en tan insondable silencio?*

(Gioconda Belli, "Un Mundo sin Hitler").

Esta clase de preguntas le dieron a Memoria Viva® un primer empuje y su tono característico. Dos circunstancias en particular motivaron el interés del proyecto en las historias

de vida de las víctimas: primero, la demanda reiterada de familiares y sobrevivientes para que el ejercicio de memoria sobre el genocidio no fuera ajeno a los recuerdos, voces, rostros y nombres de sus parientes. Y segundo, la necesidad de confrontar los relatos hegemónicos que han pretendido excusar la persecución a la Unión Patriótica desestimando la dignidad de sus militantes. Por esta última razón cobra particular importancia preguntarse quiénes fueron aquellos miles a los que les fue arrebatada la posibilidad de vivir, cuáles eran sus proyectos e ideales y por qué fueron perseguidos.

En un país en el que se ha intentado justificar la muerte del que piensa diferente como pauta característica de la violencia política, las semblanzas de las víctimas son mucho más que una colección de recuerdos subjetivos. Por un lado, hacen posible mostrar su cotidianidad para que el conglomerado social palpe la cercanía de los hechos y la semejanza que comparte con las víctimas en tanto seres humanos, con necesidades, lazos familiares, virtudes y defectos. Estas descripciones ayudan a confrontar la imagen ficticia que crean los discursos genocidas para deshumanizar o “satanizar” a quienes buscan aniquilar¹⁵⁶.

Por otro lado, al ubicar lo común también pretendemos resaltar la originalidad que le es propia a las víctimas, aquello que las distingue y las hace únicas en su trayectoria social y política; retomando las palabras de Gioconda Belli, esas *“riquezas que habrían significado sus vidas en el acumulado de la humanidad, en el legado amasado por todos”*. Cuando se trata de genocidios y otros crímenes de sistema, reconocer y nombrar esta diferencia es una tarea necesaria para el esclarecimiento de los móviles que desencadenaron las violaciones a gran escala. Así, al hacer memoria sobre el exterminio contra la UP es preciso referirse al pensamiento

¹⁵⁶ No hay que olvidar las figuras del salvaje, del extraño, del enemigo o del malvado, por ejemplo, que han sido poderosos instrumentos en la apología a la persecución genocida en Colombia, desde la conquista y colonización, hasta las más recientes prácticas de macartismo contra la izquierda y la oposición política en general.



Recordatorios conmemorativos a las víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica
 Foto: Archivo Corporación Reiniciar

crítico y la filiación a un proyecto político alternativo con posibilidades reales de poder, como la característica compartida de todas las víctimas y, a su vez, como la causa por la que fueron perseguidas¹⁵⁷.

Por todo lo anterior Memoria Viva® ha procurado que el ejercicio de recordar refleje de forma armónica tanto el perfil cotidiano de las víctimas como el itinerario político del movimiento y el rol de sus militantes y líderes; contrastando lo que las acerca al común del conglomerado social con lo que las hace excepcionales. En el centro de esta propuesta se advierte un llamado subrayar la dignidad intrínseca de todo ser humano, en tanto semejante y diferente a su vez, como el mensaje que Memoria Viva® trasmite ampliamente al mundo.

Es quizá ésta la principal enseñanza del proceso: La reivindicación de la memoria debe partir de las demandas de las víctimas, pero no agotarse en ellas. Siendo un proceso político, la memoria funciona como puente entre éstas y

¹⁵⁷ Dado que una fuerza política es mucho más que sus miembros individuales y sus representantes en instancias del poder estatal, el genocidio contra la UP comprendió tanto el exterminio de sus militantes, como la destrucción de redes y espacios sociales en los cuales su programa político tenía la posibilidad de desarrollarse. La memoria colectiva de este caso, por lo tanto, debe incluir la visión alternativa acerca de los cambios que requiere la sociedad colombiana, especialmente de cara al fin negociado de la violencia.

la sociedad en su conjunto, impulsando la reflexión sobre nuestra historia y la transformación de nuestros destinos. La Memoria por tanto no es un relato estático de los hechos, es una realización constante de relatos múltiples que se entrecruzan con una finalidad reivindicativa: la construcción de la democracia y la satisfacción para las víctimas y para la sociedad. Por lo mismo, no sólo debe tener en cuenta los hechos reales, sino también aquellos relatos que es preciso controvertir, la opinión oficial creada para encubrir.

En ese mismo sentido, si bien Memoria Viva® tiene como motivación original la búsqueda de justicia en el genocidio contra la UP, el proceso deja otras importantes lecciones para ser tenidas en cuenta en diferentes experiencias de recuperación y preservación de la memoria. Es Memoria Viva® para el mundo.

Entre los criterios orientadores que hemos construido y que consideramos más pertinentes para la reflexión a la que se nos convoca con el proyecto del Centro del Bicentenario Memoria, Paz y Reconciliación, resaltamos, a modo de síntesis, los siguientes cinco puntos:

Primero, en relación con la integralidad del proceso. Como señalamos en el apartado introductorio, el ejercicio de memoria surgió en el marco de un escenario más amplio, impulsado por una demanda jurídica y otras acciones para la satisfacción de los derechos de las víctimas y sobrevivientes del genocidio contra la UP. Pero además de ser el punto de partida, ese escenario de exigibilidad ha sido el conducto que ha permitido pasar de una reconstrucción subjetiva de recuerdos a una visión más objetiva y estructurada de la verdad histórica. Un criterio que hemos forjado en esta lógica es que la reconstrucción y preservación de la memoria, para ser un proyecto genuino, debe estar inmersa en otros ejercicios de verdad, justicia y reparación. De lo contrario, corre el riesgo de limitarse a meros monumentos y otras huellas estáticas que poco aportan a la transformación de la sociedad.

La integralidad no es sólo una condición, también es un plus. En el trabajo que hemos realizado se evidencia cómo pue-



den nutrirse mutuamente los ejercicios de memoria con la documentación de las violaciones, la asistencia integral y el acompañamiento organizativo. Por ejemplo, los talleres de teatro han sido a su vez un espacio para evaluar el impacto sufrido y el daño a nivel emocional, claves para indagar expectativas de reparación y para el litigio propiamente dicho. La documentación de las violaciones y la reconstrucción histórica han orientado las acciones de memoria más allá de los recuerdos individuales, muchas veces cargados de autculpa y permeados en alguna medida por las mentiras oficiales que justifican la persecución. Los testimonios, fotos y recuerdos recopilados en el archivo de Memoria Viva® han sido anexados a los procesos jurídicos para reforzar el nivel probatorio; y viceversa, el ejercicio de memoria ha potenciado la publicidad de los pronunciamientos judiciales referidos al caso, incorporándolos como voces autorizadas en la elaboración histórica. Finalmente, todos y cada uno de esfuerzos han sido posibles gracias al proceso organizativo que ha acompañado la Corporación.

Segundo, en cuanto a la metodología, hemos ensayado la construcción de un estilo propio que responda a las necesidades específicas del caso y que se sirva de los mecanismos patentados por otras experiencias de memoria, pero sin duplicarlos tal cual como si se tratara de recetas de cocina. En particular, el caso requiere una metodología de documentación dirigida a evidenciar la intención de exterminar al

grupo político (y no sólo cada una de las violaciones individualmente consideradas), y de un tipo especial de acompañamiento a víctimas y sobrevivientes que tenga en cuenta la persistencia de los hostigamientos en su contra. Para lograrlo hemos acudido a dos herramientas principales: la interdisciplinariedad¹⁵⁸ y la participación protagónica y activa de las víctimas¹⁵⁹ en todas las etapas de la experiencia.

Tercero, en relación con el ejercicio de memoria propiamente dicho, es claro que no se agota en el mero hecho de recordar. Es preciso preguntarse por los contenidos de la memoria y por los contextos sociopolíticos en los que tiene lugar; especialmente, cuando las víctimas no sólo se ven enfrentadas a un desconocimiento de los hechos, sino a una negación permanente o a una tergiversación de lo ocurrido.

Una de las circunstancias que más ha marcado la experiencia de Memoria Viva, no es tanto el olvido de la persecución contra la UP, sino un entorno simbólico hostil en el que han ganado mucho terreno los relatos que justifican el genocidio: La excusa de “la combinación de las formas de lucha”, o la culpabilidad escueta de los narcotraficantes en los asesinatos, etc., son de las narraciones más típicamente esgrimidas para ocultar la responsabilidad estatal, justificar los hechos y tergiversar su sentido histórico. Es más, no es exagerado hablar de los “mitos” oficiales, tan intensamente difundidos que han calado incluso en las propias víctimas, sobre todo en aquellos familiares que no participaron de la militancia y que suelen vincularse al proceso con fuer-

¹⁵⁸ Con un equipo que incluye profesionales en derecho, psicología, periodismo, diseño gráfico, historia y otras ciencias sociales, hemos logrado articular la recuperación de la memoria con las acciones jurídicas y políticas, analizando siempre las consecuencias psicosociales para las víctimas y el impacto en la opinión pública.

¹⁵⁹ Al lado del diálogo de saberes, un segundo fundamento del trabajo investigativo es la herramienta de Investigación Acción Participativa. Con ésta, la intervención de las víctimas en el proceso no busca tanto develar la verdad exacta de lo acontecido a la UP en las distintas regiones, como su reconstrucción colectiva, a partir de las vivencias y conocimientos de cada una de las personas partícipes del proceso, bien sean éstas sobrevivientes, familiares, líderes sociales o militantes políticos. De esta manera, la IAP se convierte en una propuesta metodológica que involucra a la comunidad afectada o interesada en el conocimiento y solución de sus propios problemas, a fin de visibilizarlos y definir acciones adecuadas para solucionarlos.

tes sentimientos de autoculpa o que han interiorizado el estigma contra el movimiento UP. Por tanto, para recordar es preciso reconstruir la verdad histórica y controvertir las otras narraciones que silencian, deforman o justifican los hechos. Y como ya hemos anotado, esta reconstrucción debe abrazar las interpretaciones de las víctimas, integrándolas a los análisis más amplios de lo ocurrido que aprovechen los insumos jurídicos e históricos.

Cuarto, en relación con el alcance de la experiencia de memoria, hemos optado por un enfoque que visibilice el daño a la democracia, más que la naturaleza traumática del recuerdo; que en lugar de enviar un mensaje de horror con impacto en los sentimientos, se preocupe por generar una reflexión sobre las condiciones históricas que dieron lugar a la barbarie. Así, como un puente, la memoria debe partir del punto de vista de las víctimas y trascenderlo, para ser comprendida como un problema de incumbencia social. Dadas las consecuencias extendidas de las vulneraciones sistemáticas a los derechos humanos, no se trata de hacer memoria sobre hechos del pasado ocurridos a “otros”, sino advertir cómo esta historia ha moldeado nuestro presente, ha definido el tipo de sociedad que somos hoy y la “legitimidad” de las instituciones y está inmersa en las posibilidades futuras de cambio democrático. Por lo mismo, en un contexto como el colombiano, la reivindicación de la memoria debe amarrarse a la búsqueda de una solución a un conflicto persistente.

Por último, y en quinto lugar, la experiencia de la Corporación Reiniciar ha prestado especial atención a las condiciones mínimas que deben garantizarse para que un proceso como el que hemos descrito no genere mayores riesgos o daños a sus partícipes. Máxime tratándose de la realidad colombiana, que dista de ser escenario de postconflicto, en la que siguen siendo frecuentes los hostigamientos y otros actos de violencia contra sobrevivientes y familiares, y en la que se obstaculiza el dinamismo de las víctimas para la exigencia de sus derechos. Esto ha hecho necesario adoptar medidas dirigidas a proteger la vida e integridad de los declarantes, así como a reconstruir la confianza perdida y a generar lazos de solidaridad entre las víctimas, sus familias y los sobrevivientes.



*Campaña "Victimas y Derechos". plaza de Bolívar, año 2009
Foto: Archivo Corporación Reiniciar*

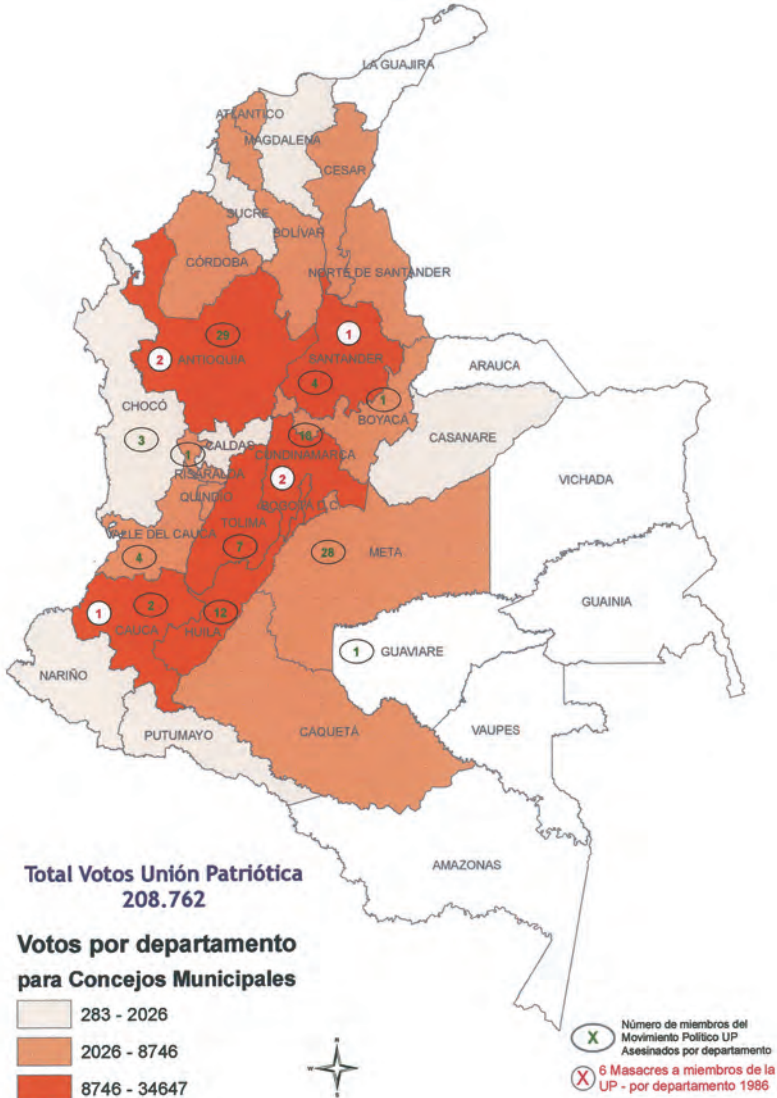
CARTOGRAFÍA DEL GENOCIDIO CONTRA LA UNIÓN PATRIÓTICA

A continuación se incluyen dos cuadros analíticos y dos mapas reconstruidos de la base de datos de la Corporación Reiniciar sobre el caso Unión Patriótica, que ilustran aspectos relacionados con la fuerza política del partido en diferentes departamentos del país así como algunas de las victimizaciones a las que fue sometido. La información aquí recopilada es solo una muestra de la documentación recogida por la Corporación Reiniciar para el caso Unión Patriótica, que corresponde a un sub-registro de la información real debido a la impunidad, a la falta de esclarecimiento e investigación de la institucionalidad colombiana frente a este caso.

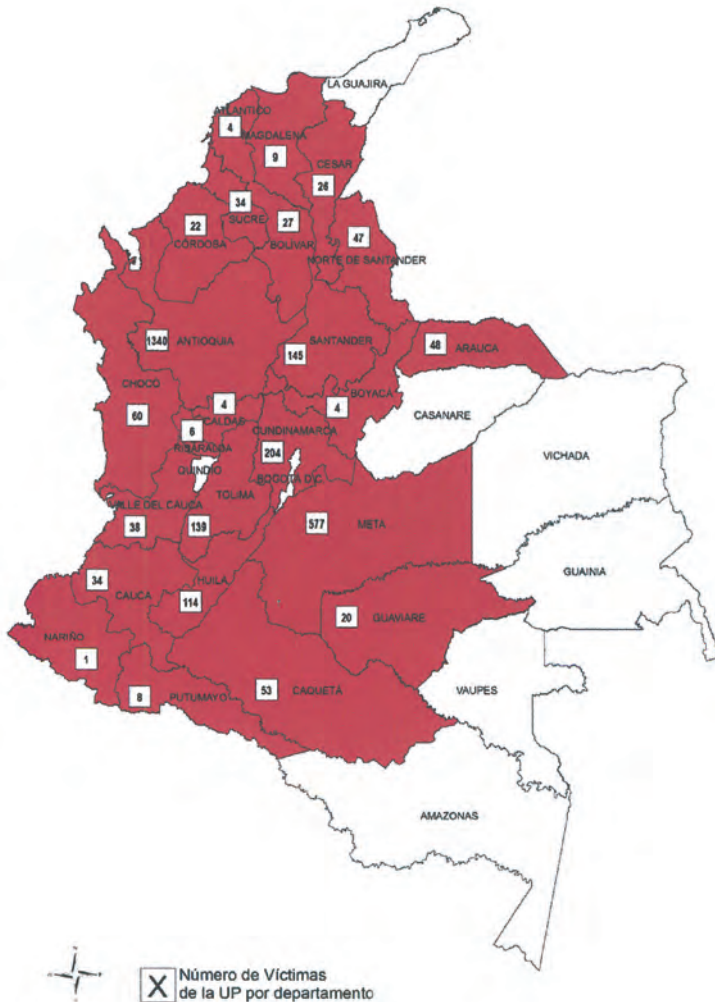
CONCEJALES UP ELEGIDOS V.S. VICTIMIZACIONES CONTRA LA UP POR PERIODO ELECTORAL				
N°.	PERÍODO DE EJERCICIO	N°. DE CONCEJALES ELEGIDOS ¹	PERÍODO DE VICTIMIZACIÓN	TOTAL VÍCTIMAS ²
1	1986 - 1988	325	1985 - 1988	1083
2	1988 - 1990	256	1989 - 1990	431
3	19906 - 1992	9	1991 - 1992	459
4	1992 - 1994	186	1993 - 1994	492
5	1994 - 1997	173	1995 - 1997	1525
6	1997 - 2000	49	1998 - 2000	614
7	2000 - 2002	45	2001 - 2002	750
TOTAL		1.043		5.354

Fuentes: ¹Registraduría Nacional - ²Base de datos caso UP ante CIDH, Corporación Reiniciar

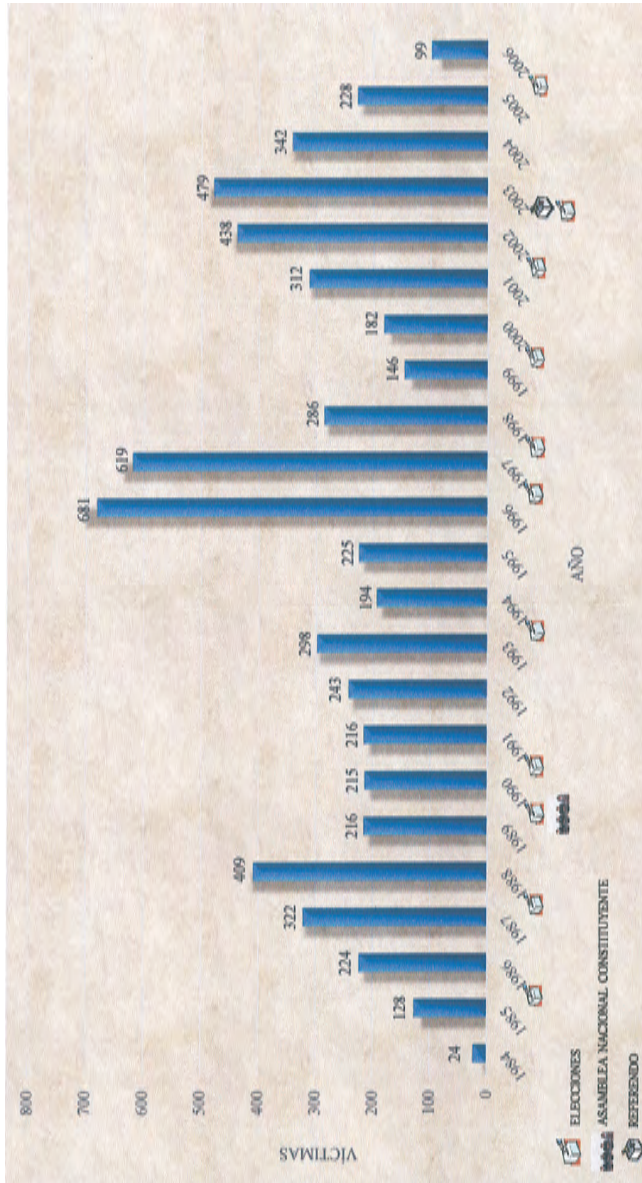
Total votos UP para concejos municipales 1986 v.s. Homicidios y Masacres



Miembros de la UP víctimas de homicidios 1984 - 2006



Caso UP total víctimas por año 1984 - 2006



TOTAL NACIONAL: 6.526

Fuente: Base de datos caso UP - Corporación Reiniciar



Coordinación Cundinamarca

COORDINACIÓN NACIONAL DE VÍCTIMAS Y FAMILIARES DEL GENOCIDIO CONTRA LA UNIÓN PATRIÓTICA

La Coordinación Nacional de Víctimas y Familiares del Genocidio Contra la Unión Patriótica fue creada para articular e impulsar la participación de familiares y víctimas en la búsqueda de justicia por el exterminio perpetrado contra este movimiento político. Actualmente esta Coordinación acompaña las acciones jurídicas y políticas adelantadas en el marco del Caso 11.227 ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), al tiempo que realiza actividades permanentes de formación y capacitación en derechos humanos.

¿Cómo está conformada?

En la Coordinación Nacional de Víctimas y Familiares del Genocidio contra la Unión Patriótica están representadas todas las coordinaciones regionales organizadas a lo largo del país. Estas coordinaciones están a su vez conformadas por entre 10 y 15 representantes de las víctimas y familiares, de todos los municipios que agrupa la región respectiva. Sus miembros son designados por consenso, entre las personas que asisten con regularidad a las actividades convocadas en



el marco del caso Unión Patriótica ante la CIDH. Cada una de las coordinaciones regionales elige tres delegados para que integren la Coordinación Nacional.

En este momento existen las siguientes coordinaciones regionales activas: Antioquia, Arauca, Bolívar, Caquetá, Cauca, Cesar, Córdoba, Cundinamarca, Eje Cafetero, Huila, Magdalena Medio, Meta, Tolima, Santander, dos de Urabá (una en Apartadó y otra en Medellín), Valle del Cauca, y seis (6) coordinaciones regionales más en la ciudad de Bogotá (Costa Caribe, Guaviare, Huila, Meta, Tolima, Urabá). También se está conformando un nuevo grupo de coordinaciones en los diferentes departamentos de la Costa Atlántica.

¿Cómo funciona?

La Coordinación Nacional se reúne periódicamente, convocada por las organizaciones peticionarias del Caso Unión Patriótica ante la CIDH (Corporación Reiniciar y Comisión Colombiana de Juristas). En estas reuniones son consultadas, evaluadas y planeadas las actividades que se impulsan desde la Coordinación en desarrollo de sus objetivos. Las decisiones y demás resultados se difunden oportunamente al conjunto de víctimas y familiares, y pueden ser divulgadas públicamente cuando así sea acordado. Las Coordinaciones regionales funcionan de la misma manera, manteniendo





permanente comunicación y consulta con la Coordinación Nacional. Todas las decisiones, tanto del orden nacional como del regional, son tomadas por consenso.

¿Cuáles son sus objetivos?

- Apoyar las acciones que se impulsen dentro del caso por el genocidio contra la UP ante la CIDH.
- Participar en la organización de las víctimas y familiares del genocidio.
- Contribuir a la identificación de las demás víctimas y familiares, para que sus casos puedan ser incluidos en la demanda ante la CIDH.
- Apoyar la documentación de los casos individuales.
- Aportar a la reconstrucción de la memoria histórica, política y social del genocidio contra la UP en las diferentes regiones del país.
- Promover la formación y capacitación de las víctimas y los familiares en materia de derechos humanos.
- Participar en la exigencia y defensa de los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación integral.
- Exigir garantías para el ejercicio de la oposición política en Colombia.

Estos objetivos fueron aprobados en el III Taller Nacional de delegaciones regionales de víctimas y familiares del genoci-





dio contra la UP, realizado en Bogotá el 30 de julio de 2005. Así mismo, se aprobó consagrar el 11 de octubre como el **“Día Nacional por la dignidad de las víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica”**, en homenaje a Jaime Pardo Leal primer presidente de la UP.

Caso 11227: El genocidio contra la UP en la CIDH

Ante la imposibilidad de conseguir justicia en el ámbito interno, la Dirección Nacional de la Unión Patriótica tomó, en 1993, la histórica decisión de denunciar al Estado colombiano ante la CIDH por el genocidio perpetrado contra este movimiento político. La demanda fue presentada por intermedio de la Corporación Reiniciar, organización no gubernamental de derechos humanos, que ha asumido la representación de las víctimas y familiares de este exterminio ante el Sistema Interamericano.

En el marco de este caso se viene adelantando un arduo proceso para documentar las violaciones cometidas contra activistas y dirigentes de la UP y el Partido Comunista Colombiano, así como el daño ocasionado a familiares, víctimas y al movimiento político como tal. El impulso y la participación en dicho proceso es uno de los propósitos de la Coordinación Nacional de Víctimas y Familiares del Genocidio contra la UP.



